



Autora: Wendy Yohana Florez Orellano

Técnica: Fotografía digital

Año: 2019

SINERGIA ENTRE ARTE Y ECOLOGÍA

Propuesta de intervención artística colectiva titulada:

Semillas para el cambio

WENDY YOHANA FLÓREZ ORELLANO

CÓDIGO: 201436007

Trabajo de Grado

PhD. Edgar Vite Tiscareño

Universidad del Valle

Facultad de Artes Integradas

Departamento de Artes Visuales y Estética

Licenciatura en Artes Visuales (Código: 3556)

Santiago de Cali

2020



A mi madre

*Autora: Wendy Yohana Florez Orellano
Técnica: Fotografía digital
Año: 2020*

AGRADECIMIENTOS

Inicialmente agradezco a la vida, a las múltiples circunstancias que me inspiraron para llegar a este punto del camino. A mi madre, por sus esfuerzos y amoroso apoyo, por su ejemplo de amor, constancia, dedicación y enseñanzas. A la Universidad del Valle Sede Meléndez, a la Facultad de Artes Integradas y el Programa académico de Licenciatura en Artes Visuales, por posibilitarme conocer el mundo académico, profesional y social desde diversas perspectivas y con ello, sumar a ampliar mis horizontes en la vida.

Expreso mi gratitud, a todos los docentes que me han guiado en este tiempo de formación y enriquecimiento de experiencias, especialmente a Edgar Vite Tiscareño, quien, con compromiso y confianza, me acompaña, asesoró e impulsó a seguir adelante en la construcción de la propuesta y estas páginas hasta el final. También expreso mis agradecimientos a Dagoberto Sinisterra Vargas, jardinero de la Universidad del Valle, quien muy atenta y amablemente compartió sus conocimientos y brindó enseñanzas en torno a los organismos vegetales, asimismo a Ricardo Ocampo, estudiante del Programa académico de Biología de Univalle, sede Meléndez, por las enriquecedoras conversaciones y el grato compartir de perspectivas, desde la Biología y el Arte, encuentros que ampliaron las miradas frente a la vida.

Doy gracias a Daniel Londoño Vargas, Jose Esteban Bastidas Zapata, Andrea Ortiz Imbachí, Angie Marcela Montenegro Muñoz y Aura Jhoanna Lloreda Silva por su amistad, disposición y participación en la propuesta. Y, por último, a todas las demás personas que, de forma directa o indirecta, en algún punto, acompañaron y contribuyeron a la realización de este proyecto de investigación/creación durante estos años.

ÍNDICE

	Pág.
RESUMEN.....	7
INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO I: ARTE Y CONCIENCIA ECOLÓGICA.....	28
1.1. El arte como experiencia.....	30
1.2. Resignificación de fragmentos olvidados, de zonas verdes, en el espacio público.....	47
1.3. Acercamientos a la Ecología desde el Arte. Búsquedas de miradas integradoras.....	59
CAPÍTULO II: PRÁCTICAS ARTÍSTICAS COMO SEMILLAS DEL CAMBIO: ENCUENTROS ENTRE DIVERSOS SABERES.....	74
2.1. El caminar consciente: Alicia Barney Caldas.....	75
2.2. Testimonios. Mamíferos en vía de extinción: Luisa Ungar.....	80
2.3. Reescribiendo la historia del medio natural: María Thereza Alves.....	84
2.4. Acción de rescate del medio natural entre distintas disciplinas: Mel Chin.....	88
2.5. Reutilización de espacios baldíos en la ciudad: Alan Sonfist.....	92
2.6. Construir desde la conciencia colectiva: Joseph Beuys.....	95
CAPÍTULO III: PROPUESTA DE INTERVENCIÓN ARTÍSTICA COLECTIVA. TITULADA: SEMILLAS PARA EL CAMBIO.....	101
3.1. Marco contextual del campus Meléndez de la Universidad del Valle (Univalle), localizada en Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia.....	103
3.2. Síntesis del proceso llevado a cabo para la realización de las intervenciones colectivas, trasplante de árboles, realizados en zonas verdes, al interior del campus Meléndez de la Universidad del Valle en Santiago de Cali, Colombia.....	115
CONCLUSIONES.....	155
BIBLIOGRAFÍA.....	158
ANEXOS.....	167

*¿Quieres ser la única especie que
tenía conocimiento previo de su
propia extinción y eligió ir al
precipicio de todos modos?
(Atwood, 2020).*

RESUMEN

El presente trabajo de investigación/creación tiene como objetivo principal desarrollar la propuesta *Semillas para el cambio*, que consistió en una intervención artística colectiva, donde se trasplantaron diversas especies vegetales, árboles nativos o pertenecientes al bosque seco tropical, dentro del campus universitario Meléndez, de la Universidad del Valle, en Santiago de Cali, Colombia. Mediante dicho proyecto se buscó promover la conciencia ecológica, estimular la empatía e implementar estrategias integradoras, surgidas del encuentro entre Arte y Ecología. De modo que, se posibilite afrontar problemáticas socioecológicas desde la participación de la comunidad universitaria y además, resignificar fragmentos olvidados de zonas verdes en el espacio público.

Este trabajo de grado se divide en tres ejes principales, denominados: *Capítulo I: Arte y Conciencia Ecológica*; *Capítulo II: Prácticas artísticas como semillas del cambio: Encuentros entre diversos saberes* y *Capítulo III: Propuesta de intervención artística colectiva*. Titulada: *Semillas para el cambio*. Los fundamentos teóricos de este proyecto de investigación/creación son: John Dewey, Anna Maria Guasch, Lucy R. Lippard, Nelson Molina Valencia, Sebastián Serrano Farrera, Tonia Raquejo Grado, etc. Por su parte los referentes prácticos y artísticos están dados por el detenido análisis de las propuestas creativas de: Alicia Barney Caldas, Luisa Ungar, María Thereza Alves, Mel Chin, Alan Sonfist y Joseph Beuys.

Palabras Clave: Arte como experiencia, Ecología, Intervención artística colectiva, Conciencia ecológica, Resignificación del espacio público, Bosque seco tropical, Árbol nativo.

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo de investigación/creación, *Sinergia entre Arte y Ecología. Propuesta de intervención artística colectiva titulada: Semillas para el cambio*. En su *Capítulo I: Arte y Conciencia Ecológica*, se presenta un acercamiento y análisis teórico a consideraciones que brindan apertura hacia reflexiones, cuestionamientos y perspectivas acerca del encuentro entre el quehacer artístico y la conciencia ecológica, ello, en búsqueda de estrategias por medio de las cuales se activen contribuciones y se estimulen cambios frente a diversas problemáticas socioecológicas que acontecen actualmente.

De ahí que, el Capítulo I se constituye por los siguientes tres ejes temáticos: *1.1. El arte como experiencia; 1.2. Resignificación de fragmentos olvidados, de zonas verdes, en el espacio público y 1.3. Acercamientos a la Ecología desde el arte. En búsquedas, de miradas integradoras*. Por medio de los cuales se manifiesta el entramado conceptual, las aperturas y zonas de encuentro posibles, entre el Arte y la Ecología, en este proyecto de grado, en la experiencia humana, en relación con el entorno que le rodea y con los diversos seres que lo habitan.

En el *Capítulo II: Prácticas artísticas como semillas del cambio: Encuentros entre diversos saberes*, se exponen brevemente seis prácticas artísticas, mediante las cuales se resaltan temáticas, significativas e inspiradoras, relacionadas con este trabajo de grado, denominadas: *2.1. El caminar consciente: Alicia Barney Caldas; 2.2. Testimonios. Mamíferos en vía de extinción: Luisa Ungar; 2.3. Reescribiendo la historia del medio natural: María Thereza Alves; 2.4. Acción de rescate del medio natural entre distintas disciplinas: Mel Chin; 2.5. Reutilización de espacios baldíos en la ciudad: Alan Sonfist y*

2.6. *Construir desde la conciencia colectiva: Joseph Beuys.* Permitiendo señalar un pequeño fragmento de la multiplicidad y potencia de las prácticas artísticas que ponen en marcha reflexiones y estrategias, alrededor de las interacciones que el ser humano tiene con otros seres y con todo lo que habita en el entorno.

En el *Capítulo III: Propuesta de intervención artística colectiva. Titulada: Semillas para el cambio*, se hace referencia a dos secciones, denominadas: 3.1. *Marco contextual del campus Meléndez de la Universidad del Valle (Univalle), localizada en Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia* y 3.2. *Síntesis del proceso llevado a cabo para la realización de las intervenciones colectivas, trasplante de árboles, realizados en zonas verdes, al interior del campus Meléndez de la Universidad del Valle en Santiago de Cali, Colombia.* Dos puntos, por medio de los cuales se subrayan y dan a conocer, aspectos significativos que constituyen este trabajo de grado y acontecieron en su desarrollo.

Autora: Wendy Yohana Florez Orellano
Técnica: Fotografía digital
Año: 2017



JUSTIFICACIÓN

El panorama frente a los problemas socioecológicos a nivel global y local cada día es más preocupante: “La información científica es clara. La salud y la prosperidad humanas están directamente relacionadas con el estado del medio ambiente” (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2019). No es un secreto la crisis global con profundos daños que acontece actualmente, en pleno año 2020 y de la cual no escapa ningún ecosistema. Un gran número de seres humanos en el afán irracional por explotar los recursos naturales, arrasa con el hogar de todos los seres vivos.

En lo referente al contexto nacional, debe mencionarse que, Colombia es considerado uno de los países megadiversos del planeta Tierra pues: “Tiene un estimado de 56.343 especies sin considerar la enorme diversidad de microorganismos existentes” (Instituto Alexander von Humboldt [IAVH], 2017, p.1). Además, según el Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt¹, este país latinoamericano es privilegiado ya que posee grandes riquezas naturales tales como, su amplia variedad de flora, fauna, ecosistemas y belleza geográfica:

En el Ranking mundial de biodiversidad, Colombia es primer lugar en especies de aves y orquídeas. Es el segundo en el mundo en riqueza de plantas, anfibios, mariposas y peces de agua dulce. Somos tercer país en número de especies de palmas y reptiles. Ocupamos el cuarto lugar en mamíferos (IAVH, 2017, p.7-8).

También, es uno de los países que comparte la región amazónica, la gran selva tropical y el majestuoso río Amazonas, hogar de una de las mayores concentraciones de biodiversidad del planeta Tierra. Hay que mencionar, además, otro rasgo significativo de esta zona es el

¹ Instituto Alexander von Humboldt: Es una corporación civil sin ánimo de lucro vinculada al Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (MADS). Creado en 1993 para ser el brazo investigativo en biodiversidad del Sistema Nacional Ambiental (SINA) y generar el conocimiento necesario que permita evaluar el estado de la biodiversidad en Colombia y así tomar decisiones sostenibles sobre la misma.

valioso papel que juega como regulador de ciclos hidrológicos y del clima a nivel regional y global. En definitiva, para visualizar un poco más de su relevancia a nivel mundial, obsérvese los siguientes datos:

La región amazónica, a nivel mundial, es considerada la más rica en diversidad biológica. Es una de las áreas silvestres más grandes en cuanto a extensión de bosques (...). Con respecto a diversidad y endemismos, ninguna región se le aproxima. La Amazonia y la ecorregión de los Andes tropicales adyacentes -ahora amenazada - hacen del norte de Suramérica la región más rica de la tierra en cuanto a diversidad biológica terrestre y dulceacuícola: en especies endémicas la suma de ambas regiones arroja cerca del 17% del total mundial. En aves endémicas se registran para estas dos áreas 937 especies (9% del total mundial), en mamíferos 241 especies (5%); reptiles existen por lo menos 434, es decir el 6% del total mundial y en cuanto a anfibios 968 especies (20%) Mittermeier et al. (como se citó en Ruiz et al., 2007, p.31).

La Amazonía es compartida por nueve países, de los cuales Brasil posee el área más extensa, luego le sigue Perú, Colombia, Venezuela, Bolivia, las tres Guyanas y Ecuador. Por último, con relación a la diversidad cultural: “Se estima que existen cerca de 379 grupos étnicos, con una población indígena aproximada a un millón de habitantes y una densidad de 0,5 habitantes/km² es decir, cubren alrededor del 2,5% de la población total” Gutiérrez et al. (como se citó en Ruiz et al., 2007, p.32).

Es un territorio en el que existe y se expresa una amplia variedad de modos de estar en el mundo, formas de relacionarse con el entorno y otros seres vivos más armónicas en comparación con las entabladas por el ser humano occidentalizado, pues este último, es quien ha destruido durante décadas y aún continúa, devastando indiscriminadamente infinidad de ecosistemas.

Dentro de la gran variedad de grupos étnicos, cabe hacer mencionar, brevemente, de la etnia Matapí, un pueblo indígena que se ubica: “En la parte sur del departamento de Amazonas, sobre el Alto Río Mirití- Apaporis (...) en el resguardo de Mirití- Paraná (...). Y

vive en un ambiente ecológico constituido por selva húmeda tropical, con valles y colinas, en ecosistemas frágiles” (Matapí, s.f., párr.1). Una población de la cual puede conocerse, un poco, por medio del proyecto denominado *Museo de la Madera del Bosque*, en cuanto a las valiosas conexiones que han entablado algunos integrantes de la etnia Matapí, del resguardo Villazul en el Amazonas, con seres conocidos como los árboles.

Así pues, a través del *Museo de la Madera del Bosque*, propuesta liderada por Tropenbos Internacional Colombia², se reconoce la importancia de preservar, exaltar y compartir saberes ancestrales como, por ejemplo: Las relaciones de intensa admiración establecidas con el entorno natural, transmitidas a personas como Waydairon Matapí Yucuna, un joven que ha recibido oralmente la sabiduría indígena transmitida por su padre, Uldarico Matapí, último conocedor del bosque de la etnia Matapí. Y, por otra parte, se posibilita al ser humano occidentalizado enterarse y reflexionar acerca de las prácticas de dicha comunidad en la cotidianidad, de manera que, se avive la relevancia de los bosques y selvas en el diario vivir.

Waydairon Matapí Yucuna, es un joven que inició en su adolescencia un proceso de aprendizaje, mediante recorridos en compañía de su papá, en los bosques del resguardo Villazul en el Amazonas, para aprender a identificar los diferentes árboles de la zona: “Lo primero fue la lengua nativa. Luego llegaron los cuentos, canciones y oraciones. Cuando llegué a la adolescencia me metió en el bosque, no sin antes pedir protección espiritual para que nada me fuera afectar” Waydairon (como se citó en Barros, 2019, párr.4).

²Organización no gubernamental sin fines de lucro holandesa, creada en 1986. En 2017 se convirtió en una red de organizaciones miembros independientes que se encuentran en países como Indonesia, Vietnam, Ghana, República Democrática del Congo, Surinam, Colombia y los Países Bajos. Tropenbos International (TBI) reúne el conocimiento para abordar cuestiones complejas acerca de la gestión sostenible de bosques y árboles, ayudando activamente a generar un amplio apoyo entre las partes interesadas.

Para Waydairon Matapí Yucuna y otros integrantes de la etnia Matapí, es de suma importancia, por ejemplo, solicitar: “Permiso a la naturaleza, a cada palo y a los seres que allí viven para poder talar, quemar y hacer la chagra³” Waydairon (como se citó en Barros, 2019, párr.9). Ello, entre otras cosas, para honrar perspectivas, comportamientos, modos de habitar y compartir en comunidad que les permiten enaltecer experiencias significativas de su cotidianidad.

Además, para recordar el significado y valor del bosque, así como las diferentes relaciones ecológicas que tiene cada árbol con los animales, otras plantas, el suelo y el agua. Waydairon (2019) también expresa: “Mi papá me enseñó todo sobre esos seres espirituales. En la selva, él cortaba un pedazo de árbol y me lo daba para que lo oliera y lo tocara. Me ponía a analizar las hojas, frutos y pepas, y me decía cuáles animales llegaban a obtener alimento” (como se citó en Barros, párr.7).

A través de aquellas enseñanzas Waydairon Matapí Yucuna empezó a conocer la variedad de árboles, mediante la forma de sus hojas, los olores que emanaban de los troncos y las formas de las cortezas. Se debe agregar que, el *Museo de la Madera del Bosque* es un proyecto por medio del cual se pretende movilizar ampliamente los valiosos saberes ancestrales, transmitidos oralmente, en ciertas comunidades indígenas acerca de la importancia de los árboles, del bosque amazónico, de los seres que lo habitan, de las interacciones que hacen posible percibir y vivir aprendiendo de los ritmos de la naturaleza,

³ La chagra es una pequeña parcela de tierra, donde son tumbados algunos árboles dentro de la selva para cultivar diversas plantas; no es cultivo extensivo con escalas comerciales. Forma parte de los saberes tradicionales de comunidades indígenas; trata acerca de los cultivos, de las relaciones posibles, dadas entre las plantas, el suelo, las aguas, la atmósfera, las plagas y otros organismos.

para que permanezcan vivos en las nuevas generaciones y no desaparezcan. De ahí que, el *Museo de la Madera del Bosque*:

Cuenta con 400 muestras de árboles recolectadas y descritas por 20 indígenas. Es un aula itinerante que viajará por las escuelas de la Amazonia para enseñarles a los más pequeños los nombres de las especies arbóreas en su lengua y las relaciones que tienen con los animales, plantas, suelo y agua (Barros, 2019, párr.1).



Museo de la Madera del Bosque.
En la izquierda se encuentra, Waydairon Matapí Yucuna y en la derecha,
Carlos Rodríguez, director de Tropenbos Internacional Colombia.
[Captura de pantalla]. Barros (2019).

Dicho museo, se constituye como un llamado para promover la concientización respecto al cuidado del bosque tropical del Amazonas, de su flora, fauna y ecosistemas. Este proyecto nos enseña a cultivar relaciones empáticas y de respeto por otros seres vivos y sintientes, ello en una búsqueda por cultivar vínculos sabios y participar conscientemente, como principio de transformación, en las circunstancias cotidianas con otros seres y el entorno natural. Para lograr, tal vez, aún, preservar la vida de innumerables seres, de los daños irreparables que conlleva continuar con la destrucción provocada por las formas de vida altamente inarmónicas y destructivas que imperan en la sociedad consumista.

Por otra parte, cabe señalar que, el patrimonio natural en Colombia se encuentra día a día amenazado por el accionar destructivo de muchos seres humanos y problemáticas concatenadas con terribles consecuencias, tales como: la deforestación que genera la desaparición de bosques, la pérdida de los hábitats naturales, con lo cual se rompe la conectividad entre los ecosistemas haciendo más difícil el flujo de la biodiversidad; la contaminación provocada en el medio ambiente, en los suelos, las aguas y la atmósfera, por la extracción de petróleo, la minería, la industria agropecuaria, el mal manejo de la basura; cultivos ilícitos; la sobreexplotación de especies silvestres a través de la caza y el tráfico de estas:

Se estima que cerca de 1200 especies están amenazadas en el país según la información obtenida de la serie Libros Rojos de Colombia, la resolución 092 de 2014 y los criterios establecidos por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) (IAVH, 2017, p.4).

En este contexto, también se torna relevante tomar en cuenta la dimensión jurídica y legislativa, por lo que es necesario revisar un fragmento de la Constitución Política de Colombia, pues se presenta como un derecho constitucional que puede aportar en las reflexiones, cuestionamientos y replanteamientos dirigidos a promover acciones y estrategias que aporten soluciones a problemáticas socioecológicas que día a día acontecen:

Todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano. La ley garantizará la participación de la comunidad en las decisiones que puedan afectarlo. Es deber del Estado proteger la diversidad e integridad del ambiente, conservar las áreas de especial importancia ecológica y fomentar la educación para el logro de estos fines (Asamblea Nacional Constituyente (ANC), 1991, Art.º 79).

Del anterior artículo, como en muchas otras leyes donde se pretende proteger el bienestar común de los ciudadanos, se resalta la importancia del papel que juega cada integrante de una nación, de una comunidad, ya que las acciones llevadas a cabo individual o colectivamente afectan directa o indirectamente a los otros o al entorno, por ello, es

significativo contribuir hacia la construcción de ambientes sanos, esenciales dentro del desarrollo integral de los seres humanos y otros seres.

Considerando que, gozar de un ambiente sano se hace cada día más difícil pues, las afectaciones causadas por los problemas socioecológicos continúan en rápido y alarmante ascenso así, por ejemplo, en el mes de enero del año 2020, en la ciudad de Santiago de Cali en diversos medios de comunicación, se informó a la comunidad en general acerca de la: “Alerta en el sur de Cali por la contaminación del aire, esto lo detectaron a través de la estación de monitoreo de la Universidad del Valle” (Entérate Cali, 2020). Una circunstancia que causa preocupación y genera inquietudes en torno a ¿Qué prácticas del desarrollo de la vida cotidiana en la ciudad deberían replantearse y buscar transformarse en comunidad?

Es así como, la indiferencia ha de quedar atrás y las prácticas desarrolladas cotidianamente no pueden seguir desconociendo las implicaciones que conllevan. Sirva de ejemplo, lo siguiente, en las zonas urbanas se impacta negativamente y se altera la calidad del aire, con gases contaminantes por automóviles; el agua, al verter sustancias tóxicas y el suelo, al arrojar desechos de todo tipo o al pavimentar una zona verde para no tener que hacer jardinería.

Los casos mencionados anteriormente, son solo una mínima muestra del gran número de prácticas nocivas realizadas en muchas urbes, las cuales terminan perjudicando a otros seres y al entorno. Por tanto, las búsquedas de reparación de conexiones con la multiplicidad de organismos, materia, energía y fuerzas en permanente relaciones de interdependencia en el todo, han de multiplicarse, por ello es oportuno propiciar iniciativas, por pequeñas se les considere, para aportar desde el actuar cotidiano al cambio.

ANTECEDENTES

Este proyecto de investigación/creación ha surgido a raíz del análisis, las reflexiones y cuestionamientos dados en el transcurrir de los años, los cuales me han llevado a participar y promover estrategias que aporten de alguna manera a la transformación dentro de la crisis socioecológica, esto teniendo en cuenta ciertas situaciones que he vivenciado en el entorno cotidiano tales como, presenciar la desaparición de flora y fauna en construcciones de parques, donde primó la pavimentación y se arrasó con la vegetación.

Una de las que más me impacto fue, haber observado con desconsuelo y molestia la quema y tala de dos enormes árboles en el año 2016, cerca de mi residencia, hecho cuestionable, ya que los residentes de la zona al enterarnos y solicitar información que justificara



Santiago de Cali, 2016, archivo personal.

dicho acto a quienes lo realizaban, permitió notar irregularidades en cuanto a los argumentos que lo soportaban. Pareció ser que, se dio prioridad a intereses privados para llevar a cabo la adecuación de un parqueadero a través de la “limpieza de la zona”, esto, al acabar con la vida de aquellos árboles, dejándola libre de cualquier material que pudiera afectar a los vehículos que aparcarían allí posteriormente.



Santiago de Cali, 2016, archivo personal.

Según quienes solicitaron realizar el procedimiento, aquellas acciones fueron justificadas, aun cuando los residentes aledaños señalaron inconsistencias en este. Puede decirse que, una vez más, un fragmento de zona arborizada ha sido

destruido por un proyecto urbano. Se dejó a un lado el bienestar común de las personas que viven en el sector, así como el de los mismos árboles y de las diversas especies animales que dependían de ellos, por ejemplo, gran diversidad de aves que solían oírse cantar, al salir el sol y llegar en el ocaso, a anidar.



Santiago de Cali, 2016, archivo personal.

Por otra parte, en la asignatura *Arte Colombiano segunda mitad del siglo XX*, del programa de Licenciatura en Artes Visuales, en la Universidad del Valle, sede Cali, cursada en quinto semestre, en el año 2016, como ejercicio final del curso propuse una instalación artística, compuesta por un fragmento perteneciente a uno de los dos árboles talados cerca de mi residencia y el cual llevaba escrito, mediante incisión, el siguiente texto: Ley 99 De 1993, Artículo 1: (8.) “El paisaje por ser patrimonio común deberá ser protegido”, extraído del documento, Ley 99 (diciembre 22 de 1993) *Fundamentos de la Política Ambiental Colombiana* y el cual, fue puesto sobre ladrillos y trozos de escombros, a manera de crítica, como un señalamiento acerca de la tala de árboles.

Dicha propuesta fue el inicio de las exploraciones artísticas y conceptuales, que abordan reflexiones, cuestionamientos y replanteamientos acerca de las relaciones que el ser humano establece con el entorno natural, con el espacio urbano, así como del impacto que directa o indirectamente causa cada acción en otros seres, en lo otro y en sí mismos. De manera que, la mirada se dirigió hacia la tala de árboles, a la importancia de estos seres en el ecosistema, en el desarrollo de la vida en zonas urbanas, así como en bosques y selvas. A continuación, las siguientes imágenes dan cuenta de la propuesta mencionada anteriormente:



Vista delantera, ubicación de la instalación. Plazoleta árboles caídos. Al interior del campus universitario Meléndez, Universidad del Valle, sede Cali. 2016, archivo personal.



Detalle del fragmento exhibido del árbol.
Mediante incisión, escribí el siguiente texto:
Ley 99 De 1993, Artículo 1: (8.) “El paisaje por ser patrimonio común deberá ser protegido”
2016, archivo personal.

Después, en el año siguiente, 2017, en la asignatura *Proyectos VI, Crítica e Instituciones Culturales*, cursada en sexto semestre, como ejercicio final del curso, continué con las exploraciones y conceptualizaciones que abordaban reflexiones, cuestionamientos y replanteamientos acerca de las relaciones que el ser humano establece con el entorno natural y el espacio urbano, así como, respecto al impacto que directa o indirectamente causa cada acción en otros seres, en lo otro y en sí mismos.

En dicha ocasión, a través de una instalación titulada *¿Y las leyes?*, compuesta por diecisiete (17) troncos recolectados de diversos árboles, talados por motivos desconocidos al interior del campus universitario Meléndez, de la Universidad del Valle, en Santiago de Cali. En cada uno escribí mediante pirograbado, en la cara superior, el texto de la propuesta del año 2016, Ley 99 De 1993, Artículo 1: (8.) “El paisaje por ser patrimonio común deberá ser protegido”.

A continuación, las siguientes imágenes dan cuenta de la propuesta mencionada anteriormente:



Texto pirograbado sobre tronco de árbol.



Vista de la instalación en la Sala de Proyectos, Edif. 313, campus Meléndez, Universidad del Valle. 2017, archivo personal.

En el mismo año, 2017, en la asignatura *Proyectos VII, Curaduría: Artista como Productor*, cursada en séptimo semestre, como ejercicio final del curso, retomé la idea trabajada en las dos instalaciones mencionadas anteriormente y llevé a cabo, otra interpretación de las cuestiones abordadas, conservando ciertas características de la anterior como el título, *¿Y las leyes?* En esta ocasión, estuvo compuesta por siete troncos, recolectados, de diversos árboles talados por motivos desconocidos, al interior del campus

universitario Meléndez, de la Universidad del Valle, en Santiago de Cali. En cada uno escribí mediante pirograbado, en la cara superior, un texto diferente, extraído de los siguientes documentos: *Constitución Política de Colombia*, Ley 99 De 1993 *Fundamentos de la Política Ambiental Colombiana* y el *Estatuto Arbóreo de Santiago de Cali- Acuerdo No 0353*.

A continuación, las siguientes imágenes dan cuenta de la propuesta mencionada anteriormente, la cual hizo parte del proyecto expositivo, grupal, titulado: *Territorios Paralelos /VII*, presentado en el Centro Cultural de Cali, en el año 2017.



Texto pirograbado sobre tronco de árbol.



Vista de la instalación en la sala de exhibición del Centro Cultural de Santiago de Cali. 2017, archivo personal.

Dicho lo anterior, en medio del proceso de elaboración de la instalación, previamente mencionada, surgieron muchas preguntas, destacando ¿De qué maneras un proyecto de investigación/creación en donde se encuentren Arte y Ecología, en el espacio público, para proponer la realización de acciones colectivas, podría detonar reflexiones y estimular la empatía frente a problemáticas socioecológicas? Es así que, empezó a tomar otro rumbo y ampliarse mi enfoque acerca de los modos de concebir las exploraciones artísticas, pues consideré que hacía falta llevar a cabo acciones desde otras perspectivas y modos de hacer, para materializar las reflexiones, cuestionamientos y replanteamientos planteados en las instalaciones anteriormente expuestas, por fuera del cubo blanco, esto, en una búsqueda por incidir directamente en el espacio público.

Es por esto que, en la asignatura *El material como uso político*, cursada en octavo semestre en el año 2018, decidí empezar a hacer énfasis en la acción, en los procesos que se van gestando en el quehacer artístico, en aquellas relaciones que van aconteciendo entre la persona que experimenta una práctica artística, así como con el espacio, la temporalidad y todo aquello con lo que entra en contacto.

Todos estos proyectos que he mencionado previamente constituyen los antecedentes de la investigación para este trabajo de grado, la cual comenzó a materializarse por medio del trasplante de dos árboles nativos⁴, el cual fue llevado a cabo el día 09 de abril del 2018, ello con asesoría de Dagoberto Sinisterra Vargas quien ha sido jardinero desde hace 23 años en Univalle, al interior del campus universitario Meléndez, de la Universidad del Valle, en Santiago de Cali. Así pues, el primero en ser trasplantado fue, el conocido comúnmente

⁴ Árbol nativo: Es una especie de árbol presente dentro de su medio natural (pasado o presente). Son plantas que se originaron naturalmente en el lugar donde se encuentran, antes de la existencia misma del ser humano.

como, Guanábano, nativo de: “México, Centro y Sur América” (Herrera, 2009, p.31). Y el segundo llamado, Gualanday del Pacífico: “Nativa de la Costa Pacífica Colombiana” (Herrera, 2009, p.177). Ambos pertenecientes a la gran variedad de flora del recinto universitario.

Cabe señalar que, Dagoberto Sinisterra actualmente continúa desempeñándose como jardinero, brindando apoyo en docencia, asesorando a estudiantes en procesos relacionados con el manejo de diversas especies vegetales, ya sea, por ejemplo, para la identificación de estas, el acercamiento consciente a la riqueza de la flora y la fauna del campus universitario Meléndez o para conocer los aspectos necesarios a tener en cuenta en el proceso de germinación de semillas o realización de trasplantes de árboles, de manera responsable, todo ello desde su quehacer como parte del personal que ha sido asignado al Departamento de Biología, desde la Sección de Servicios Varios y Gestión Ambiental, área adscrita a la Vicerrectoría Administrativa de la Universidad del Valle.

A continuación, las siguientes imágenes dan cuenta de las acciones llevadas a cabo:



Dagoberto Sinisterra Vargas.
Realizando el proceso necesario para trasplantar posteriormente un árbol de Guanábano.
La herramienta que se observa, se conoce con el nombre de ahoyador manual.
Univalle, Santiago de Cali, 2018. Fotografía, archivo personal.



Árbol trasplantado: Guanábano.
Univalle, Santiago de Cali, 2018, archivo personal.



Fotografía tomada por Dagoberto Sinisterra.
Árbol trasplantado: Gualanday del Pacífico.
Univalle, Santiago de Cali, 2018, archivo personal.

Se debe subrayar que, han surgido una y otra vez diversos cuestionamientos que ayudan a germinar ideas, a visualizar perspectivas no habitadas y activar acciones que contribuyan a la generación de cambios. Uno de los más significativos ha sido: ¿De qué maneras un proyecto de investigación/creación en donde se encuentren Arte y Ecología, en el espacio público, para proponer la realización de acciones colectivas, podría detonar reflexiones y estimular la empatía frente a problemáticas socioecológicas?

OBJETIVO GENERAL

Considerando los antecedentes y cuestionamientos que he planteado previamente, en este trabajo de grado el objetivo principal consiste en:

- Desarrollar la propuesta de investigación/creación *Semillas para el cambio*, proyecto de intervención artística colectiva, el cual consiste en trasplantar diversas especies vegetales, árboles nativos o pertenecientes al bosque seco tropical, dentro del campus universitario Meléndez, de la Universidad del Valle, en Santiago de Cali, Colombia. Con la finalidad de: Promover la conciencia ecológica, estimular la empatía e implementar estrategias integradoras, surgidas del encuentro entre Arte y Ecología.



Árbol: Gualanday del Pacífico
Autora: Wendy Yohana Florez Orellano
Técnica: Fotografía digital
Año: 2019

Objetivos secundarios:

1. Analizar una serie de referentes teóricos y artísticos que brindan reflexiones, plantean y abordan perspectivas, así como cuestionamientos acerca del quehacer artístico y la conciencia ecológica en encuentros con el arte, ello en relación con problemáticas socioecológicas.
2. Desarrollar la propuesta de intervención artística colectiva *Semillas para el cambio*, de modo que, se destaque la implementación de estrategias integradoras, surgidas del encuentro entre Arte y Ecología, así como sus aportes en procesos de transformación frente a problemáticas socioecológicas.
3. Documentar sintéticamente el proceso llevado a cabo en la propuesta de intervención artística colectiva *Semillas para el cambio*, al interior del campus Meléndez de la Universidad del Valle en Santiago de Cali, Colombia.

Detalle, hojas, árbol Gualanday del Pacífico.
Autora: Wendy Yohana Florez Orellano
Técnica: Fotografía digital
Año:2018

CAPÍTULO I: ARTE Y CONCIENCIA ECOLÓGICA

“Discursos que históricamente se desarrollaron por separado se han abierto unos a otros y comparten en el presente proyectos, intenciones y vocaciones. Y es que cada disciplina posee territorios y herramientas que son comunes para con las otras”
(Martínez, 2018, p.159).

En el presente capítulo se expone un acercamiento y análisis teórico a consideraciones, pertinentes en la propuesta de intervención artística colectiva, *Semillas para el cambio*, relacionadas con los siguientes tres ejes temáticos: 1.1. *El arte como experiencia*; 1.2. *Resignificación de fragmentos olvidados, de zonas verdes, en el espacio público* y 1.3. *Acercamientos a la Ecología desde el arte. En búsquedas, de miradas integradoras*. Por medio de los cuales, se manifiesta el entramado conceptual, las aperturas y zonas de encuentro que subyacen, entre el Arte y la Ecología, en este proyecto de investigación/creación, en la experiencia humana, en relación con el entorno que le rodea y con los diversos seres que lo habitan.

Con respecto al primer eje temático, titulado, 1.1. *El arte como experiencia*, puede decirse que, mediante este, se resalta algunas cuestiones relacionadas con la concepción estética del arte como experiencia por medio de la cual, se señala la existencia de modos de relación, posibilidades perceptivas y situacionales, polisémicas, que avivan las diferentes dimensiones constituyentes del ser humano, ello, por ejemplo, a través de prácticas artísticas como la desarrollada en este proyecto de investigación/creación.

En el segundo eje temático, 1.2. *Resignificación de fragmentos olvidados, de zonas verdes, en el espacio público*, se menciona la importancia de fortalecer la coherencia entre el pensamiento y la acción, en la búsqueda por llevar a cabo cambios, desde motivaciones individuales o colectivas de cualquier índole, en diversos contextos de interés de la vida en

sociedad como, por ejemplo, respecto a la modificación en los modos de relacionarse que el ser humano ha establecido con seres, como los árboles u otros organismos, con el entorno o con sí mismo.

Y, en el último eje, 1.3. *Acercamientos a la Ecología desde el arte. Búsquedas de miradas integradoras*, se hace manifiesto el reto de hacer aperturas desde el Arte, para llegar a zonas de encuentro con ciencias como la Ecología, reconociendo lo inacabado e incompleto de todo conocimiento y lo significativo que puede ser el acercamiento entre varios, para estimular, por ejemplo, la empatía frente a problemáticas socioecológicas a través de estrategias que aporten semillas de cambio, en la sociedad tan destructiva e inarmónica que ha y continúa provocando tanta devastación en el planeta Tierra.



Semillas de árbol de Samán, germinando.
Autora: Wendy Yohana Florez Orellano
Técnica: Fotografía digital
Año: 2020

1.1. El arte como experiencia

En el análisis de este proyecto de investigación/creación, se presenta a continuación algunas consideraciones relacionadas con la concepción estética del arte como experiencia, ya que a través de esta se pueden realizar acercamientos al entramado conceptual que subyace en la propuesta de intervención artística colectiva, *Semillas para el cambio*, en la experiencia humana en relación con el entorno que le rodea, así como también, subrayar la existencia de modos de relación, posibilidades perceptivas y situacionales polisémicas, que avivan las diferentes dimensiones constituyentes del ser humano, desarrolladas paralelamente junto con las prácticas artísticas habitadas, en medio de los convencionalismos y delimitaciones fijadas tradicionalmente, durante décadas, en el campo de las artes visuales.

Respecto al análisis de la concepción estética del arte como experiencia, a su presencia en la propuesta de intervención artística colectiva desarrollada en este proyecto de investigación/creación, se tendrá en cuenta, algunas nociones planteadas por autores como: John Dewey⁵, en su libro titulado *El arte como experiencia*, de 1934; así como de Anna Maria Guasch⁶, en *El arte ultimo del siglo XX. Del posminimalismo a lo multicultural*, del 2009 y, de Lucy R. Lippard⁷, en *Seis Años: La desmaterialización del objeto artístico de 1966 a 1972*, del año 1973.

⁵ John Dewey, nació en 1859 y falleció en 1952, en Estados Unidos. Fue un filósofo, pedagogo y psicólogo influyente en Norteamérica que defendía, entre otros asuntos, la búsqueda de la unidad entre la teoría y la práctica. Dicho interés, fue presentado en escritos a través de los cuales se abarcaban reflexiones relacionadas con problemas en el campo de la educación, la estética, la lógica, la ética y la democracia.

⁶ Anna Maria Guasch, nació en 1953, en Barcelona, España. Edad, 67 años. Es profesora de Historia del Arte Contemporáneo y de Estudios Visuales Globales, además, Crítica de Arte de la Universidad de Barcelona. En los últimos quince años, se ha centrado en el estudio del arte internacional de la segunda mitad del siglo XX. Actualmente, centra sus investigaciones en tres áreas: Archivo - Memoria y Arte Contemporáneo, Historia del Arte y Estudios Visuales, y Arte Contemporáneo y Globalización. Para más información, véase <https://annamariaguasch.com/en>

⁷ Lucy R. Lippard, nació en 1937, en Nueva York, Estados Unidos. Edad, 83 años. Es una escritora internacionalmente conocida, historiadora y curadora de arte contemporáneo, feminista y activista. Sus reflexiones se han centrado, por ejemplo, en debates acerca de: las relaciones entre el arte y la vida misma, las acciones, el feminismo, la identidad, el territorio, la ecología, entre otras.

Conviene subrayar, este apartado se estructura de tal manera que, los conceptos se presentan alternadamente, permitiendo examinar y señalar los puntos de encuentro entre las diversas nociones, a decir, el *Arte Procesual*, el *Land Art* (Arte de la tierra) y el *Performance* en relación con el desarrollo de la propuesta de intervención artística colectiva, para manifestar como expresa Lippard (2004) que: “No se trata tanto de una cuestión de cuánta materialidad tiene una obra, sino de qué está haciendo con ella el artista” (p.35). Y, además, mostrar otros modos de examinar, experimentar y desarrollar desde el arte, en una búsqueda por destacar los puntos de encuentro entre el arte y otros aspectos de la vida.

En cuanto al arte como experiencia, será preciso mostrar como lo hace notar Henao (2014): “La estética cotidiana es un término que emerge en el marco de una relación comparativa con la experiencia del arte y que pretende describir las cualidades estéticas otorgadas a otros dominios de la vida” (p.231). Así pues, esta puede ser entendida como un medio que permite al ser humano, reconocer y ampliar las posibilidades perceptivas en la cotidianidad, respecto al mundo circundante, todo lo que habita en este y hacia sí mismo.

Por lo que se refiere a los planteamientos presentados por John Dewey, el autor destacó una perspectiva integradora de la concepción estética por medio de la cual resaltó, las relaciones del arte, de las prácticas artísticas, con la vida cotidiana y la naturaleza, la unidad entre estas. Es así que, en la búsqueda por comprender lo estético en la cotidianidad, el autor propone que: “Se debe empezar con su materia prima; con los acontecimientos y escenas que atraen la atención del ojo y del oído del hombre despertando su interés y proporcionándole goce mientras mira y escucha” (Dewey, 2008, p.5).

De ahí que, en este trabajo de grado, se tome distancia de los convencionalismos y delimitaciones fijadas, durante décadas en el campo artístico, a través de los cuadros

enmarcados, colgados en la pared, así como también, de las esculturas en pedestales, para dirigirse a exploraciones y aperturas en las concepciones, perspectivas, modos de hacer, abordar, situar y relacionarse desde la práctica artística con diversas circunstancias de la cotidianidad de manera que, se destaque la articulación de las experiencias estéticas con el entorno natural y el diario vivir como un conjunto de manifestaciones de la sensibilidad que se articulan y nutren entre sí constantemente.

En la búsqueda por comprender el alcance y las oportunidades que brindan las prácticas artísticas enfocadas a ahondar en las relaciones que ha establecido el ser humano con el entorno que le rodea, los diversos seres que lo habitan y sí mismos Dewey (2008) propone: “Recurrir a las fuerzas y condiciones ordinarias de la experiencia que no acostumbramos a considerar como estética” (p.4). Así como también, a la multiplicidad de particularidades de la experiencia humana que subyace bajo cada propuesta, ya que todo ello supone un despliegue de modos de relación, posibilidades perceptivas y situacionales, polisémicas, en diversas direcciones, que surgen como producto de la interacción del ser humano en un ambiente determinado, intensificando sus capacidades de percepción y acción.

Las fuentes del arte en la experiencia humana serán conocidas por aquel que goce plenamente los procesos de la vida cotidiana, como lo hace notar Dewey (2008) en el siguiente ejemplo: “El mecánico (...) comprometido con su trabajo, interesado en hacerlo bien y que encuentra satisfacción en su labor manual, tratando con afecto genuino sus materiales y herramientas, está comprometido artísticamente” (p.6). Mediante la vivencia, aprehensión e incorporación que se hace de los modos de relación en la cotidianidad, así como también en el descubrimiento de la función esencial que cumple cada elemento en la

experiencia en relación con otros y con lo cual se presenta el sentido de unidad entre todo ello.

Asumir el arte como experiencia, implica ampliar las perspectivas en relación con el arte, desligarse de convencionalismos y prejuicios que circulan en el ámbito artístico. Es también, permitirse desde las diferentes dimensiones que constituyen al ser humano, otros modos de encuentro, tal como sugiere Kupfer (2014) de experimentar: “La vida diaria como si de una experiencia artística se tratara” (como se citó en Henao, p.231). De poner en marcha, otras maneras de relacionarse con el entorno circundante colmado de seres, lugares, objetos, experiencias y situaciones de manera que, se estimule la conciencia respecto al mundo y en la generación de transformaciones desde lo individual y colectivo, al reconocer el indiscutible papel que cada quien ocupa en la construcción de una sociedad.

En este proyecto de grado se pretende resaltar la existencia de: “Un arte que vaya paralelo (no que reemplace ni suceda) al objeto decorativo o, lo que quizás es más importante, que establezca nuevos criterios críticos para su contemplación y vitalización” (Lippard, 2004, p.369). A través del cual, se posibilite la expansión de las maneras de concebir y modos de hacer desde las artes visuales, distintos a los hegemónicos, pues en estos últimos, particularmente en lo relacionado con la producción enfatizada en el arte objetual, en diversos casos, se obstruye y limita a las personas experimentar las dimensiones de lo estético en la cotidianidad con mayor amplitud, ya que, aquellos objetos, por ejemplo, se encuentran inmersos en un contexto artístico que se aísla de otros ámbitos de la vida, como lo hace notar Dewey (2008):

Objetos que en el pasado eran válidos y significativos por su lugar en la vida de la comunidad, ahora funcionan aisladamente respecto a las condiciones que se dieron en su creación. Por esto se colocan

ahora aparte de la experiencia común y sirven como insignia del gusto y acreditan una cultura especial (p.10).

Una cultura especial, que es el producto de interacciones acumulativas y prolongadas con el ambiente, al interior de la cual, en nuestro tiempo, se continúa otorgando gran atención a representaciones, objetos, producciones artísticas, de tradición burguesa, dificultosamente accesibles para muchos en el sistema capitalista y en donde como señala Debord (1995): “La realidad considerada *parcialmente* se despliega en su propia unidad general en tanto que pseudo mundo *a parte*, objeto de la pura contemplación” (p.8).

Objetos de pura contemplación que, a lo largo de la historia del arte, en la sociedad occidentalizada han recibido un prestigio avasallador que se lleva gran parte de las miradas, al lado de propuestas desarrolladas paralelamente, que optan por manifestarse desde otras perspectivas y modos de hacer no tradicionales y hegemónicos en el arte. Y, desde las cuales se puede amplificar el gran potencial presente en la complejidad de las prácticas artísticas.

Así pues, teniendo en cuenta lo anterior, debe señalarse que, en la propuesta de este trabajo de grado, el interés se dirige a enfatizar y promover una práctica, el trasplante de árboles, a través de la cual se posibiliten acciones donde el participante⁸ se encuentre expuesto a pluralidad de factores, sorpresivos, en un entorno natural, donde no solo pueda interactuar con otros humanos sino también con diversos seres y componentes constituyentes del medio en que se halle de modo que, se propicie la activación y se aviven diferentes dimensiones de su ser. De ahí que, se torne relevante subrayar en *Semillas para el cambio*, las conexiones

⁸ Conviene subrayar que, en la propuesta de intervención artística colectiva desarrollada en este proyecto de grado se emplea la denominación *participante*, debido a que, su contribución forma parte esencial del mismo. Es así que, refiere a la persona que se hace presente, ya sea, llevando a cabo la acción de trasplantar un árbol u otras actividades afines o posibilitando actos comunicativos relacionados con las temáticas centrales o derivadas, desarrolladas en este trabajo. De manera que, se pone de manifiesto el replanteamiento de la figura del *espectador* (aquella persona que contempla pasivamente) productos provenientes, por ejemplo, del arte objetual y que se liga con una recepción hegemónica en el ámbito artístico.

dadas entre el participante–el espacio circundante (particularmente una zona verde, en el espacio público)-la temporalidad en la práctica artística y la figura de artista.

De manera que, se engrandezca el sentido de la vida inmediata, cargada de emocionalidad, mediante la ampliación de las posibilidades de recepción de experiencias sensitivas múltiples en la cotidianidad del ser humano, la cual se encuentra y conecta con un sin número de diversos seres, objetos, lugares y situaciones que le rodean, esto antes de ser este objeto de lectura o interpretación intelectual.

Por otra parte, para continuar ahondando en la propuesta de intervención artística colectiva desarrollada en este proyecto de investigación/creación, se trae a continuación, la mención de los principios que subyacen en el arte procesual, en el cual como sugiere Guasch (2009), las formas de este arte hacen referencia al desplazamiento del interés de realización del objeto por el: “Cambio radical de actitud hacia las formas, los materiales, el sentido espacial” (p.160). Así como también, a las transformaciones respecto al carácter temporal y a la exaltación de los múltiples factores del proceso acontecido en la práctica artística.

Los aspectos señalados anteriormente, aportaron transformaciones en la concepción y materialización de la práctica artística, ayudando a replantear consideraciones establecidas en el campo de las artes visuales, a mediados de los años sesenta, respecto a la relación entre el creador y la obra, así como a: “Las relaciones obra/espectador/espacio circundante. La obra, o el nuevo objeto artístico, había que entenderla como una presencia en relación al espacio ambiente que la circundaba y a expensas de la acción/reacción del espectador” (Guasch, 2009, p.29).

Se hace preciso mencionar que, el arte procesual, se enmarcó en un acontecimiento denominado la desmaterialización de la obra de arte, que en opinión de Lippard (2004) refiere a: “Una retirada del énfasis sobre los aspectos materiales (singularidad, permanencia,

atractivo decorativo)” (p.33). Características del objeto artístico en donde su forma material, empezó a ser considerada secundaria, sin pretensiones y efímera. Además, por medio de aquel suceso se buscó salir del marco, del pedestal, del cubo blanco⁹, mostrando así otras perspectivas y modos de hacer desde la práctica artística, lo suficientemente flexibles como para ser exploradas en múltiples direcciones hoy en día.

Dicho proceso como señala Lippard (2004): “Emergía en dos direcciones: el arte como idea y el arte como acción” (p.10). El primero, significa que la idea tiene suma importancia en una obra y la forma material es secundaria. El segundo, manifiesta la relevancia que se le otorgó a la integración e implicación en su totalidad del cuerpo humano mediante acciones en los procesos creativos. De manera que, ambas rutas se constituyeron como principios, antecedentes, que posibilitaron la apertura de manifestaciones artísticas situadas al margen de los criterios tradicionales de las artes visuales, una de estas expresiones, por ejemplo, se conoce como el *Arte de la tierra*, un referente de suma importancia en este trabajo de grado.

Es así que, el *Arte de la tierra*, hace referencia a prácticas artísticas que empezaron a desarrollarse, en Estados Unidos y en Europa, por fuera de los muros del espacio expositivo, museos y galerías, algunas, debido a su monumentalidad o por las circunstancias que lo requerían: “Con la voluntad de convertir el paisaje natural en medio y en lugar de la obra de arte” (Guasch, 2009, p.51). Otro rasgo de aquellas propuestas fue, que se expresaron a través de materiales procedentes del entorno natural, tales como: la tierra, troncos u hojas de árboles, piedras, pétalos de flores, etc. Cabe añadir que, el concepto de naturaleza fue concebido como

⁹ El cubo blanco hace referencia a un concepto de espacio expositivo “neutral”, donde el contexto desaparece y en el cual, se expone únicamente arte, por ejemplo, un museo o galería de arte.

un lugar proveedor de materiales, así como también, de acuerdo con Guasch (2009) un: “Soporte que se manipula o se altera para producir una acción de carácter artístico” (p.51).

Reflexionando en el *Arte de la tierra*, en relación con aspectos que se hacen presentes en *Semillas para el cambio*, puede decirse que, en esta propuesta se posibilita la exploración y acercamiento a un conglomerado de seres, los árboles y otros organismos con los que guarda interdependencia, significativos, e involucrados en el tiempo y el espacio, tal como expresa Dewey (2008): “Cada arte hace algo con algún material físico, el cuerpo o algo fuera del cuerpo, con o sin el uso de herramientas, y con la mira de producir algo visible, audible o tangible” (p.54). Así como también intangible, para activar, por ejemplo, la sensibilidad, ampliamente, ante un entorno natural, una búsqueda emprendida en este trabajo de grado.

En la que, se recurre al empleo de materiales no tradicionales, tales como, todos los insumos necesarios para llevar a cabo el trasplante y encuentro con el árbol, un organismo en constante crecimiento, modificador del espacio con el transcurrir del tiempo, fundamental para el desarrollo del bienestar ecosistémico. Un ser vegetal, sujeto a cambios frecuentemente debido a, por un lado, factores climáticos tales como: la lluvia, la incidencia de los rayos del Sol, la temperatura, la humedad, el viento, etc. Y, asimismo a transformaciones causadas en el encuentro con otros seres de diversas especies, por ejemplo, aves, insectos, gatos y humanos de los que se tiene conocimiento, ello, gracias a estar justo en los momentos en que hacían presencia e interactuaban directamente con el árbol.

Dentro de aquellas interacciones entre el árbol y humanos puede mencionarse la presencia de: Dagoberto Sinisterra Vargas (Jardinero en la Universidad del Valle), así como también, la de quien escribe este texto, los cuales en un principio procuraron el cuidado de los árboles hasta que, otros participantes en la propuesta trasplantaran un árbol y asumieran por un

tiempo su asistencia. Se debe agregar que, son solo unos cuantos organismos de los que se puede hacer mención, pues se considera que solo se comparten fragmentos de tiempo y espacio y, por ende, quedan múltiples circunstancias sin percatar.

Respecto a la temporalidad, puede decirse que: “El concepto «tiempo» resultaba esencial (...) lo importante era los procesos de transformación, manipulación y destrucción del medio ambiente, procesos que ponían en crisis la entidad del objeto artístico” (Guasch, 2009, p.56). Es así que, los efectos del tiempo, de su transcurrir, están presentes a cada instante dejando huella en la materia y el espacio, posibilitando reflexionar y tomar conciencia acerca de la multiplicidad de lecturas y significados respecto a la realidad.

Cabe resaltar que, reflexionando en las conexiones entre la temporalidad y los cambios respecto a los árboles, desde consideraciones de quien escribe, estos seres por medio de su crecimiento en el espacio, con el transcurrir del tiempo o en el caso de su muerte al quedar algún rastro suyo materialmente, añaden una extensión y perdurabilidad al acto de trasplante, temporal y espacialmente, ya que posibilitan la ampliación de las interacciones de estos organismos con otros y con el medio físico en los ciclos de la vida.

Y, por otro lado, se debe añadir que, el trasplante podría considerarse una acción efímera, en cierto sentido, al pensarse bajo los términos cotidianos que el ser humano ha establecido respecto al tiempo, pues se desarrolla en un periodo, el cual puede ser medido según la convención de la temporalidad, iniciando en una hora y “concluyendo” en otra.

Por otra parte, agregando un poco más, respecto a la perdurabilidad de la propuesta, sus materiales y efectos en el participante, por ejemplo, si se retorna a los inicios de ciertas manifestaciones del *Arte de la tierra*, la práctica artística: “Tan sólo podía perdurar en el

tiempo y ser percibida por el espectador a través de filtros mediáticos como la fotografía, los filmes, el video o la televisión” (Guasch, 2009, p.52).

Ahora, reflexionando en *Semillas para el cambio*, respecto a la duración de la praxis, puede decirse que, pervive primeramente gracias a la presencia del árbol, como fue mencionado anteriormente y, además debido a la existencia de recuerdos en quienes hayan entrado en contacto con el proyecto ya sea, por haber llevado a cabo la acción de trasplantar un árbol u otras actividades afines o, por medio de la participación en actos comunicativos relacionados con las temáticas centrales o derivadas de la práctica artística. Y, en última instancia a través de un registro, fragmentos de la realidad, en fotografías, audios y texto.

Cabe añadir también, en las reflexiones respecto a la acción de trasplantar un árbol, la importancia que adquiere la implicación del cuerpo del participante, lo mayormente posible, mediante la acción directa en el proceso, ya que, a través de éste, deja huellas en el espacio, con el trasplante del árbol, posibilitándole a este ser vegetal situarse en un lugar amplio donde pueda crecer. De modo que, con lo anterior se brinda apertura a transformaciones con el pasar del tiempo, en una zona verde, en el espacio público, el cual se encuentra cargado de factores fisicoquímicos y habitado por organismos que a su vez provocan impresiones y cambios en algún grado tanto en la persona comprometida en la actividad, como en el árbol.

Asimismo, se resalta que, en el encuentro entre el participante y el árbol, convergen circunstancias tanto internas como externas que intervienen, dinamizan y amplían la multiplicidad de situaciones y transformaciones con las que se puede topa, el ser humano presente en la actividad de trasplante y al cuidado del ser vegetal. Es así que, con el transcurrir de los días, poco a poco, la persona puede ir percibiendo diversos cambios, por un lado, en

el exterior, con el crecimiento del árbol y con aquello que va aconteciendo en el entorno cercano a esté.

Por otro lado, continuando con la aproximación al entendimiento de las múltiples e innumerables manifestaciones de lo estético en las diversas facetas de la experiencia humana, al arte como experiencia, a la concepción de esté en instancias no exaltadas habitualmente, se hace oportuno resaltar como expresa Shusterman (2014) la relevancia del cuerpo, un elemento a través del cual se potencializan las manifestaciones del arte como acción para: “Mejorar el significado, entendimiento, eficacia y belleza de los movimientos y de los lugares a los que [el cuerpo] contribuye y de los que toma, a su vez, sus energías y significados” (como se citó en Henao, p.232).

Por medio de reflexiones en torno al cuerpo, a los encuentros, descubrimientos, percepciones y modos de estar en el mundo que permite al ser humano en el diario vivir, también se posibilita hacer mención de acontecimientos y escenas que diariamente se pasan por alto y dentro de las cuales el carácter estético está presente pero no se percibe conscientemente, como lo hace notar a través del siguiente ejemplo Dewey (2008):

El gusto del espectador al atizar la leña ardiendo en el hogar mientras observa crepitar las llamas y el desmoronarse de las brasas. Si se pregunta a esta gente por la razón de sus acciones dará, sin duda, respuestas razonables. El hombre que remueve los trozos de leña ardiendo dirá que lo hace para que el fuego arda mejor; no obstante, no permanece como un espectador frío, sino que observa, fascinado, el drama colorido de los cambios representados ante sus ojos, y de los que participa imaginativamente (p.5).

La escena mencionada anteriormente despierta el interés en la persona, es una muestra a través de la cual se puede señalar las conexiones que pueden surgir entre las interacciones del ser humano en la vida común compartida con lo otro u otros seres, en un entorno circundante que transforma y que a su vez también le modifica al activar su percepción,

posiblemente algún recuerdo o al proporcionarle un goce mientras la vivencia, provocando, tal vez así, el despertar de la conciencia hacia los entornos, otros seres, objetos y situaciones. Así, por ejemplo, como menciona Dewey (2008):

Los utensilios domésticos útiles de la casa (...) En su propio tiempo y lugar, tales cosas eran medios para exaltar los procesos de la vida cotidiana. En vez de colocarse en nichos separados, pertenecían al despliegue de proezas, a la manifestación de solidaridad del grupo o del clan, al culto de los dioses, a fiestas y ayunos, a la lucha, a la caza y a todas las crisis rítmicas que puntuaban la corriente del vivir (p.7).

Se debe agregar que, las experiencias estéticas y prácticas artísticas son manifestaciones de la sensibilidad articuladas con el entorno natural y la cotidianidad. Según como expresa Dewey (2008): “No tenemos que viajar hasta el fin de la tierra, ni retroceder muchos milenios para encontrar pueblos para quienes todo aquello que intensifica el sentido de la vida inmediata es objeto de intensa admiración” (p.7). Dando lugar a una gran variedad de interacciones que repercuten en las perspectivas y modos de entablar relaciones con el entorno circundante.

En consecuencia, reflexionando en *Semillas para el cambio*, en la acción de trasplantar un árbol, el participante, a través de su cuerpo, puede gozar en la experiencia inmediata, por ejemplo, la observación de diversas formas que componen al árbol, al percatarse de los cambios constantes que presenta aquella vida mediante la multiplicación de sus hojas, el estiramiento y ensanchamiento de sus ramas o del tallo; la variación de la gama de colores en sus diversas partes al entrar en contacto con la luz solar y al manipularlo podría percibir su textura y posiblemente algún aroma.

Por otro lado, quienes participan en este proceso pueden notar cambios en sí mismos, en su interior, al haber llevado a cabo la acción de trasplantar un árbol ya que, por ejemplo,

podrían estimularse replanteamientos frente a diversas posturas de pensamiento y comportamientos arraigados frente a las relaciones que entabla con otros seres y el entorno, los cuales a su vez pueden convertirse en puntos de inicio, para dar paso a procesos de transformación en el desarrollo del diario vivir.

Cabe mencionar también que, el participante al procurar estar presente, en el cuidado del árbol durante el proceso de su crecimiento, en el encuentro activo y abierto con dicho organismo, podría percatarse y reflexionar acerca de las implicaciones que conlleva la acción de trasplantar dicho ser, en un entorno natural, zona verde, en el espacio público, así como la relevancia de la existencia de éste, en relación con otros organismos que habitan o transitan a su alrededor, por ejemplo, a través del surgimiento de múltiples interacciones entre la planta y otros seres que circundan en el entorno en la que esta se encuentra.

En consonancia con lo mencionado en párrafos anteriores, se debe agregar que, aquellas direcciones y principios emergentes en el campo artístico, a mediados de los años sesenta, a decir: el arte como idea, el arte como acción y el “arte de la tierra”, adquirieron suma importancia, pues entre otras cosas, expresaron síntomas de que, desde el mismo arte, se empezaban a realizar reflexiones sobre el propio arte para subrayar otras formas de imaginar, percibir y relacionarse del ser humano con el mundo desde las prácticas artísticas, así como también, acerca de la relevancia de la experiencia directa y la importancia de evitar el aislamiento tan marcado del arte, respecto a otros aspectos de la vida.

Asimismo, a todo ello se sumó la búsqueda por tomar distancia de las convenciones de la esfera artística, del arte como mercancía. En donde un arte alternativo como señala Lippard (2004): “No pudiera comprarse y venderse por el ávido sector que poseía todo lo que

explotaba al mundo” (p.17). Apartándose así de las maneras frívolas y pomposas con que se ha usado en diversas ocasiones en el contexto artístico.

Llegados a este punto, puede decirse que, el carácter procesual en la propuesta de intervención artística colectiva, desarrollada en este proyecto de investigación/creación, se hace presente ya que esta práctica, se distancia del énfasis en el arte objetual a su vez que, se compone de múltiples matices en donde las relaciones entre participante- espacio circundante (particularmente en un entorno natural, zona verde, en el espacio público)- práctica artística y la figura de artista se exploran y dirigen hacia otras perspectivas y escenarios no tradicionales en el campo de las artes visuales.

Respecto a las relaciones entre el participante- el espacio circundante- la práctica artística y la figura de artista, en cuanto a esta última, puede decirse que, en proyectos como el puesto en marcha en este trabajo de grado dicha figura se desdibuja, pues no se torna relevante dirigir la atención solamente a los actos planteados o llevados a cabo por una sola persona, sino en lo que puede irse construyendo colectivamente con cada presencia, que dinamiza, nutre y diversifica el proceso de múltiples maneras permitiendo así, ampliar las perspectivas y maneras de proceder durante el proceso.

Es así que, en este proyecto de investigación/creación, se enfatiza en la presencia y acción del participante en un entorno natural, zona verde, en el espacio público, en medio del cual, esté se encuentre rodeado de múltiples estímulos y disfrute la oportunidad de estar inmerso en dicho ambiente, sin tantas mediaciones de un otro, de manera que, se posibilite el surgimiento de inquietudes, reflexiones, cuestionamientos y replanteamientos que le permitan desarrollar ampliamente conexiones significativas con la atmosfera circundante, otros seres vivos y consigo mismos.

Hay que mencionar también, el interés desde esta propuesta en posibilitar la realización de intervenciones de carácter amplio, colectivas, procurando resaltar el carácter procesual, enfatizando la presencia de éste en las manifestaciones artísticas, en lo público, a la vista del mayor número de personas posibles. De manera que, se propicie una continua oportunidad para percibir, participar y nutrirse de las contribuciones que a través del arte se pueden obtener en el desarrollo del diario vivir, como, por ejemplo, impulsar la formación de una visión crítica que ayude a tomar conciencia y a actuar frente a tantas problemáticas que aquejan en la sociedad.

Puesto que, el ser humano hace parte de un todo que se encuentra interconectado con todo lo demás a grados perceptibles o imperceptibles para éste. El entorno natural le provee recursos indispensables para su subsistencia y, de los cuales suele abastecerse de: “Materiales y las energías de la naturaleza con la intención de ensanchar su propia vida” (Dewey, 2008, p.29). Aunque, en múltiples ocasiones esto solo sea para satisfacer deseos consumistas desmedidos, producto de la interiorización de prácticas heredadas a través de una cultura que mayormente ha dejado en el olvido la trascendencia de la naturaleza durante el desarrollo de la humanidad, así como también, ha separado y alejado a muchos humanos de interacciones que le posibiliten estar y sentirse plenamente vivos, en consonancia con los ciclos armónicos de la tierra en su infinita pluralidad.

El ser humano occidentalizado debe reflexionar acerca de los modos de relacionarse entre este y el mundo natural, en la búsqueda por activar conexiones íntimas con distintas partes constitutivas del ser que le permitan participar conscientemente, como principio de transformación, de los sucesos del entorno que lo rodea, esto en una lucha contra el ceder habitual: “A condiciones de vida que obligan a los sentidos a quedar como una excitación

superficial” (Dewey, 2008, p.24). Entre otras cosas, debido a las practicas hegemónicas e inarmónicas que esté ha establecido con el ambiente natural, otros seres y consigo mismos a lo largo de su historia.

Concluyendo este apartado, respecto al entramado conceptual que subyace en la propuesta de intervención artística colectiva *Semillas para el cambio*, en relación con la concepción estética del arte como experiencia puede decirse que, recordando los planteamientos de John Dewey, en las acciones de trasplante de árboles llevados a cabo dentro del campus universitario Meléndez, de la Universidad del Valle, en Santiago de Cali, Colombia, se busca resaltar las condiciones cotidianas de la experiencia no acostumbradas a subrayarse como manifestaciones de lo estético potencialmente significativas en el desarrollo de los modos de relación, posibilidades perceptivas y situacionales polisémicas, que avivan las diferentes dimensiones constituyentes del ser humano.

Se tornó relevante ahondar en aspectos que subyacen en el arte procesual, en el Land Art, tales como: los modos de hacer, los materiales, el sentido espacial y temporal señalados por Anna Maria Guasch y Lucy Lippard, para así presentar, reflexionando en la práctica de *Semillas para el cambio*, que las relaciones entre participante- espacio circundante (particularmente un entorno natural, zona verde, en el espacio público)- práctica artística y la figura de artista, se componen de multiplicidad de matices por medio de los cuales se exploran y dirigen los encuentros hacia otras perspectivas y escenarios no tradicionales en el campo de las artes visuales, donde prima la acción, las reacciones e interacciones de los participantes con todo aquello con lo que puedan entrar en contacto, sean factores fisicoquímicos del entorno o con los diversos organismos que habiten el espacio.

De ahí que, se posibilite desde las diferentes dimensiones que constituyen al ser humano, el encuentro con diversos modos de relacionarse y estimulación de vínculos entre éste y organismos como los árboles por medio de un ritual de cuidado, en donde la persona se permita experimentar reconexiones con la tierra, con otras formas de vida, como las del reino vegetal, así como también con otros seres que se hagan presentes y así, recordar constantemente que la especie humana hace parte de un todo y es una expresión más de la naturaleza.

Precisamente, de la naturaleza depende su subsistencia y por ello, toda responsabilidad en el presente pensando en el futuro, es necesariamente auto obligación si se pretende, por ejemplo, a través de criterios ecológicos y acciones decisivas, entablar otros modos de concebir y entrar en contacto con la realidad para, quizás, encontrar un equilibrio entre los diversos organismos, factores del ambiente y los intereses humanos, ello al recordar que se habita en un único mundo y por ello el ser humano debería promover con gran énfasis valores que resalten la trascendencia de las relaciones entre el amplio conglomerado de presencias en el mundo.

1.2. Resignificación de fragmentos olvidados, de zonas verdes, en el espacio público.

Prosiguiendo en el análisis de este proyecto de investigación/creación, *Semillas para el cambio*, mediante el cual se señala la ampliación de los horizontes y la visualización de la potencia del arte, para aportar en transformaciones de orden individual y colectivo, actual, desde la concepción del arte como experiencia, se presenta a continuación en consonancia con lo expuesto en páginas anteriores, el concepto de resignificación y algunas consideraciones entre éste y la noción de significado, la comunicación, el lenguaje verbal y el no verbal, el espacio público y lo político en el arte. Todo ello, para resaltar la importancia de fortalecer la coherencia entre el pensamiento y la acción, en una búsqueda por llevar a cabo cambios de cualquier índole.

Se debe agregar que, la coherencia entre el pensamiento y la acción son aspectos relevantes en el desarrollo de la propuesta de intervención artística colectiva puesto que, una de las finalidades a través de esta es, resignificar fragmentos olvidados, de zonas verdes urbanas, en el espacio público. Espacios de vital importancia para el desarrollo de multiplicidad de organismos, incluyendo a seres humanos, ya que están habitados por especies vegetales (árboles, arbustos, pasto o plantas).

Seres orgánicos que brindan variedad de contribuciones en las relaciones de interdependencia en el todo y por ello se invita a los participantes a implicar su presencia conscientemente al momento de llevar a cabo el proceso de trasplantar un árbol nativo, dentro del campus universitario Meléndez, de la Universidad del Valle, en Santiago de Cali, Colombia.

Cabe señalar que, puntualmente con fragmentos olvidados del espacio público se hace referencia a aquellos lugares pasados por alto en la cotidianidad, los cuales en algún momento han sido notados y se ha reconocido, en el caso de este proyecto de investigación/creación, la existencia de un recurso disponible, es decir, el espacio que ocupó un árbol, el cual ha quedado señalado por medio de un tocón.

Aquella parte del tronco de un árbol que ha quedado unido a la raíz cuando esté ha sido talado, el cual se presenta como un símbolo de la vida que hubo allí alguna vez y la muerte de la misma y, ahora en cambio, se encuentra que puede ser vitalizado al reponer la pérdida del anterior con otro árbol que en el caso de este trabajo de grado es llevado a cabo al trasplantar uno nativo.

A continuación, para realizar un acercamiento a la noción de resignificación, debe mencionarse que, en esta propuesta de intervención artística colectiva será entendida, con base en Molina (2013), como aquella: “Transformación de comprensiones previas que orientan la acción” (p.61). Y ponen en duda versiones del mundo naturalizadas, en diversos contextos de interés, de la vida en sociedad como, por ejemplo, respecto a la modificación de maneras de relacionarse con las zonas verdes y el cuidado de estas, en el espacio público.

Conviene subrayar que, para abordar el concepto de resignificación se tendrán en cuenta consideraciones desde la Semiótica, porque se considera que proporciona algunas pautas para comprender el desarrollo posterior de este apartado, mediante el señalamiento de particularidades que subyacen en el proceso de la resignificación como, por ejemplo, el significado y sus implicaciones en las relaciones que establece el ser humano a lo largo de su vida. Así que, por lo que se refiere a la Semiótica, desde la posición de Serrano (2001) puede considerarse:

Como una ciencia que estudia las diferentes clases de signos, así como las reglas que gobiernan su generación y producción, transmisión e intercambio, recepción e interpretación. Es decir, que la semiótica está vinculada a la *comunicación* y a la *significación* y, en última instancia, de forma que las incluye a las dos, a la *acción humana* (p.7).

Hay que mencionar, además, desde la perspectiva de Peirce la Semiótica se entiende como: “Una acción, una influencia que sea, o suponga, una cooperación de *tres* sujetos, como, por ejemplo, un signo, su objeto y su interpretante” (como se citó en Eco, 2000, p.32). Tres entidades abstractas que, al encontrarse, permiten al ser humano entablar relaciones con todo aquello que se encuentra por un lado en el exterior, en el entorno circundante, con otros seres que allí habitan y, además, al interior, consigo mismo.

También cabe añadir que, desde el punto de vista de Umberto Eco (2000) la Semiótica es una disciplina: “Que estudia el conjunto de la cultura, descomponiendo en signos una inmensa variedad de objetos y de acontecimientos” (p.21). Así como también, la gran pluralidad de procesos culturales como los de la comunicación que parecen subsistir, porque detrás de estos existe un sistema de significación (Eco, 2000, p.24).

Como se notó anteriormente, el concepto signo es de suma importancia en el campo de la Semiótica y también lo es, en la búsqueda, para acercarse a la comprensión del significado y al proceso de la resignificación. Por ello, se agrega la siguiente definición de signo, propuesta por Eco (2000), signo es: “Todo lo que, a partir de una convención aceptada previamente, pueda entenderse como alguna cosa que está en lugar de otra” (p.34). Como una representación mental de algo que permite al ser humano manifestar diversas relaciones que esté ha establecido con el mundo.

Entonces, aquella representación mental de algo, según Eco (2000): “Se da gracias a la mediación de un interpretante” (p.33). Posible, en el cual surge un signo con una

interpretación posible, que solo existe en su mente y que puede adquirir un valor añadido, un significado, que podría sufrir o no modificaciones en algún momento, como menciona Serrano (2001): “Un leve esfuerzo puesto en un signo proporciona una respuesta, un cambio, en el receptor (...) Pensemos en el poder de una palabra, de un gesto, de una mirada” (p.13). Teniendo presente que todo ello se desarrolla al interior de un contexto determinado.

Dentro del cual se encuentra inmerso algún ser humano que a lo largo de su vida ha ido incorporando significados provenientes de la cultura que direccionan sus acciones a tal punto que, muchas de estas, han sido naturalizadas inconscientemente en la cotidianidad a efecto de una repetición constante promotora de hábitos, no obstante, estos actos y otros, así como también las significaciones interiorizadas pueden empezar a ser cuestionadas y orientadas hacia al cambio. Dicho lo anterior:

Para Lederach, la construcción de significado tiene que ver con el proceso de dar sentido a algo y se logra al relacionar ese algo con otras cosas ya conocidas, además el cambio de significado requiere una función de reencuadre o reenmarque definido como un proceso mediante el cual algo se reubica y se relaciona con cosas diferentes (como se citó en Ballesteros, 2005, p.234).

En consecuencia, el significado puede entenderse como una pieza que hace parte del sistema de relaciones constitutivas de la existencia humana, en su proceso de construcción y desenvolvimiento en la realidad, en la sociedad y un ámbito cultural cargado de una pluralidad amplia de conocimientos, costumbres, modos de hacer, de interacciones del ser humano con el entorno circundante, otros seres (en el exterior) y al interior, consigo mismo, en procesos de comunicación en los cuales, desde la posición de Serrano (2001):

Unos seres, unas personas, emisor y receptor(es), asignan significados a unos hechos producidos y, entre ellos, muy especialmente al comportamiento de los otros seres o personas (...) El concepto de comunicación presupone, pues, otros dos conceptos: el concepto de relación y el de transmisión. La relación entre seres, entre personas, y la transmisión es de información, de significado (p.38).

De ahí que, el ser humano en su necesidad por comunicarse con los otros, en su estructuración del mundo, aparece como un instrumento altamente trascendental, el lenguaje, el cual desde el punto de vista de Butler (2007): “Es una de las prácticas e instituciones concretas y contingentes mantenidas por la elección de los individuos y, por lo tanto, debilitadas por las acciones colectivas de los individuos que eligen” (p.87). Señalar o no características diferentes a las ya establecidas frente algún tema en cuestión o como a través de este proyecto de investigación/creación mediante el cual, se invita en una de sus finalidades a, resignificar fragmentos olvidados, de zonas verdes, en el espacio público y con ello destacar la relevancia de posibilitar el crecimiento de otra vida vegetal donde ya hubo otra que falleció.

De manera que, se manifiesten cuestionamientos y otras versiones del mundo, tal como expresa Butler (2007): “Nos damos cuenta de que lo que consideramos «real», lo que invocamos como el conocimiento naturalizado (...) es, de hecho, una realidad que puede cambiar y que es posible replantear” (p.28). Ello, en sincronía con las acciones para que adquieran sentido y utilidad en situaciones que acontecen en momentos particulares como, por ejemplo, para aportar a las transformaciones, mediante intervenciones colectivas en el espacio común, frente al olvido (ello debido a diferentes motivos presentados en cada persona) de diversos fragmentos de zonas verdes al interior del campus universitario Meléndez, de la Universidad del Valle.

Ya que, el mundo y lo que presuponemos ha sido construido bajo ciertas intenciones humanas dadas en determinadas circunstancias y, de hecho, lo que existe de tal manera, en muchos casos podría situarse desde otras perspectivas y modos de hacer, promoviendo cambios en las significaciones y en los actos ante aquello que puede ser posible, instalando

como señala Capasso (2018): “Un acontecimiento que irrumpe en los sentidos y significados habituales del espacio para reconfigurarlo” (p.228).

En consonancia con lo anterior, cuando se hace presente el proceso de resignificación, surgen cuestionamientos y reflexiones que ayudan a orientar las acciones, las transformaciones, el paso de un estado previo a uno posterior, en una búsqueda por encontrar y desarrollar alternativas que brinden otras versiones de la realidad, así, por ejemplo, pueden manifestarse los siguientes interrogantes como señala Molina (2013):

¿Qué cambiar, qué transformar, qué innovar, o para qué cada una de estas acciones? Se cambia algo que ya está, que ya se encuentra en un lugar; se transforma algo que ya tiene una existencia, que tiene forma, que es susceptible de tomar otra expresión –forma- y se innova en relación con aquello que no se define nuevo, que se encuentra posicionado o en movimiento (p.49).

Se debe agregar que, interrogantes asociados a los mencionados anteriormente fueron surgiendo en *Semillas para el cambio*, una muestra de ello es el siguiente: ¿Se puede transformar el olvido de un fragmento de zona verde en el espacio público mediante una acción que consista en trasplantar un árbol nativo? Ello durante el proceso de construcción de la estrategia llevada a cabo en este proyecto de investigación/creación, permitiendo así activar reflexiones y replanteamientos que orientaron el camino por el cual se dirigiría la propuesta dentro del amplio abanico de acciones que pueden ser llevadas a cabo desde diversas disciplinas, en cooperación, para aportar semillas de cambio, por ejemplo, frente a problemáticas socioecológicas. Por otra parte, y en relación con lo anterior:

Hoy en día la mayor parte de las personas cuando hablan de comunicación se refieren a la comunicación verbal, aquella que tiene lugar mediante palabras (...). Incluso siendo así reconocemos que producimos y recibimos una gran cantidad de mensajes que no están expresados con palabras (Serrano, 2001, p.73).

De modo que encontramos lenguajes no verbales, a través de las acciones del cuerpo, gestos y objetos en un espacio determinado, así como también por medio del entorno, de la

distribución del espacio y el tiempo, a estos mensajes. En el caso de este proyecto de investigación/creación, en el proceso de comunicación, aparecen el lenguaje verbal, vocal auditivo, en el intercambio oral de saberes, perspectivas, modos de actuar, conversaciones respecto a prácticas naturalizadas en la cotidianidad y a su vez propuestas de cambio relacionadas con el entorno natural, así como también respecto a las relaciones que cada participante ha establecido con esté y otros seres.

También es fundamental la expresión corporal, así, por ejemplo, cuando el participante manipula la planta, los movimientos han de ser cuidadosos o de lo contrario, al ser bruscos podrían causar daño al árbol, de ahí que, cuando otra persona observa la manera de relacionarse de esté con aquel ser vivo, podría recibir mensajes explícitos o implícitos por medio de los gestos realizados, como aquel que indica y se requiere guardar cuidado al interactuar con dicho organismo vegetal.

En consecuencia, aquellas manifestaciones del lenguaje se encuentran en constante interacción y se complementan entre sí, condicionando las relaciones establecidas por el ser humano, al interior de un conglomerado de herencias culturales, con todo aquello con lo que entra en contacto, ayudándole a expresarse, permitiéndole hacer observaciones y replanteamientos del mundo circundante. Por otra parte, se debe agregar que, tal como expresa Serrano (2001):

Reconocemos que producimos y recibimos una gran cantidad de mensajes que no están expresados con palabras. Estos mensajes son lo que llamamos no verbales y abarcan desde el color de los ojos, la longitud del pelo, los movimientos del cuerpo, la postura... hasta el tono de voz, pasando por objetos, vestidos, distribución del espacio y del tiempo, etc. (p.73).

Hay que mencionar, mediante la acción de trasplantar un árbol, el participante implica su cuerpo para desarrollar dicha actividad, señalando como expresa Guasch (2009) al: “Cuerpo

como nuevo material y soporte, tanto físico como psíquico y vital, de la expresión artística” (p.94). Y, a través del cual, el participante tiene la posibilidad de experimentar ampliamente exploraciones, descubrimientos, percepciones, aprendizajes, así como también activar cuestionamientos y reflexiones, acerca de las relaciones que esté ha establecido con otros seres y el entorno natural, en el espacio público, en medio de una sociedad desmedidamente consumista, explotadora de recursos naturales, ello por medio del encuentro con el árbol mediante el proceso que conlleva trasplantarlo.

De modo que, la implicación del cuerpo del participante en el espacio y el tiempo es una parte esencial en la propuesta ya que, su presencia activa le permite llegar a la realización consciente de la acción, tal como menciona Guasch (2009) se reconoce el papel: “Del cuerpo como eje fundamental de toda creación —y aproximación — artística. El placer, el sufrimiento, la muerte, la enfermedad dejan huella en él dibujando a un individuo socializado” (p.92). Que puede tomar conciencia de lo acontecido en su cotidiano y por tanto, aportar al proceso de resignificación de fragmentos olvidados, de zonas verdes, en el espacio público, mediante el trasplante de un árbol cerca del lugar donde existió otro que fue talado y del cual ha quedado su rastro a través del tocón, ayudando así con la acción de trasplantar al desarrollo de otra vida que a su vez beneficia a muchas otras más y recuerda la importancia de los árboles en la existencia de diversos seres vivos incluyendo al ser humano.

En relación con el espacio olvidado, para el participante pasa a estar presente tanto en su mente, mediante un acto de atención, de reflexión hacia el entorno circundante, así como también, debido a la acción del trasplante de un árbol. De modo que, la conexión entre estos dos aspectos, posibilita el surgimiento de otros significados, por un lado, por ejemplo, respecto al rastro (el tocón) que señala la muerte de un ser vivo y que ahora en cambio, por

medio del trasplante de un árbol el significado y valor de la vida es avivado, otorgándose también un sentido diferente respecto a las diversas acciones y efectos que conlleva cada acto del ser humano en el entorno, otros seres y en sí mismo, aportando así a la construcción de conciencia individual y colectiva en relación con problemáticas socioecológicas.

Habría que decir entonces, por medio de la resignificación se puede llegar a la redefinición de conceptos, situaciones, modos habitados de relacionarse que el ser humano ha establecido con el entorno, otros seres y consigo mismos, ya sea individual o colectivamente, mediante estrategias que ayuden a posicionar otras versiones de la realidad, fortaleciendo la coherencia entre el pensamiento y la acción, con el fin de incidir en fenómenos de la esfera social, por medio de la generación de propuestas que aporten semillas de cambio frente a problemáticas, por ejemplo, socioecológicas relacionadas con el déficit arbóreo en la ciudad de Santiago de Cali, situación que requiere contribuciones desde múltiples disciplinas y enfoques como los que pueden proporcionarse desde las prácticas artísticas.

Existen otras alternativas para entrar en conexión con lo que habita y puede ser percibido en un espacio determinado, por ejemplo, mediante las pretensiones que han sido manifestadas en esta investigación, en la que se busca resignificar fragmentos olvidados del espacio público, particularmente en zonas verdes al interior de un área urbana, es decir, redefinir una situación que en este caso, sería el desatender diversos espacios en zonas verdes al interior del campus universitario Meléndez, de la Universidad del Valle, a través de una estrategia, en la que se realizan intervenciones artísticas colectivas que consisten en trasplantar distintas especies vegetales, puntualmente, árboles nativos en dicha institución académica.

Por otra parte, en lo que se refiere al espacio público, de acuerdo con Berroeta y Vidal (2012) en la concepción clásica, griega: “Es el lugar de la expresión pública del interés

común, donde el ser humano busca los lazos compartidos y la diferenciación” (p.3). Y pluralidad, que en su dimensión comunicativa remite al discurso, a la acción ante la mirada de los demás, a la expresión colectiva y participativa, activa, del ser humano en un espacio común, delimitado por la definición de espacios y tiempos que separan y excluyen por un lado pero que, por otro, permiten la participación en la convivencia cotidiana.

Cabe mencionar, además, en la visión contemporánea, como lo hacen notar Berroeta y Vidal (2012) en el espacio público: “Hay un gran desequilibrio entre los distintitos grupos de interés, la esfera relacional se encuentra cooptada por los medios de comunicación y el espacio de la ciudad se segrega, controla y homogeneiza” (p.14). Pongamos por caso, el privilegio de la existencia de zonas verdes, en unos sectores con mayor amplitud en comparación con otros, en la ciudad de Santiago de Cali, la cual pierde cada vez más de estas, al ser sustituidas por cemento.

En el siguiente fragmento de una noticia, se habla de la situación de pérdida de zonas verdes en el caso concreto de la ciudad de Cali: “Infortunadamente esta ciudad no ha sido bien planificada dentro del ordenamiento urbano y vemos sectores que están totalmente llenos de cemento” (García, 2012). Viéndose de esta manera afectada, por ejemplo, la calidad del aire, así como también el equilibrio del clima urbano y, por ende, el bienestar de la vida de los diversos habitantes humanos y de otras especies animales.

Por otro lado, se debe agregar que, en la existencia de pluralidad y diversidad de posibilidades de pensamiento, acciones y modos de estar juntos, se manifiesta la complejidad del mundo en el que, según Berroeta y Vidal (2012) desde la concepción griega se: “Concibe lo público como lo propiamente político” (p.3). Es decir, la expresión del ser humano en un lugar común donde se configuran las relaciones sociales y en las cuales pueden surgir

acontecimientos que cuestionen el mundo naturalizado, presentando la posibilidad de configurar otro.

Tal como lo expresa Arendt (2012) en un espacio compartido donde se encuentran un gran número de seres humanos: “El mundo siempre es observado desde un número infinito de posiciones diferentes, a las que corresponden los más diversos puntos de vista en un flujo de argumentos totalmente inagotables” (como se citó en Berroeta y Vidal, p.4). Expresados mediante, variadas manifestaciones del lenguaje verbal y no verbal, en un ámbito cultural particular, a través de las cuales se contribuye a modelar los horizontes del mundo común.

En relación con la dimensión política en el arte, para Rancière lo significativo es que se introduzca: “Entre la obra y el espectador, entre el espectador y su comunidad, entre lo representado y el dispositivo mismo de la representación” (como se citó en Capasso, 2018, p.230). Otras maneras de relacionarse que posibiliten otros modos de lo posible en un mundo común, así como, cambios en las maneras de ver, sentir y decir de todas las personas que entren en contacto con las diversas manifestaciones artísticas, de manera que, se reconfigure simbólica y materialmente el espacio colectivo, redistribuyendo las relaciones entre los diversos seres, objetos, espacios y tiempos existentes.

En conclusión, considerando todo lo mencionado anteriormente, respecto al entramado conceptual que subyace en la propuesta de intervención artística colectiva *Semillas para el cambio*, en relación con el concepto de resignificación y algunas consideraciones entre éste y la noción de significado, la comunicación, el lenguaje verbal y el no verbal, el espacio público y lo político en el arte, puede decirse que, se ha tornado relevante resaltar como señala Molina, la importancia de fortalecer la coherencia entre el pensamiento y la acción, en la búsqueda por llevar a cabo cambios de cualquier índole.

También, conviene subrayar la relevancia de los aportes de la Semiótica respecto a las reflexiones en torno a las particularidades del proceso de resignificación tales como: el significado y sus implicaciones en las relaciones que establece el ser humano a lo largo de su vida por medio del lenguaje verbal y no verbal, en sus variadas manifestaciones, tal como señala Serrano y con lo cual, se puede destacar que aquello considerado “real” como expone Butler, es susceptible a modificaciones aun cuando, los pensamientos y comportamientos se hallan naturalizado. De modo que, por ejemplo, se posibiliten transformaciones de comprensiones previas que orientan acciones llevadas a cabo en la cotidianidad por muchos seres humanos en relación con las zonas verdes y el cuidado de estas, en el espacio público.

En definitiva, se destaca que, todo orden dado ya sea en el entorno natural, en la experiencia cotidiana o en las prácticas artísticas no es estático, es construido y por tanto puede cambiar constantemente ya sea planeado o no. De ahí que, el proceso de la resignificación adquiera relevancia en *Semillas para el cambio*, ya que a través de este se resalta la importancia de fortalecer las conexiones entre el pensamiento y la acción, en una búsqueda por aportar y proponer acciones que posibiliten transformaciones en cualquier espacio de la vida ya sea en lo individual o colectivo.

A través de la resignificación y la reacomodación del lugar que ocupa cada ser humano en el ecosistema, en la sociedad, así como también, para activar y estimular manifestaciones de otros modos de entablar relaciones con el entorno natural, otros seres, con sí mismos, con los objetos y con la asignación de lugares en la comunidad, mostrando así, la existencia de un amplio repertorio de posibles lecturas, modificadoras a pequeña o gran escala del orden social dominante, generadoras de nuevas configuraciones de la experiencia sensorial que hablen del aquí y el ahora, con el fin de preparar el mañana.

1.3. Acercamientos a la Ecología desde el arte. Búsquedas de miradas integradoras.

Prosiguiendo en el análisis de este proyecto de investigación/creación, se debe mencionar que, como expresa Martínez (2018), la preocupación: “Por el estado de la naturaleza ha sido materia tradicional de trabajo y reflexión para disciplinas distintas como el arte, la ciencia y la filosofía, que han encontrado en ese ámbito un objeto, pero no un espacio, común de reflexión” (p.159).

No obstante, existen muchos casos en donde, desde áreas del conocimiento como el Arte se ha asumido el reto de hacer aperturas hacia otras zonas, como la Ecología (lo cual interesa señalar aquí) ya que es una situación significativa en este trabajo de grado. Y un camino, en el cual también se han hecho presente, conexiones y aportes desde la Filosofía, la Semiótica, la Sociología, etc. Como fue expresado en páginas anteriores, para trabajar en pro de estrategias en las que se suman esfuerzos para afrontar, por ejemplo, problemáticas socioecológicas.

Es así que, ahora se torna relevante señalar puntos significativos en los que, desde el Arte, se hacen aproximaciones a la Ecología, de ahí que, a continuación, se presente un breve acercamiento al concepto de Ecología ya que, a través de este, se percatan aspectos, planteamientos, reflexiones y cuestionamientos significativos que contribuyen a la ampliación de perspectivas que subyacen en el desarrollo del proceso llevado a cabo en *Semillas para el cambio*.

Para empezar, la Ecología compendia una red de saberes, en variados grados de complejidad, acerca de la estructura y dinámica de la naturaleza, dentro de los cuales pueden confluir caminos y encuentros significativos entre áreas del conocimiento tales como el arte

y la ciencia, relevantes para ayudar a ampliar las posibilidades que permitan afrontar desde otras perspectivas y metodologías, los múltiples estragos que el ser humano ha provocado alrededor de todo el mundo por su accionar desproporcionado, inconsciente y contaminante en el pasado y en la actualidad.

Respecto al marco histórico de desarrollo del concepto de Ecología, conviene recordar brevemente, el siguiente momento en la historia de la humanidad, en el cual, el ser humano (en la Edad Antigua): “No era un científico, sin embargo, con el fin de sobrevivir optó por observar las relaciones entre plantas, animales y el ambiente” (González y Medina, 1998, p.3). Lo anterior, un hecho que permite reconocer la manifestación de situaciones que siglos después, se convirtieron en asuntos de interés dentro de los estudios en la Ecología, en investigaciones respecto a las interacciones de interdependencia de los organismos entre sí y con el medio físico.

Se debe agregar que, la Ecología es una ciencia relativamente joven, cuenta con poco más de cien años, como menciona Reyes (2007): “Puede considerarse como una ciencia, en parte antigua y en parte nueva; en varias obras de filósofos y pensadores de la antigüedad se esbozan ya algunas ideas de carácter ecológico en el tratamiento de las relaciones entre seres vivos y naturaleza” (p.10).

El origen del concepto de Ecología se remonta al siglo XIX, etimológicamente la palabra: “*Ecología* proviene de dos antiguos vocablos griegos: *oikos*, que significa casa y *logos* ciencia, de ahí que la ecología sea el estudio de las relaciones entre los organismos y su medio” (González y Medina, 1998, p.9). El término fue acuñado en el año 1866 por el alemán Ernst Haeckel, en su obra *Morfología general de los organismos*, esta noción, como señala

Morin (2002): “Instituye un nuevo campo en las ciencias biológicas: el de las relaciones entre los seres vivos y los medios en que viven (...) La ecología va a descubrir cada vez más en el entorno la riqueza de un universo” (p.33). En el que se encuentran organismos, materia, energía y fuerzas en permanente relaciones de interdependencia.

Por otra parte, es necesario ahondar en el significado del término “ecosistema” ya que este último, ha sido empleado como marco de referencia para entender cómo funcionan los seres vivos y su medio ambiente, y ha llegado a ser propuesto: “Como concepto de organización, marco y teoría central en la ecología (...) o como una estrategia para la gestión de los recursos, su conservación y uso de manera equitativa” (Currie y CDB como se citó en Armenteras *et al.*, 2016, p.83). Y, además, porque se constituye como una toma de conciencia fundamental frente a las interacciones vitales donde fluyen y circulan la energía y la materia.

El término “ecosistema” fue acuñado por Arthur Tansley, un botánico, en 1935, como el: “Complejo de organismos junto con los factores físicos de su medio ambiente en un lugar determinado, y propuesto además como una de las unidades básica de la naturaleza” (Armenteras *et al.*, 2016, p.83). En otras palabras, es un sistema (o conjunto de sistemas) complejos, formado por multiplicidad de factores fisicoquímicos del entorno como, por ejemplo, el agua, el aire, la temperatura, el oxígeno, etc. Y bióticos (la comunidad de organismos como, vegetales y animales de diversas especies), más las interacciones de los organismos entre sí y con el medio físico.

Es por lo anterior que, como señala Morin (2002) la Ecología: “Es la ciencia de las interacciones combinatorias/organizadoras entre cada uno y todos los constituyentes físicos y vivientes de los ecosistemas” (p.34). Es el estudio de la interdependencia entre los diversos

organismos que están en constante contacto entre sí y con el ambiente en el que estos se encuentran. Es así que, analiza cómo cada elemento de un ecosistema, afecta a los demás componentes y cómo éste es afectado.

Se debe recordar que, la Ecología manifiesta una visión de totalidad que resulta de la interdependencia orgánica de todo con todo, en donde los seres vivientes modifican, por ejemplo: “La temperatura, la composición química del aire. Los árboles hacen descender las temperaturas máximas y ascender las mínimas; disminuyen la velocidad y turbulencia del viento, etc.” (Morin, 2002, p.34). Y, a su vez, aquellos organismos son afectados por el medio, de modo que, cada componente de un ecosistema es un eslabón en la inmensidad del cosmos, sirva de ejemplo, lo sugerido por Clegg (2020) al analizar el proceso evolutivo que nos formó como humanos y respecto al cual expresa que:

Cada átomo en ti vino de otra parte (...) Los átomos que llegaron a tu cuerpo vienen del aire, las plantas, los animales y los minerales (...) Si pudiéramos seguir la trayectoria de un átomo a través de la historia, este habría estado incorporado muchas veces en otros animales y plantas (...) Ten en cuenta que tienes 100.000 veces más átomos que el número total de humanos que ha existido jamás. Cada átomo de tu cuerpo existía cuando la Tierra se formó hace 4.500 millones de años (“La historia de la vida del átomo”, párr.1).

En consecuencia, el cosmos en un sentido general podría considerarse como el conjunto de todo lo existente, desde las partículas elementales y energías primordiales hasta las formas más complejas de vida, constituyendo así un tejido, de conexiones en múltiples direcciones, que se ha presentado en el transcurrir de una extensa historia de milenios. Por tanto, como señala Reyes (2007) la Ecología:

Constituye una práctica y una teoría que relaciona e incluye todos los seres entre sí y con el medio ambiente en una perspectiva de lo infinitamente pequeño de las partículas elementales, de lo infinitamente grande de los espacios cósmicos, de lo infinitamente complejo del sistema de la vida, de lo infinitamente profundo del corazón humano, y de lo infinitamente misterioso (p.22).

Por otra parte, en la Ecología, desde sus orígenes hasta el momento de su florecimiento en el siglo XX, han ido convergiendo distintas ciencias aportando teorías y prácticas interesadas en la comprensión de las interrelaciones entre organismos y su entorno. Hasta la actualidad, su campo de estudio se ha expandido, de modo que, este incluye las diversas relaciones e interacciones que los diversos seres (vivos o no) guardan entre sí y con todo lo que existe por todos sus lados. En un sentido general, puede decirse que esta se relaciona con todas las ciencias que investigan tanto a dichos seres como al medio, como expresa Reyes (2007):

Así se puede mencionar a la propia Biología, la Física, la Química, las Matemáticas, la Electrónica, la Genética, la Geología, la Bioquímica, la Sociología, la Pedagogía, la Economía, la Psicología, la Política, la Antropología y todas las ciencias que se relacionan con los animales, con las plantas, con el hombre o con su hábitat; es decir, con todas las ciencias y disciplinas de la naturaleza que estudian los fenómenos del hombre y de los seres vivientes en general, tratando de comprender su conducta (p.23).

Actualmente la Ecología es concebida como un conjunto multidisciplinario de ciencias, tal como señala Reyes (2007) en la medida en que aumentan las acciones y factores contaminantes y degradantes del medio ambiente: “Se asocia aún más con muchas otras ciencias y disciplinas, hasta convertirse en un complejo científico que vuelca su objeto a la conservación del propio medio donde se desarrolla” (p.22-23). De modo que, sus estudios abarcan la naturaleza (Ecología natural), la cultura y la sociedad (Ecología humana, social, política, etc.). Así, por ejemplo, como señala Raquejo (2015):

La ecología va más allá de ser sólo una disciplina científica, pues también desarrolla una faceta en el ámbito de la sociología, de la filosofía, de la política y de la cultura, particularmente cuando se trata de defender y proteger al medio ambiente. En estos términos podríamos distinguir entre la ecología como disciplina científica, y los problemas ecológicos de nuestra civilización, que son, en primera instancia, problemas políticos, en tanto que se derivan directamente de cómo explotamos los recursos y cómo los distribuimos (p.1).

Complementando lo anterior, se hace relevante recordar que, como manifiesta Teruel (1999): “La Ecología (...) no tiene un *topos* (lugar) fijo, sino que se amplía o se reduce según la apliquemos (su marco de estudio puede ir desde una gota de agua hasta el estudio de todo

nuestro planeta)” (p.292). Lo cual, en otras palabras, quiere expresar que, implica una forma de pensar y actuar en el mundo, en la que se apertura el acercamiento a diversidad de intereses de la vida ya sea hacia lo más cotidiano, misterioso o intrincado. Y en la que se señala la apertura de los estudios realizados desde la Ecología a multiplicidad de espacios físicos y constructos sociales procurando no limitarse ante estos y recurriendo al encuentro de otras perspectivas y modos de estar en el mundo que ayuden a encontrar posibles respuestas.

La Ecología, ayuda a ampliar los puntos de vista acerca de cómo podrían abordarse tantos actos humanos que han causado gran cantidad de estragos alrededor de todo el mundo, teniendo presente la importancia de ver hacia el futuro en donde, como señala Romero (1998): “El Universo se convierte en sujeto de derecho; no es el hombre el centro del mundo al cual hay que proteger, sino que es el cosmos al que hay que defender del hombre” (p.29). Occidentalizado desmedidamente consumista.

Fue hasta la década de 1960 cuando se consideró a la Ecología, a sus teorías y prácticas, como una ciencia importante, ya que muchos seres humanos se percataron de la magnitud de la destrucción de diversos ecosistemas, causada entre otros factores, por el incremento de la población humana, su accionar desproporcionado, inconsciente y contaminante en el pasado y en la actualidad, llamando la atención pública, activando múltiples esfuerzos, movimientos ecologistas, en diversas partes del mundo para salvaguardar la naturaleza y la vida.

De las desastrosas y aceleradas transformaciones socioecológicas causadas entre otros factores porque: “No nos reconocemos como parte de un todo y tenemos la capacidad de creernos los dueños del planeta sin ni si quiera comprender de qué está formado y cómo funciona el mundo que consumimos” (Soto, 2017, p.123). Situaciones contradictorias del

pensar y actuar de muchos seres humanos en donde la experiencia de vivir queda sometida a altas cotas de azar e incertidumbre, en una cultura consumista que nos aleja de la conciencia ecológica.

Aún con dicho panorama, han aumentado las advertencias acerca de la necesidad de continuar con el fortalecimiento y despliegue de acciones desde una conciencia ecológica, la cual, como expresa Teruel (1999): “Nos presenta un mundo mejor, y a la vez (...) nos exige actuar para alcanzarlo” (p.292). A todos, de manera que, debe representar un interés global y el cual desde hace varias décadas ha sido manifestado pues: “Son cada vez más las voces que claman por un cambio de mentalidad social, un cambio que permita que se dé el paso a un nuevo tipo de sociedad” (Teruel, 1999, p.291). Donde el ser humano se reconozca como un ser perteneciente a un todo, en el cual los diversos organismos se encuentran interrelacionados en menor o mayor medida entre sí y con el entorno.

Como señala Soto (2017) la visibilización de problemáticas socioecológicas: “Comenzó hace mucho tiempo y sigue latente a través de luchas desde diferentes ámbitos y con estrategias de toda clase” (p.124). Dentro de las cuales se pueden encontrar multiplicidad de propuestas desplegadas desde las artes, en conexión con perspectivas y prácticas provenientes de distintas áreas del conocimiento, para aportar a la construcción de la conciencia ecológica, así como con semillas de cambio, frente a la percepción y actuar de los seres humanos en el mundo habitado, pues como manifiesta Reyes (2007): “Toda la vida en el planeta y nuestra propia vida dependen del equilibrio de todos los seres vivos con su medio ambiente” (p. V).

Respecto a la multiplicidad de estrategias desplegadas, enfocadas en la visibilización y puesta en marcha de propuestas de cambio, frente a problemáticas socioecológicas, cabe recordar las concepciones que subyacen en el *Land Art*, una de las formas del *Arte Procesual*, ya que en su desenvolvimiento, a mediados de los años sesenta, se llevaron a cabo distintas exploraciones que emergieron en el mundo de las artes visuales mediante las cuales, en variadas ocasiones, se manifestó el interés por acercarse a visiones ecológicas a través de diversas prácticas en medio de replanteamientos hacia: “Las relaciones obra/espectador/espacio circundante. La obra, o el nuevo objeto artístico, había que entenderla como una presencia en relación al espacio ambiente que la circundaba y a expensas de la acción/reacción del espectador” (Guasch, 2009, p.29).

Aquellas prácticas artísticas empezaron a desarrollarse por fuera de los muros del espacio expositivo, museos y galerías, dirigiendo su interés hacia: “Una concepción de la naturaleza como factor activo del proceso creativo” (Guasch, 2009, p.77). Recordando, por ejemplo, la intervención de las distintas condiciones climáticas, expresando a través de materiales procedentes del entorno natural, tales como: la tierra, troncos u hojas de árboles, piedras, pétalos de flores, etc. Además, mediante reflexiones en torno a las constantes transformaciones surgidas en el espacio y con el transcurrir del tiempo en los diversos seres vivos como en los factores fisicoquímicos del entorno, y en donde, como menciona Siegel (2009) se:

Reaccione ante el entorno, que cambie, que no sea estable. Hacer algo indeterminado, que tenga siempre un aire distinto, una forma que no pueda ser preconcebida. Hacer algo (...) algo sensible a la luz y a los cambios de temperatura, sujeto a las corrientes de aire (como se citó en Guasch, p.77).

Dentro de las diversas estrategias desplegadas, se dio apertura en una de sus vertientes, por ejemplo, al surgimiento de intenciones en las que el arte y la ciencia se encontraran

desafiadas a construir desde la complejidad del pensamiento y la transdisciplinariedad para contribuir a la emergencia de otros paradigmas interpretativos e integradores de la realidad que permitieran generar procesos desde otras perspectivas esto, una situación que, como señala Díaz (2014): “Se está dando como parte de los procesos culturales que suelen ser llamados postmodernos y la crisis epistemológica por la que atraviesan las ciencias actualmente en el mundo entero” (p.3).

Por otra parte, en cuanto a la generación de procesos desde la complejidad del pensamiento es un reto que, desde el punto de vista de Morin (1994) si bien: “La complejidad no es la clave del mundo (...) el pensamiento complejo no es aquél que evita o suprime el desafío, sino aquél que ayuda a revelarlo e incluso, tal vez, a superarlo” (p.12). Y puede posibilitar, por ejemplo, la activación de la conciencia ecológica y poner en marcha posibles soluciones frente a tantas problemáticas socioecológicas ya que como sugiere Morin (1994):

A primera vista la complejidad es un tejido (complexus: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. Al mirar con más atención, La complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico (p.17).

De manera que, el pensamiento complejo está animado por una tensión constante entre la aspiración a un saber no parcelado y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento, a través de este se llama la atención para generar cambios en las acciones del ser humano y ayudar a encontrar como manifiesta Novo (2015): “*Nuevas miradas y prácticas sobre el mundo: miradas creativas que permiten reinterpretar y reconstruir los lazos de los seres humanos con la naturaleza; miradas integradoras*” (p.3). Por otro lado, y en relación con lo anterior, con respecto a la visión transdisciplinaria cabe decir como manifiesta Nicolescu (1996) que:

La transdisciplinariedad complementa el enfoque disciplinario. Hace emerger de la confrontación de las disciplinas, nuevos resultados que se articulan entre ellos; nos ofrece una visión de la Naturaleza y de la Realidad. La transdisciplinariedad no busca el dominio de varias disciplinas sino la apertura de todas a lo que las atraviesa y las sobrepasa (p.121).

Es una visión abierta en la medida en que trasciende los distintos campos del conocimiento estimulando a la experiencia interior, las artes, las ciencias exactas y a las humanidades para que dialoguen los saberes y estos sean compartidos, basados: “En un respeto absoluto de las alteridades unidas por una vida común sobre una sola y misma Tierra” (Nicolescu, 1996, p.123). Tomando en cuenta toda la información disponible y aceptando lo desconocido e imprevisible.

En consonancia con lo anterior, se hace relevante reflexionar acerca de la diversidad de las formas de relacionarse con la realidad ya sea desde el arte, las ciencias, demás áreas del conocimiento, disciplinas y saberes ancestrales, para resaltar su consideración como complementarias y no como antagónicas, difuminando y atravesando las fronteras entre estas, pues contribuyen al desarrollo de la vida cotidiana del ser humano. Todo ello, en búsqueda de renovaciones en los procesos sociales cognitivos en general, mediante la generación de diálogos entre saberes en el que han de estar presente, conscientemente, las implicaciones de los actos humanos en las dimensiones ética, ecológica, emocional, estética, sociopolítica y cultural para contribuir a desdibujar los modelos que fragmentan la vida.

Teniendo en cuenta que, como lo hace notar Martínez (2018): “Cada disciplina posee territorios y herramientas que son comunes para con las otras” (p.159). Y cuando se permiten aperturas, exploraciones y encuentros entre estas, se posibilita la realización de proyectos e intenciones a través de un despliegue de habilidades en conjunto, analíticas y prácticas, que dinamizan el pensamiento y las acciones hacia otras posibles maneras de estar en el mundo.

Pues, un arte que fomenta el consumismo irresponsable, manipulaciones de todo orden, por ejemplo, o una ciencia subordinada a proyectos tecnocientíficos ligados al progreso ciego e incontrolado del conocimiento (armas nucleares, desastres ecológicos por acción humana) formarían parte del problema, de las amenazas hacia múltiples ecosistemas. Pero, por otro lado, respecto a los aportes que pueden generar los procesos artísticos y científicos en diálogo, Novo (2015) señala, por ejemplo: “Nuevas formas de conocer, interpretar, investigar, y dar sentido al mundo. *La creatividad cultural que se plasma en las ciencias y las artes puede ser parte del problema o de la solución*” (p.3).

Por ello, en última instancia, se hace relevante recordar la existencia de diversas afinidades, entre los procesos desarrollados en el arte y las ciencias, ya que estas podrían ser eslabones que ayuden a poner en marcha la apertura y el reto de llevar a cabo proyectos integrados. Dentro de los puntos en común pueden señalarse, por ejemplo: “La creatividad, (...), la fantasía, la imaginación, tan necesarias en la ciencia como en el arte” (Díaz, 2014, p.11). Así como también, el acto de observación, todas estas, habilidades complejas del pensamiento humano que posibilitan activar y potenciar procesos cognitivos en los distintos modos de acercarse y estar en el mundo.

Conviene subrayar algunas consideraciones acerca del acto de observación porque se considera un aspecto fundamental que entra en relación con particularidades acontecidas y descubiertas en el proceso de la propuesta de intervención artística colectiva desarrollada en este proyecto de investigación/creación. Se debe agregar que, es solo una breve muestra de todas las que podrían vislumbrarse:

Es así que, la observación atenta y consciente se presenta como un medio que posibilita percibir fragmentos de la realidad, por ejemplo, ayudando a recordar que el ser humano hace parte de un todo interdependiente. Cabe añadir también, respecto al observador, como menciona Novo (2015) que: “Podemos constatar (...) la influencia del observador/investigador sobre lo observado” (p.11). Pues esté, en algún punto termina condicionando los resultados de la observación, traduciéndolos y manifestándolos ya sea por medio del lenguaje verbal o no verbal.

Por último, el acto de observación en conexión con recorridos en el espacio, fueron pasos que estimularon consideraciones que subyacen y movilizaron la propuesta de intervención artística colectiva a través de la cual se presentó posiciones críticas y exploratorias del papel que puede jugar el arte en la sociedad, de ahí que surja el siguiente interrogante: ¿De qué maneras un proyecto de investigación/creación en donde se encuentren Arte y Ecología, en el espacio público, para proponer la realización de acciones colectivas, podría detonar reflexiones y estimular la empatía frente a problemáticas socioecológicas?

Un cuestionamiento, que motiva acciones colectivas como, por ejemplo, trasplantar árboles nativos, dentro del campus universitario Meléndez, de la Universidad del Valle, en Santiago de Cali, Colombia, por un lado, debido a haber percatado desde variadas perspectivas, aspectos y elementos como el tocón, que habitan en distintas zonas verdes, en el espacio público, para promover la conciencia ecológica en la comunidad universitaria, inicialmente en los estudiantes.

Así como también, para resignificar fragmentos olvidados, de áreas verdes, en el espacio público subrayando la importancia de fortalecer la coherencia entre el pensamiento y la

acción, en la búsqueda por llevar a cabo cambios de cualquier índole. Y así, ayudar a estimular la empatía frente a problemáticas socioecológicas a través de estrategias que aporten semillas de cambio y además permitan resaltar la presencia e implicaciones de las relaciones entre las dimensiones, por ejemplo, ecológicas, estético, ético, político, social y comunicativas en el desarrollo de la vida.

Por otro lado, el mencionado cuestionamiento, también estimula la manifestación de otros y así mismo reflexiones, comprensiones y replanteamientos constantes que ayudan a ampliar las perspectivas frente a la vida, la mirada hacia el mundo desde otros puntos de vista no familiarizados en el cotidiano. Es así que, desde una concepción del arte como experiencia, (a través de la cual se propicia el reconocimiento de las cualidades estéticas y posibilidades perceptivas latentes en la cotidianidad) en apertura hacia la ecología u otras áreas del conocimiento surge la pregunta.

¿Cómo determinada manifestación desde el arte podría aportar constructivamente o sumar en menor o mayor medida a los problemas socioecológicos que actualmente se manifiestan en las dinámicas de la sociedad occidentalizada? Ello, al retomar, conectar y pensarse desde el análisis de la Ecología en el que, se investiga cómo cada elemento de un ecosistema, afecta a los demás componentes y cómo éste es afectado al pertenecer a un todo, en el cual los diversos organismos (en el caso del ser humano, sus modos de vida y costumbres) se encuentran interrelacionados entre sí y con el entorno.

Considerando lo anterior, se posibilita, por ejemplo, recordar desde la Ecología, el énfasis en la interdependencia de los seres humanos al hacer parte de un todo, en donde cada acción genera multiplicidad de transformaciones afectando en algún grado lo demás, ya sea a otros

seres, a sí mismos, al entorno o a las dinámicas acontecidas en la sociedad. Por todo esto, debe agregarse que, la propuesta de intervención artística se presenta como un ejemplo a través del cual, se destaca la complejidad y los diversos aspectos que subyacen en las prácticas artísticas, así como las variadas vertientes que pueden ser puestas en marcha procurando experimentar, actuar e interrelacionarse para ser consciente de lo inseparablemente asociado que está todo.

También cabe agregar que, mediante este proyecto de investigación/creación, se reta a explorar desde la visión transdisciplinaria la apertura del Arte hacia la Ecología y desde el pensamiento complejo, al reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento y lo significativo que puede ser el encuentro entre varios, de ahí que, se resalta la relevancia de propiciar acercamientos en los que se comparta y aporte entre ambos saberes, pues se considera, por ejemplo, que pueden verse inmersos en intenciones que se dirijan a aportar consideraciones, propuestas y acciones que contribuyan a animar cambios de mentalidad y de actuar en la sociedad tan destructiva e inarmónica que ha y continúa provocando tantas problemáticas socioecológicas.

En razón de lo antes expuesto, es que se hacen aproximaciones al reino vegetal, a la interacción con organismos como los árboles, para explorar, permitirse descubrir y compartir en compañía de otras personas el respeto y los múltiples aprendizajes que avivan y ayudan a enfatizar que, dentro del cosmos, los seres humanos dependen y reciben diversos beneficios, de los árboles, otros seres y factores fisicoquímicos del entorno, que soportan el desarrollo y la experiencia de vida y además manifiestan encuentros, modos de relación, posibilidades perceptivas y situacionales polisémicas que avivan las diferentes dimensiones que constituyen al ser humano.

En definitiva, todo lo anterior es una exploración en la que subyacen experiencias, pensamientos, emociones, posturas e intenciones, fragmentos de la realidad, de ahí que, queden por fuera y a descubrir aportaciones, propuestas y métodos desde otros puntos de vista, para orientar el camino y dar apertura al reconocimiento de las variadas perspectivas y modos de formar parte del extraordinario, curioso, inexplicable, cambiante y diverso cosmos, en el que día a día nace, se transforma y muere la vida.

*Detalle, hojas del árbol, Gualanday del Pacífico.
Autora: Wendy Yohana Florez Orellano
Técnica: Fotografía digital
Año:2018*



CAPÍTULO II: PRÁCTICAS ARTÍSTICAS COMO SEMILLAS DEL CAMBIO: ENCUENTROS ENTRE DIVERSOS SABERES

“Cuando arte y ciencia se combinan en proyectos que procuran la reparación ambiental nos muestran la sinergia potencial de sus intervenciones y fines. La obra de arte sirve como material para la educación ambiental e igualmente puede darse la ciencia como contenido de una intervención artística o una obra de arte en el entorno”
(Martínez, 2018, p.159).

En el presente capítulo se exponen brevemente seis prácticas artísticas, por medio de las cuales se resaltan temáticas, significativas e inspiradoras, relacionadas con esta propuesta de intervención artística colectiva, *Semillas para el cambio*, denominadas: 2.1. *El caminar consciente: Alicia Barney Caldas*; 2.2. *Testimonios. Mamíferos en vía de extinción: Luisa Ungar*; 2.3. *Reescribiendo la historia del medio natural: María Thereza Alves*; 2.4. *Acción de rescate del medio natural entre distintas disciplinas: Mel Chin*; 2.5. *Reutilización de espacios baldíos en la ciudad: Alan Sonfist* y 2.6. *Construir desde la conciencia colectiva: Joseph Beuys*.

Las prácticas artísticas presentadas a continuación, permiten señalar un pequeño fragmento de la multiplicidad y potencia del arte, respecto a la manifestación de formas de conocer, hacer, interpretar, investigar y dar sentido al mundo, en el que acontecen graves problemáticas socioecológicas, tanto a nivel global como local, que atentan contra el bienestar de la vida en infinitud de seres y ecosistemas y por lo cual, surgen búsquedas de estrategias en las que convergen saberes provenientes de distintas perspectivas y modos de estar en el mundo, para poner en marcha reflexiones y acciones que activen, la conciencia ecológica, transformaciones en el pensamiento y actuar, individual o colectivamente, ya sean de menor o mayor impacto en la sociedad.

2.1. El caminar consciente: Alicia Barney Caldas.

“Memoria y presente se unen. Los objetos atraen los sentidos de quienes los miran”
(Barney, 1977, párr.9).



Título: *Diario Objeto Serie I, a.* [Captura de pantalla]. Barney (s.f.).

Técnica: Instalación

Materiales: Materia vegetal, un fragmento de papel, alambres, cinta y pegamento.

Dimensiones: Formato vertical de 2 ½ Mts de alto por 90cm de ancho

Autora: Alicia Barney Caldas

Fecha: 1977

Lugar: Cali, Colombia.

Alicia Barney Caldas¹⁰, nació en Cali, Colombia, en 1952. Es una artista que ha centrado sus propuestas, en cuestiones relacionadas con problemáticas y preocupaciones socioecológicas. En el año de 1977, presenta la instalación artística titulada *Diario Objeto Serie I*, compuesta por: “Siete obras colgantes en formato vertical de 2 ½ Mts de alto por 90cm de ancho con

¹⁰ Para más información de la práctica artística de Alicia Barney, véase: <https://www.aliciabarneycaldas.com/>

objetos algunos obturados, colgando de alambres (usados en soldadura) otros adheridos con cintas pegante, otros amarrados” (Barney, s.f., párr.11). Las cuales fueron expuestas por primera vez en la biblioteca de la Universidad del Valle.



[Captura de pantalla]. Barney (s.f.).

Dentro de las siete obras, se encontraba *Diario Objeto Serie I, a.* (su imagen es la que se observa al inicio de esta sección), cuyas dimensiones eran de, metro y medio de alto por uno de diámetro. En los materiales empleados se hallaban: materia vegetal, hojas grandes y pequeñas de árboles, nidos de aves, un fragmento de papel, alambres, cinta y pegamento. Aquellos objetos fueron encontrados como menciona Barney (1977) en la integración del: “Acto de ver y el artista viendo” (párr.4). Dirigiendo la mirada atenta a multiplicidad de aspectos, seres,

circunstancias y objetos de la cotidianidad hasta llegar, en algunos casos, a tomarlo como inspiración al momento de manifestar algo que le motiva dentro de sí, ello en medio de percepciones fragmentarias de la realidad.

Respecto a los objetos encontrados, puede decirse que, están cargados de memorias, las cuales se han ido construyendo alrededor de estos, a lo largo del tiempo, dentro de un espacio y en el encuentro con múltiples componentes del entorno, lo cual podría ayudar a quien se los tope en su camino a descubrir o explorar intereses personales o colectivos, pues en la opinión de Barney (1977): “La vida individual tiene denominadores comunes pues se vive en sociedad” (párr.7).

Algunos de estos objetos, podrían activar algún recuerdo o conexiones con variadas circunstancias de la vida, habituadas o no, tal como expresa Barney (1977): “Memoria y presente se unen. Los objetos atraen los sentidos de quienes los miran” (párr.9). De modo que, pueden activar, por ejemplo, reflexiones acerca del ciclo vital que, en el caso de *Diario Objeto Serie I, a*. Pueden estar manifestadas a través de la materia vegetal, las hojas grandes y pequeñas de árboles y nidos de aves que componen la instalación, y dan cuenta de los cambios constantes a los que se ven expuestos con el transcurrir del tiempo, en medio de encuentros con otros elementos y materias en el espacio (los organismos en procesos de interdependencia entre sí y con los factores fisicoquímicos del entorno), de manera que se señale que no existe algo completamente aislado.

Por otro lado, llevar a cabo recorridos, caminatas, en espacios abiertos en el entorno natural, en zonas urbanas o rurales, ha sido una invitación desde el arte, en pro de estrategias que se dirijan al acercamiento consciente, atento, en la naturaleza destacándole como lugar experiencial y físico, en el que se posibilita conectar la mente, las emociones y el cuerpo con el medio y con todo aquello, factores fisicoquímicos y diversidad de seres, con los que se entra en contacto. Así pues, respecto al caminar consciente, este puede concebirse como un acto creativo primario, en primer lugar, mediante el cual el ser humano al explorar los

espacios, ha cubierto necesidades básicas, tales como búsqueda de alimentos, recursos naturales o hábitats.

Por otra parte, el caminar consciente, en la opinión de Soto (2017): “Es la forma con la que el ser humano ha ido reconstruyendo su mundo, bajo esta visión, el recorrido



Diario Objeto Serie I, a. Detalle, nido de Ave. [Captura de pantalla]. Barney (s.f.).

se transforma en una acción estética, en un devenir de tránsitos con huellas, en un modo de conquistar territorios y de construir paisajes” (p.148).

El andar consciente en una acción simbólica de carácter efímero por medio de la cual, como en el caso de *Diario Objeto Serie I, a*. Se ha posibilitado tomar conciencia de la presencia de objetos cotidianos “invisibles” hasta que la mirada ha sido enfocada hacia componentes del espacio, de tal manera que, permita hacer observaciones, descubrimientos, encuentros y cuestionamientos de diversos elementos existentes en el entorno que se encuentran interconectados con multiplicidad de circunstancias.

Cabe añadir, entonces que, el caminar consciente se constituye como una toma de conciencia fundamental frente a las interacciones vitales entre seres y con el entorno, donde fluye y circula la energía y la materia. El ir de un lugar a otro con una actitud atenta, aparece

como un medio a través del cual se propicia la activación de la concentración, la disminución del ritmo acelerado de las dinámicas de la sociedad, en una búsqueda por estimular la atención plena, lo mayormente posible, al momento de realizar un recorrido, de manera que, se aviven y expandan las conexiones entre la mente, las emociones y el cuerpo, en relación con múltiples fragmentos de la realidad que nos rodean y se encuentran en el momento presente en la cotidianidad.

Por tanto y concluyendo esta sección, se debe agregar que, en la propuesta de intervención artística colectiva desarrollada en este trabajo de grado, el ejercicio de llevar a cabo el caminar consciente, se convirtió en un constante llamado cotidiano a sentir, pensar, experimentar, explorar y actuar atentamente ante lo conocido y así mismo ante lo desconocido, ante aquello que aguarda un giro de la mirada, como por ejemplo, los tocones, que se encontraban en distintos espacios del campus universitario Meléndez, de la Universidad del Valle, en Santiago de Cali, Colombia.

Fragmentos de plantas que al ser percatados posibilitaron la expansión de la multiplicidad de asociaciones y perspectivas respecto a: la relevancia de los árboles en un ecosistema saludable, tanto en áreas urbanas como en otras, donde la presencia humana no es acaparadora, así como también, reflexiones en relación con la deforestación, la reforestación, los encuentros con organismos vegetales, lo cual a su vez propicia traer al presente una y otra vez que, se hace parte de un todo en el que cada acción repercute en mayor o menor medida en lo demás a cada instante.

2.2. Testimonios. Mamíferos en vía de extinción: Luisa Ungar.

*“Agradecimiento especial al Instituto Alexander von Humboldt por permitir el uso de estas pieles en esta instalación”
(Ungar como se citó en Lugar a dudas, 2018, párr.6).*



Título: *Dominio de la extinción*. [Captura de pantalla]. iSSUU (2014).

Técnica: Instalación

Materiales: 97 pieles de varios mamíferos, documentos, testimonios y libros.

Dimensiones: variables

Autora: Luisa Ungar

Fecha: 2018

Luisa Ungar¹¹, nació en Bogotá, Colombia, en 1976. Es una artista que ha orientado su práctica hacia la apertura de discusiones en relación con estructuras que moldean el comportamiento del ser humano, respecto a sus encuentros con otras especies animales o vegetales y el entorno. Para abordar dichas cuestiones ha utilizado diversas estrategias comunicativas tales como, por ejemplo, instalaciones artísticas o performance.

¹¹ Para más información de la práctica artística de Luisa Ungar, véase:
https://issuu.com/deluxu/docs/ungar_portafolio_reciente

En el año 2018 presenta la instalación titulada *Dominio de la extinción*, compuesta por: 97 pieles de varios mamíferos, documentos, testimonios y libros, que hacen parte de una colección, junto con muchas otras partes de animales del Instituto Humboldt, Bogotá, Colombia, de bienes incautados y confiscados a mafias durante los años 70 y 80 en acciones policiales que perseguían la caza ilegal, el tráfico y la tenencia ilícita de especies en vías de extinción.

Por medio de esta propuesta, exhibida en Lugar a Dudas¹², espacio ubicado en Cali, Colombia, Ungar da a conocer, una investigación en la que se interesó por recopilar testimonios y vínculos de información diversos, en la construcción de un cuerpo de referentes que permitiera conectar perspectivas y componentes desde el arte en apertura hacia otros escenarios como lo es, el Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, para potenciar proyectos como, *Dominio de la extinción*, en una búsqueda por entender: “Desde puntos de vista cruzados lo que las pieles de estos animales significan, en tanto “objetos sin sistema”, como ella las define” (Lugar a dudas, 2018, párr.3).

Con “objetos sin sistema”, Ungar refiere a las pieles incautadas, las cuales ya fuera de sus cuerpos carecen de sentido porque se encuentran en un limbo legal en el que, en opinión de la autora, teniendo presente la información hallada en su investigación, deja entrever dinámicas desalmadas del accionar humano, pues aquellas pieles:

¹² *Lugar a dudas*, es un espacio independiente sin fines de lucro, ubicado en la calle 15 norte # 8n-41. Cali, Colombia. Su propósito es promover y difundir la creación artística contemporánea a través de un articulado proceso de investigación, producción y confrontación abierta que, de apertura a la reflexión de las complejidades de la sociedad desde las prácticas artísticas, en búsqueda de encuentros con la comunidad. Para más información, véase: <http://www.lugaradudas.org/#/lugar-a-dudas/lugar-home>

Ya no sirven para nada. Son cosas inútiles. Ya no tienen las condiciones necesarias para servirle a la ciencia pues no son catalogables –carecen del metadato y no se conocen sus condiciones de recolección–. No sirven ya para el mercado del printing exótico por viejas e ilegales, no sirven para hacer plata al narcotráfico y están fuera de las cosmogonías de las comunidades que convivían en la caza y en el rito con los animales de los que esas pieles fueron arrancadas (Ungar como se citó en Lugar a dudas, 2018, párr.5).

En consonancia con lo anterior, *Dominio de la extinción*, es una práctica artística en la que, en palabras de Ungar se reconoce el: “Agradecimiento especial al Instituto Alexander von Humboldt por permitir el uso de estas pieles en esta instalación” (Ungar como se citó en Lugar a dudas, 2018, párr.6). Un reconocimiento, a través del cual, puede subrayarse, por una parte, que cada disciplina posee territorios y herramientas que son comunes para con las otras y, por otro lado, que lamentablemente en el pasado y el presente, continúan presentándose circunstancias trágicas a las que se ven enfrentados un gran número de especies de fauna silvestre.

Animales que, día a día se encuentran amenazados y asesinados a niveles alarmantes por el accionar destructivo de muchos seres humanos tanto en Colombia como en otros países, donde va en aumento el crecimiento de problemáticas socioecológicas concatenadas que, en respuesta a estas, por otro lado, movilizan, el surgimiento de esfuerzos desde múltiples áreas del conocimiento y saberes tradicionales, alrededor del mundo en búsqueda de la protección de la fauna y flora.

Una intención de cuidado que subyace en la propuesta de intervención artística colectiva puesta en marcha en este trabajo de grado, al percatar que, así como muchas especies animales se encuentran en vía de extinción, esto también sucede a niveles preocupantes con los organismos vegetales, tal como es señalado a continuación: “Desde 1900, cada año han desaparecido tres especies de plantas que producen semillas (...). Se trata de una tasa hasta

500 veces superior de lo que cabría esperar si solo actuaran las fuerzas naturales, según indica el mayor estudio realizado hasta la fecha sobre extinción de plantas” (Investigación y ciencia, 2019, párr.2).

De ahí que y concluyendo esta sección, se debe agregar, la mención del surgimiento de multiplicidad de reflexiones, cuestionamientos, acercamientos y exploraciones en el proceso de desarrollo del proyecto de grado, respecto a estrategias que, aporten semillas de cambio frente a problemáticas socioecológicas, tal como la deforestación acelerada en urbes, desde lo local y, por otro lado, en cuanto al fomento de la alta relevancia de llevar a cabo



Título: *Dominio de la extinción*

Autora: Luisa Ungar

Fecha: 2018

[Captura de pantalla]. iSSUU (2014).

acciones, en espacios urbanos, a través de las cuales se promueva la conservación, por ejemplo, de especies vegetales nativas o presentes en el bosque seco tropical, por medio del trasplante de árboles en distintos espacios del campus universitario Meléndez, de la Universidad del Valle, en Santiago de Cali, Colombia.

2.3. Reescribiendo la historia del medio natural: María Thereza Alves.

“Si los relatos oficiales de la historia no dan cuenta, e incluso funcionan para borrar el conocimiento y las experiencias locales, por el contrario, el arte tiene el potencial de reclamar tales narrativas a las realidades sociales contemporáneas”
(Alves, s.f., párr.5)



Título: *Seeds of Change: A Floating Ballast Seed Garden*. Olivares (2018)
(Semillas de cambio: Un jardín de semillas de lastre flotante)
Autora: María Thereza Alves
Fecha: 2007-2012
Lugar: Bristol, Inglaterra.

Maria Thereza Alves¹³, nació en Brasil, São Paulo, en 1961 y vive actualmente en Berlín. Es una artista que ha llevado a cabo sus trabajos en torno a temáticas relacionadas con el Arte y la Ecología, historia local y ambiental, con la participación de botánicos, funcionarios públicos y comunidades. Dentro de las propuestas se encuentra, *Seeds of Change (Semillas de cambio)*, una investigación, en curso iniciada en 1999, acerca de la flora de lastre que

¹³ Para más información de la práctica artística de Alves, véase: <http://www.mariatherezaalves.org/works/seeds-of-change?c=>

puede hallarse en algunas ciudades portuarias de Europa, la cual ha sido realizada en los siguientes lugares: Marsella, Francia, 1999-2000; Reposaari, Finlandia, 2001; Liverpool 2004; Exeter y Topsham, Reino Unido, 2004; Dunkerque, Francia, 2005; Bristol, Reino Unido, 2007-2012; Y Amberes, Bélgica en 2019. Y, respecto a la cual, Alves (s.f.) menciona:

Seeds of Change no duplica el trabajo científico dentro de un contexto de "arte", sino que contribuye con la investigación original al localizar sitios históricos de lastre y flora de lastre. Los archivos locales se investigan primero en busca de evidencia y luego se localizan los sitios de lastre con la ayuda de referencias de mapas históricos. De estos sitios, se toman muestras de tierra y se colocan en macetas y las semillas germinan (párr.3)

De manera que, Alves a través de esta propuesta, en sus rastreos, descubre por un lado cómo desde América llegaron a ciudades portuarias de Europa sin pretenderlo nuevas especies vegetales, semillas nativas del área donde había sido recolectado el lastre que era descargado al llegar a puerto desde los barcos de vela mercantes, al ser este utilizado en aquellos navíos para su estabilización. El lastre podía estar compuesto por materiales tales como: piedras, tierra, arena, madera, ladrillos, entre otros.

Alves en sus búsquedas destaca que, cuando los relatos oficiales de la historia no dan cuenta: “E incluso funcionan para borrar el conocimiento y las experiencias locales, por el contrario, el arte tiene el potencial de reclamar tales narrativas a las realidades sociales contemporáneas” (Alves, s.f., párr.5). La práctica artística, al trabajar y posibilitar conexiones con otros actores, por ejemplo, la participación pública, en encuentros con procesos como los llevados a cabo en la puesta en marcha de la propuesta de Maria, se permite la apertura de otras perspectivas respecto a la realidad y los sucesos acontecidos.

Se debe agregar que, Alves por medio *Seeds of Change*, cuestiona discursos que: “Definen la historia geográfica y "natural" del lugar: ¿En qué momento las semillas se vuelven "nativas"? ¿Cuáles son las historias sociopolíticas del lugar que determinan el marco de

pertenencia?” (Alves, s.f., párr.4). De modo que, ayuda a ampliar las perspectivas y reflexiones frente a las transformaciones que ha causado, en menor o mayor grado, el actuar humano, por ejemplo, a través del desarrollo y puesta en marcha de los medios de transporte, con sus rutas marítimas y terrestres a lo largo de la historia, en múltiples zonas alrededor del mundo.

Cabe mencionar que, en el año 2012, fue presentada la versión *Semillas de cambio: un jardín de semillas de lastre flotante*, por Maria Thereza Alves, un trabajo conjunto en el que participó la Universidad de Bristol, el Jardín Botánico, Arnolfini y el Bristol City Ayuntamiento. Este jardín fue construido: “A partir de una barcaza de granos en desuso, el jardín está poblado con una variedad de plantas no autóctonas, creando una historia viva del



Título: *Seeds of Change: A Floating Ballast Seed Garden*.
[Captura de pantalla]. Bristol City Council (2015).

pasado comercial y marítimo de la ciudad” (Bristol City Council, 2015, p.7). Dentro de sus objetivos estaba, por ejemplo, dar al visitante una oportunidad de experimentar el jardín desde varios niveles y perspectivas.

Conviene subrayar que, en este proyecto, Alves vincula la historia, la ecología y la memoria para analizar un fragmento de la historia colonial, enfocándose en cómo el

colonialismo inconscientemente influyó en el entorno natural, en la historia botánica de ciertos lugares, dejando a su paso transformaciones socioecológicas y culturales de las cuales puede aún encontrarse rastros, como se evidencia a través de *Seeds of Change*, incluso con el pasar de los siglos. Así pues, la artista ayuda a reescribir y hacer emerger del olvido, fragmentos de la historia botánica que estuvo oculta, cuestionando discursos que han definido la historia geográfica de un territorio.

Para concluir, teniendo presente lo dicho anteriormente y estableciendo conexiones con la propuesta de intervención artística colectiva desarrollada en este trabajo de grado, se subraya, el descubrimiento de la historia tras la flora que a lo largo de los años comenzó a habitar el campus universitario Meléndez, sede principal, de la Universidad del Valle, en Santiago de Cali, Colombia.

Ya que, el espacio donde se decidió construir la sede Meléndez¹⁴ fue: “Por largos años un campo de cultivo de caña de azúcar y, por consiguiente, se encontraba huérfano de vegetación arbórea u ornamental” (Universidad del Valle, 1969, p.103). De ahí que, se torne relevante tener presente y reflexionar acerca del pasado, de las acciones humanas, que subyacen tras el florecimiento de la significativa presencia de variedad de especies vegetales y fauna, que se encuentra allí actualmente, año 2020, en búsqueda de estrategias que fomenten el cuidado del ecosistema existente. Pues este, es un gran ejemplo de transformación, de un entorno, que ha acontecido con el transcurrir de las décadas, en una urbe en la que cada día las zonas verdes y pequeños fragmentos del bosque seco tropical se ven amenazados y disminuidos por el paso del sombrío cemento.

¹⁴ En el capítulo III del presente documento, se presenta más información correspondiente a la construcción y arborización del campus Meléndez de la Universidad del Valle en Santiago de Cali, Colombia.

2.4. Acción de rescate del medio natural entre distintas disciplinas: Mel Chin.

“La huella de nuestro proceso civilizatorio ha dejado la imagen de un negativo en lugares como...”
(Martínez, 2018, p.160).



Título: *Revival Field* [Captura de pantalla]. Art21 (s.f.)
Materiales: Plantas, vallas industriales.
Dimensiones: Aproximadamente 60 x 60 x 9 pies.
Autor: Mel Chin
Fecha: 1991-1993
Lugar: Relleno sanitario Pig's Eye, Estados Unidos.

Mel Chin¹⁵, nació en Estados Unidos, Houston, Texas, en 1951. Es un artista conceptual que ha planteado sus propuestas desde diversas perspectivas, promoviendo el trabajo colaborativo e interdisciplinario, llevando a cabo sus intervenciones no solo en espacios museísticos sino también, en espacios públicos o a las afueras de la ciudad, como en el caso de *Revival Field* (Campo de avivamiento), un proyecto interdisciplinar iniciado en 1991 y finalizado en 1993, en el que se unieron esfuerzos y conocimientos desde el arte y la ciencia

¹⁵ Para más información de la práctica artística de Mel Chin, véase: <https://melchin.org/oeuvre/revival-field/>

en: “Una asociación público-privada que unió a científicos y artistas en las pruebas de campo “remediación verde ” (Boswell, 2017, párr.1).



Especie de planta *Thlaspi* en *Revival Field*, 1992
[Captura de pantalla]. Soto (2017).

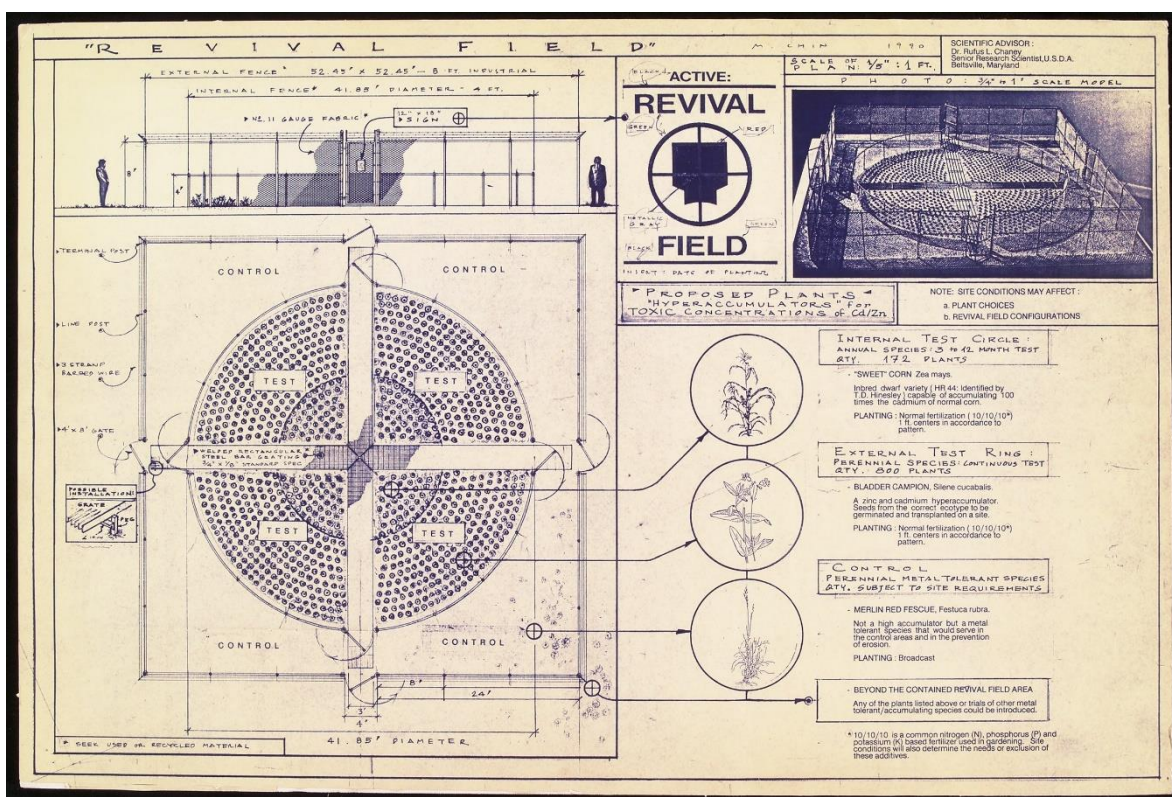
Pruebas de campo, en las que Mel Chin trabajó en asociación con el Dr. Rufus Chaney, agrónomo del USDA (Departamento de Agricultura de los Estados Unidos) y un equipo de interesados en el proyecto *Revival Field*, por medio del cual

se pretendió realizar una acción de rescate de un medio natural, donde: “La huella de nuestro proceso civilizatorio ha dejado la imagen de un negativo en lugares como...” (Martínez, 2018, p.160).

El vertedero Pig's Eye en Saint Paul, Minnesota, Estados Unidos, en el cual se llevaron a cabo experimentos que posibilitaran la recuperación del suelo que se encontraba contaminado allí, por metales pesados, ello a través de la plantación de especies vegetales tales como, una especie de *Thlaspi*, una planta con gran capacidad de captación y acumulación de metales pesados. A este tipo de técnicas con plantas se le conoce como fitorremediación, un: “Área de investigación científica cada vez más estudiada y aplicada” (Boswell, 2017, párr.9).

Por lo que se refiere a fitorremediación, la etimología del término proviene: “Del griego «phyton» = planta y del latín «remedium» = restablecer el equilibrio, la remediación” (Morán, 2012, párr.1). Así pues, es una técnica que recurre a la capacidad de algunas plantas en interacción con componentes del suelo y microorganismos para: “Absorber, acumular,

metabolizar, volatizar o estabilizar contaminantes presentes en el suelo, aire, agua o sedimentos como metales pesados, elementos radiactivos, compuestos orgánicos, etc.” (Agriculturers, 2015, párr.2). Que sean naturales o sintéticos, producto de las actividades humanas.



“Mel Chin, plano para *Revival Field*, 1990”. Walker Art (2017).

Es así que, *Revival Field*, se presenta como un proyecto en el cual se reflexionan y buscan soluciones a problemáticas tales como, la contaminación del suelo por sustancias que proceden de actividades humanas que marcan el entorno natural, dejando una huella destructiva y representando un peligro para los seres vivos que se encuentran expuestos a estas. Dichas complicaciones, pueden ser afrontadas, desde el arte en cooperación con otras áreas del conocimiento, por ejemplo, no solamente: “De forma metafórica o simbólica, sino (...) de manera práctica al reunir a personas de diferentes profesiones para colaborar hacia

un objetivo común” (Boswell, 2017, párr.3). En el que también se rescate, una conciencia colectiva del comportamiento humano en el medio natural.



Mel Chin. *Revival Field*, 1991. Relleno sanitario Pig's Eye, St. Paul, Minnesota. Documentación fotográfica de la primera cosecha en un sitio Superfund de prioridad estatal. Cortesía del artista.

Revival Field [Captura de pantalla]. Art21 (s.f.)

Concluyendo esta sección y estableciendo conexiones entre lo mencionado anteriormente y *Semillas para el cambio*, cabe subrayar que en este proyecto se realizaron acercamientos experimentales a otras áreas del conocimiento tales como la Ecología, para dar marcha a motivaciones que impulsaron a su vez, búsqueda de puentes entre disciplinas, lo cual implicó, en quien escribe, múltiples desafíos conceptuales, emocionales y metodológicos, para ahondar desde el arte problemáticas socioecológicas tales como la deforestación, explorando modos de abordar la realidad, resaltando el potencial de una acción, al aire libre, tan significativa como lo es el trasplante de un árbol preferentemente nativo o perteneciente al bosque seco tropical.

2.5. Reutilización de espacios baldíos en la ciudad: Alan Sonfist.

*"Un diálogo con los habitantes urbanos
sobre su impacto en la Tierra"*
(Sonfist, s.f., párr.11).



Título: *Time Landscape*. [Captura de pantalla]. Orosz (s.f.).
Materiales: Tierra, árboles autóctonos, arbustos y flores
Dimensiones: 45 pies x 200 pies
Autor: Alan Sonfist
Fecha: 1965

Alan Sonfist¹⁶, nació en el Bronx, Nueva York, Estado Unidos, en 1946. Es un artista conocido por ser un pionero del movimiento *Land Art* (Arte de la Tierra) así como un promotor de mensajes acerca de la sostenibilidad ecológica, el respeto intemporal por la naturaleza y el fomento de la adquisición de responsabilidades frente a la conservación del entorno natural, todo ello manifestado a través de su práctica artística y dentro de la cual se encuentra, aquella titulada *Time Landscape* (Paisaje del tiempo).

¹⁶ Para más información del artista véase:
http://www.alansonfist.com/landscapes_time_landscape_description.html

*Time Landscape, New York, crossing
of LaGuardia Place and West Houston
Street (how the environmental work
came about), from 1965 to the present*



*Time Landscape. [Captura de pantalla].
Orosz (s.f.).*

Un proyecto, propuesto por Sonfist en 1965, para el cual se realizó: “Una extensa investigación sobre botánica, geología e historia de Nueva York” (Sonfist, s.f.). Que posteriormente brindaría información que posibilitaría la reutilización de un espacio baldío y abandonado en la ciudad de Manhattan, por medio de la plantación de diversas especies vegetales, árboles autóctonos, con los cuales se recrearía un pequeño bosque al interior de una gran urbe y cuya vegetación representaría y correspondería con aquella nativa, que alguna vez cubrió la isla de Manhattan., una zona densamente poblada.

Para la realización de este proyecto se sumaron esfuerzos en los que participaron miembros de la comunidad que podrían percatar: “Cómo se veía la ciudad antes de la urbanización” (Sonfist, s.f., párr.1). A través de las transformaciones que se irían

manifestando en aquella zona, con el pasar del tiempo por medio del crecimiento de las distintas especies vegetales que allí se dispusieron, hasta llegar a su metamorfosis en un bosque que revitaliza la gran urbe y permite inspirar: “Un diálogo con los habitantes urbanos sobre su impacto en la Tierra” (Sonfist, s.f., párr.11).

Time Landscape, recuerda por un lado que, desde hace mucho tiempo: “Los valores medioambientales pasaron a un segundo plano, y se pasó de una sociedad preocupada por su entorno, donde las relaciones ecológicas eran vitales para la subsistencia, a otra preocupada por el bienestar presente, por el consumo y la explotación desordenada de los recursos” (González, 2002, p.4). Es por lo anterior que, se torna oportuno fomentar la formulación y puesta en marcha de estrategias que aporten en la promoción de la conciencia ecológica, al replanteamiento de las relaciones que el ser humano ha establecido con el entorno en que se encuentra en contrapeso a las actividades inarmónicas y destructivas que imperan en las dinámicas de la sociedad.

Concluyendo esta sección, se hace oportuno mencionar que, reflexionando en torno a las implicaciones de *Time Landscape* y, en el ejercicio de establecer conexiones con la propuesta de intervención artística colectiva desarrollada en este trabajo de grado, se subraya, la importancia de fortalecer, proponer, reavivar, activar y participar en proyectos, a pequeña o gran escala, que se dirijan a enfatizar y fomentar la relevancia de la flora nativa y su relación con la fauna en las ciudades ya que, constantemente se ve amenazada, menospreciada, dejada a un lado y minimizada, al desconocer en medio de las actividades humanas o al pasar por alto su valor, como componentes fundamentales en los ecosistemas y en el desarrollo de una vida saludable de multiplicidad de seres.

2.6. Construir desde la conciencia colectiva: Joseph Beuys.

“Comienzo con la actividad que parece más simple, aunque se trata de una actividad muy efectiva: el plantado de árboles”

(Beuys como se citó en Klüser, 2006, p.196).



Título: *7.000 Eichen*. [Captura de pantalla]. Soto (2017)

Materiales: 7.000 árboles de Roble, 7.000 piedras de basalto

Dimensiones: variables

Autor: Joseph Beuys

Fecha: 1982-1987

Lugar: Kassel, Alemania.

Joseph Beuys, nació en Alemania, en 1921 y falleció en 1986. Fue un artista y pedagogo alemán que realizó sus propuestas artísticas con medios y técnicas variadas, tales como, escultura, performance, vídeo, instalaciones y acciones de diversa índole, mediante las cuales hizo aportaciones a la ampliación de la concepción teórica y práctica del arte a través de planteamientos dirigidos a señalar, por ejemplo, que la: “Concepción expandida de arte está relacionada con la capacidad creativa de cualquiera” (como se citó en Klüser, 2006, p.195). Un poder transformador de fragmentos

de la realidad, de la materia en el tiempo y el espacio, en el que participan la intuición, la imaginación y el esfuerzo, con lo cual se hace referencia a la actividad que cada ser humano, mirándose a sí mismo, puede llevar a cabo en múltiples escenarios en la vida práctica, para dar testimonio del papel tan significativo que desempeñan las habilidades humanas en la construcción de la sociedad.

La práctica artística denominada *7.000 Eichen* (Robles), planteada e iniciada por Joseph Beuys, en 1982, y quien menciona que comienza: “Con la actividad que parece más simple, aunque se trata de una actividad muy efectiva: el plantado de árboles” (como se citó en Klüser, 2006, p.196). Es considerada fuente de gran inspiración, estímulo y motivación en el desarrollo del proceso llevado a cabo en la propuesta de intervención artística colectiva en este trabajo de grado.

Beuys trasplanta el primer árbol simbólico de roble durante la *Documenta VII* de Kassel en Alemania, en el centro Friedrichsplatz¹⁷. Pasados cinco años de su inauguración, en 1987, se planta el último árbol, cumpliéndose así el objetivo de aquel proyecto de grandes proporciones, por medio del cual se convocó a construir, mediante la plantación de árboles, desde y para el fomento de la conciencia colectiva en el espacio urbano.

En cuanto a la materialidad, se destaca, principalmente los 7.000 árboles de roble, seres respecto a los cuales Beuys mencionó lo siguiente, en una entrevista el 26 de marzo de 1982 a Richard Demarco: “El árbol es un elemento de regeneración que en sí mismo es un concepto de tiempo. El roble lo es especialmente porque se trata de un árbol que crece muy despacio (...) Siempre ha sido una forma de escultura, un símbolo para este planeta” (como se citó en Klüser, 2006, p.192).

¹⁷ Es una plaza ubicada en la ciudad de Kassel en Alemania, en la cual se encuentra el Museo Fridericianum y la sede de la Documenta, una serie de exposiciones de arte contemporáneo que es convocada cada cinco años desde su primera muestra en 1955.

Por otro lado, se debe agregar que, cada uno de los 7.000 árboles fue acompañado por una piedra de basalto, así que, fue necesario conseguir 7.000 rocas que procederían de un volcán cercano a la ciudad de Kassel. En relación a estas, Beuys señaló que: “Se trata de una forma natural que no necesita ser trabajada como si fuera una escultura ni que ha de ser tratada por picapedreros” (como se citó en Klüser, 2006, p.194). La última piedra de basalto trasladada, de aquella pila de 7.000, indicaría la plantación del último de los 7.000 robles. La imagen presentada a continuación, permite apreciar una vista desde la altura, la cual posibilita notar que, en la pila de piedras de basalto apiladas, en una de sus puntas, la que se extiende hasta hacerse muy angosta, termina y se encuentra justo frente al primer árbol que Beuys trasplantó en 1982.



7.000 Eichen, Joseph Beuys, 1982. Bloques de basalto apilados frente al Museo Fridericianum, Alemania. [Captura de pantalla]. Arthur (s.f.).

Así, se resalta el gran despliegue de acciones llevadas a cabo por múltiples personas para posibilitar el desarrollo y continuidad del proyecto, una de estas actividades fue, disponer

7.000 bloques de piedra de basalto frente a la fachada del Museo Fridericianum, un recordatorio del objetivo a conseguir, la plantación de 7.000 robles en la ciudad de Kassel y por lo cual, solo sería trasladado cada uno de allí cuando fuese plantado un roble.

En cuanto a los materiales utilizados en el proyecto, bloques de piedra de basalto, árboles y tierra, puede decirse que, hacen parte de: “Aquello con lo que el hombre ha convivido en su historia natural como especie” (Vásquez, 2008, p.3). Estos no corresponden a los utilizados convencionalmente en las propuestas artísticas, recordando a Guasch (2000): “Los conceptos implícitos en las propuestas (...) no siempre podían desarrollarse en los límites inmutables de los espacios de las galerías y museos ni podían expresarse a través de los materiales utilizados habitualmente en las prácticas artísticas” (p.51). Es así que, en *7.000 Eichen* se da paso a la exploración de elementos que posibilitaron y activaron reflexiones, cuestionamientos, descubrimientos y replanteamientos desde perspectivas, habituadas o tal vez no para los participantes.

Por lo que se refiere al árbol, se debe destacar que es un: “Organismo estético en crecimiento continuo que interviene de manera directamente apreciable, radical y sostenible, como ninguna otra obra de arte en el mundo, en la estructura visual, ecológica y social del hábitat urbano” (Documenta, s.f., p.1). Además, es un organismo fundamental para la sostenibilidad ecosistémica ya que, proporciona oxígeno, brinda refugio y alimento a diversas especies animales, capta contaminantes, filtra el agua, ayuda a prevenir la erosión del terreno, refresca las ciudades, provee sombra, protege de la lluvia y el viento, añade belleza escénica y mucho más. En suma, representa un beneficio incalculable para el desarrollo de la vida en el planeta Tierra y, por tanto, debe velarse por su protección en una

sociedad donde cada vez aumentan multiplicidad de problemáticas socioecológicas que le amenazan.



7.000 Eichen. Primer árbol plantado, 1982, Joseph Beuys. [Captura de pantalla]. Soto (2017).

En *7.000 Eichen* se destaca el trabajo en colectividad, tal como expresó Beuys (2006): “En mi mente estaba la cuestión de cómo cooperar con otras personas de un modo más relevante” (como se citó en Klüser, p.160). De modo que, la plantación de robles en cooperación con integrantes de la comunidad se enfatizó, mediante intervenciones en el espacio público, a través de las cuales se encontraron voluntades y motivaciones que promovieron la ampliación y circulación de la práctica artística en la ciudad de Kassel.

De manera que, se empezaron a generar, desde un inicio, modificaciones en el paisaje urbano, en lugares abiertos, en donde se activó el encuentro con posibilidades perceptivas y situacionales, polisémicas que avivan las diferentes dimensiones, emocional, mental, física y espiritual, en el ser humano, por medio de interacciones con otros seres y factores del entorno que permiten, por ejemplo, la generación de multiplicidad de actos comunicativos en los que se entrecruzan lo ético, lo estético, lo socioecológico, epistemológico, etc.

Además, la propuesta supuso un gran impacto positivo, socioecológico que aún perdura en la ciudad de Kassel. Como menciona Vásquez (2008): “Todo ser humano es depositario de una fuerza creativa” (p.3). A la vez que, permitió señalar el papel socio transformador que puede



7.000 Eichen, Kassel. AWA Tree Consultants (2012).

llegar a jugar el arte en la cotidianidad, por ejemplo, como activador de procesos en los que se lleven a cabo múltiples ejercicios reflexivos, críticos y con ello acciones frente al proceder en diversos ámbitos de la vida en sociedad.

En relación con *Semillas para el cambio*, en la búsqueda por aportar, en algún grado, al replanteamiento y encuentro armónico del ser humano con todo aquello con que se topa, resulta necesario ayudar a germinar transformaciones mediante estrategias colectivas, en las que se sumen esfuerzos desde múltiples perspectivas, modos de hacer, de concebir la realidad y estar en el mundo.

Para hacer frente a tantas problemáticas presentes en la sociedad en la cual se hallan organismos, materia, energía y fuerzas en permanentes relaciones de interdependencia pues: “Solamente cuando un organismo participa en las relaciones ordenadas de su ambiente, asegura la estabilidad esencial para la vida” (Dewey, 2008, p.16). Por último, el trasplante y germinación de semillas de árboles son actividades que simbolizan la transformación de la vida en sociedad, del entorno, de aquellos vínculos que la humanidad ha fracturado con la naturaleza, a su vez que señalan otras perspectivas a explorar, como ya se ha hecho, desde las prácticas artísticas.

CAPÍTULO III: PROPUESTA DE INTERVENCIÓN ARTÍSTICA

COLECTIVA TITULADA:

SEMILLAS PARA EL CAMBIO.

*Tal vez aún, estemos a tiempo de ayudar en algo, para
frenar la caída en picada, a la que hemos llevado
nuestra única morada, el planeta Tierra. Y así,
cambiar el rumbo de esta historia.*
Wendy Orellano.

En el presente capítulo se exponen dos secciones, la primera, titulada: *3.1. Marco contextual del campus Meléndez de la Universidad del Valle (Univalle), localizada en Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia* y la segunda, *3.2. Síntesis del proceso llevado a cabo para la realización de las intervenciones colectivas, trasplante de árboles, realizados en zonas verdes, al interior del campus Meléndez de la Universidad del Valle en Santiago de Cali, Colombia*. Dos puntos, por medio de los cuales se subraya y da a conocer, aspectos significativos que subyacen y acontecieron en el desarrollo de este trabajo de grado.

En cuanto al punto *3.1. Marco contextual del campus Meléndez de la Universidad del Valle, Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia*, puede decirse que, sintéticamente, posibilita conocer, recordar o tener presente ciertas particularidades del campus Meléndez. Por ejemplo, que, en esta sede de Univalle se halla un pequeño y significativo bosque seco tropical (lo cual es un privilegio) y, por otro lado, que es un área considerada Jardín Botánico Universitario.

Por último, en dicha sección se expone brevemente información acerca de los estudios preliminares del proyecto de construcción del actual campus Meléndez, así como de la gran biodiversidad y riqueza arbórea de carácter tropical que compone e identifica el complejo

ecosistema en el que también se encuentran diversas especies animales, organismos que conforman el ecosistema y tejido ambiental urbano de esta sede de la Universidad del Valle.

En lo que respecta al punto 3.2. *Síntesis del proceso llevado a cabo para la realización de las intervenciones colectivas, trasplante de árboles, realizados en zonas verdes, al interior del campus Meléndez de la Universidad del Valle*, puede decirse que, en este se mencionan aspectos significativos que se hicieron presente y movilizaron la puesta en marcha de la práctica artística titulada: *Semillas para el cambio*. Por último, cabe señalar que, las fotografías expuestas en esta sección (a excepción de la imagen satelital y las cuatro de la sección titulada: *Estudios preliminares del proyecto de construcción del actual campus Meléndez*) hacen parte del registro, archivo personal, que fue realizado durante el desarrollo del proceso del proyecto de investigación/creación.

*Detalle, primer plano, hojas del árbol Gualanday del Pacífico.
Autora: Wendy Yohana Florez Orellano
Técnica: Fotografía digital
Año:2018*

3.1. Marco contextual del campus Meléndez de la Universidad del Valle (Univalle), localizada en Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia.

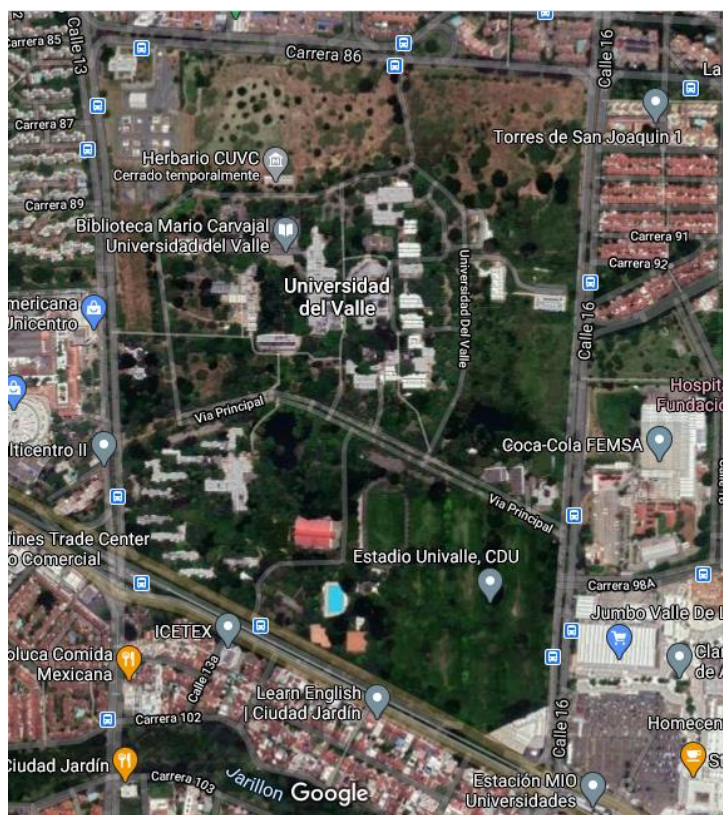


Imagen Satelital.

Ubicación de la Universidad del Valle: Cl. 13 #100-00, Cali, Valle del Cauca, Colombia.
[Captura de pantalla] 11/Octubre/2020.

Univalle un pequeño y significativo bosque seco tropical.

El campus Meléndez, sede principal, de la Universidad del Valle, ubicada en Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia, es una zona privilegiada que tiene: “En las cuatro hectáreas que componen la estación experimental” (Univalle Estéreo, párr.5) o también conocida como microestación, del Departamento de Biología: “Un pequeño bosque seco tropical que se quiere restaurar para las futuras generaciones” (Univalle Estéreo, párr.6). Pues este ecosistema se encuentra en peligro en el mundo y con ello muchas especies de fauna y flora que se hallan en peligro de extinción, tal como señala Vargas (2012):

El escaso número de individuos de muchas de las especies más amenazadas las convierte en objetivos de conservación a nivel regional y nacional (...) Sin embargo, debe entenderse que la conservación de especies nativas debe estar incorporada a procesos de restauración del bosque seco, partiendo de modelos como los de herramientas de manejo del paisaje que permitan la generación de hábitat, aumento de la conectividad y la disminución de presiones sobre las especies más amenazadas (p.118).

Por ejemplo, en el Valle del Cauca, Colombia, una región con grandes índices de deforestación en la cual, como señala Vargas (2012): “No se tiene evidencia de las especies que alguna vez habitaron esta región y que desaparecieron por procesos asociados a la expansión de la agricultura y la ganadería” (p.118). Actividades humanas que han y continúan amenazando la amplia diversidad ecosistémica del país.

Por último, cabe subrayar que, el bosque seco tropical plantea una situación especial para el país, ya que, se encuentra muy fragmentado y amenazado: “Debido a que ha perdido la mayor parte de su distribución original en el territorio, sumado a una escasa representatividad en el sistema de áreas protegidas; y por otro ha recibido históricamente un bajo interés por parte de la comunidad científica” (Vargas, 2012, p.2). Circunstancias que alertan acerca de la necesidad de aumentar las actividades de preservación y restauración de los fragmentos que aún existen de bosque seco tropical.



*Lago en: Vivero-microestación-
Departamento de Biología-Univalle.
Autora: Wendy Yohana Florez Orellano
Técnica: Fotografía digital
Año:2017*

“El Campus Universidad del Valle - Sede Meléndez, como Jardín Botánico Universitario”

Por otro lado, debe añadirse que, según el ACUERDO No.004-2010 del Consejo Superior de la Universidad del Valle, se reconoce “El Campus Universidad del Valle – Sede Meléndez, como Jardín Botánico Universitario”, hecho acerca del cual se hacen las siguientes dos menciones:

2. Que el Campus de la Universidad del Valle está considerado como Bien de Interés Cultural en el Artículo 17 del Acuerdo Municipal 232 de 2007 y que el área de protección del conjunto edificado que corresponde a sus zonas verdes, ha sido considerada como “Jardín Histórico” y por tanto debe aplicar la Conservación Tipo 6 - Conservación arquitectónico – paisajística, tal como define el mismo Acuerdo en su Artículo 39; (Universidad del Valle, 2010, p.1).
3. Que la Universidad del Valle posee en el Campus Universitario de su sede de Meléndez una colección de árboles pertenecientes a, 185 especies representadas en 4.250 individuos que forman un arboreto y que hacen parte del paisaje de la región, del país y de varios lugares del mundo; (Universidad del Valle, 2010, p.2).

Dos puntos que, a su vez, estimulan la búsqueda por acercarse, conocer y preguntarse por la Política Ambiental de la Universidad del Valle, ya que, en conocimiento de sus objetivos, no dejados solamente en el papel sino reflexionados y llevados a la práctica, puede proporcionar algunas bases para la formulación, planeación y ejecución de procesos que aporten, fomenten, visualicen y posibiliten acciones dirigidas hacia la conservación del pequeño y significativo bosque seco tropical que se encuentra en Univalle y además, potencien estrategias y actividades en favor del Jardín Botánico Universitario.

Por ejemplo, por medio de la práctica de Principios Rectores de la Política Ambiental de la Universidad del Valle, señalados en la RESOLUCIÓN No. 009 – 2014 del Consejo Superior de la Universidad del Valle, mediante los cuales se expresa el compromiso ético,

político, filosófico e institucional en la construcción de una universidad sostenible. Dentro de aquellos principios, a continuación, se hace oportuno hacer mención de dos:

c) Principio de transversalidad: incluir de forma transversal la dimensión ambiental en las actividades de formación, investigación, extensión y administración en todos sus campus y sedes.

d) Dimensión ambiental de los currículos: este principio demanda de la Universidad del Valle, el compromiso de generar las estrategias necesarias para involucrar de manera transversal la dimensión ambiental en los diferentes currículos (Universidad del Valle, 2014, p.5).

Estos dos principios, el *Principio de transversalidad* y la *Dimensión ambiental de los currículos*, son aquí mencionados ya que enfatizan y amplían las perspectivas y posibilidades de los modos de obrar, sugiriendo caminos hacia el fomento de la importancia de aportar con propuestas de cambio que permitan afrontar tantas problemáticas socioecológicas que acontecen en la sociedad.

Para concluir y reflexionando en el proceso llevado a cabo en la propuesta de intervención artística colectiva, *Semillas para el cambio*, en las dimensiones, aspectos, características y motivaciones que estimularon la puesta en marcha de este, puede decirse que, tener conocimiento de particularidades del campus Meléndez, tales como, que: en este se desarrolla un pequeño y significativo bosque seco tropical; su consideración como Jardín Botánico Universitario y los Principios Rectores de la Política Ambiental de la Universidad del Valle. Aportó a la toma de decisiones, antes de llevar a cabo la plantación de árboles. Por ejemplo, en lo que respecta al énfasis (no considerado una camisa de fuerza) de plantar especies vegetales que fueran consideradas nativas o se encontraran en vía de extinción y pertenecieran al bosque seco tropical, ello por las implicaciones que esta actividad tiene en las redes de interacciones que acontecen en el ecosistema.

Estudios preliminares del proyecto de construcción del actual campus Meléndez.

“Una relación permanente de construcción y arborización”
(Universidad del Valle, 1969, p.77).

A continuación, se presenta un breve recuento histórico¹⁸ acerca de los estudios preliminares del proyecto de construcción del actual campus Meléndez de la Universidad del Valle (Univalle), situada en Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia. Para ello se recurre a la información contenida en el libro titulado *Plan de desarrollo Físico/Ciudad Universitaria del Valle (CUV)*.

Ya que, en dicho documento, se presentan datos del panorama que se presentaba entorno al sitio en el que hoy se encuentra la Universidad del Valle, de modo que, expone, por ejemplo, aspectos del proyecto arquitectónico del campus Meléndez, de los criterios fundamentales del diseño urbano de esta sede de Univalle, punto acerca del cual interesa hacer mención en lo que prosigue, pues por medio de estos se resaltan particularidades relacionados con la comunidad universitaria.

¹⁸ **Nota aclaratoria:** las cuatro (4) fotografías que se presentan es esta sección titulada: *Estudios preliminares del proyecto de construcción del actual campus Meléndez*. Hacen parte del archivo fotográfico al que se obtuvo acceso, gracias a colección de la Mapoteca, área de la División de Bibliotecas de la Universidad del Valle, ubicada en el tercer piso de la Biblioteca Mario Carvajal, del campus Meléndez. La cual cuenta con un extenso material fotográfico, cartográfico, planos, mapas, revistas, libros de geografía e historia regionales y nacionales, en formato físico y digital.

Se desconoce la fecha exacta de captura de las fotografías, pues su archivo no se encontraba con alguna descripción específica. Solamente con los rótulos que aparecen a continuación entre paréntesis.

N.º 1, (Construcción CUV059), ofrece una vista área del predio y parte de los alrededores en el cual se estaba construyendo el campus Meléndez. Nótese la escases de árboles en la zona, (p.108).

N.º 2, (Construcción CUV006), permite observar un horizonte desprovisto de árboles, (p.109).

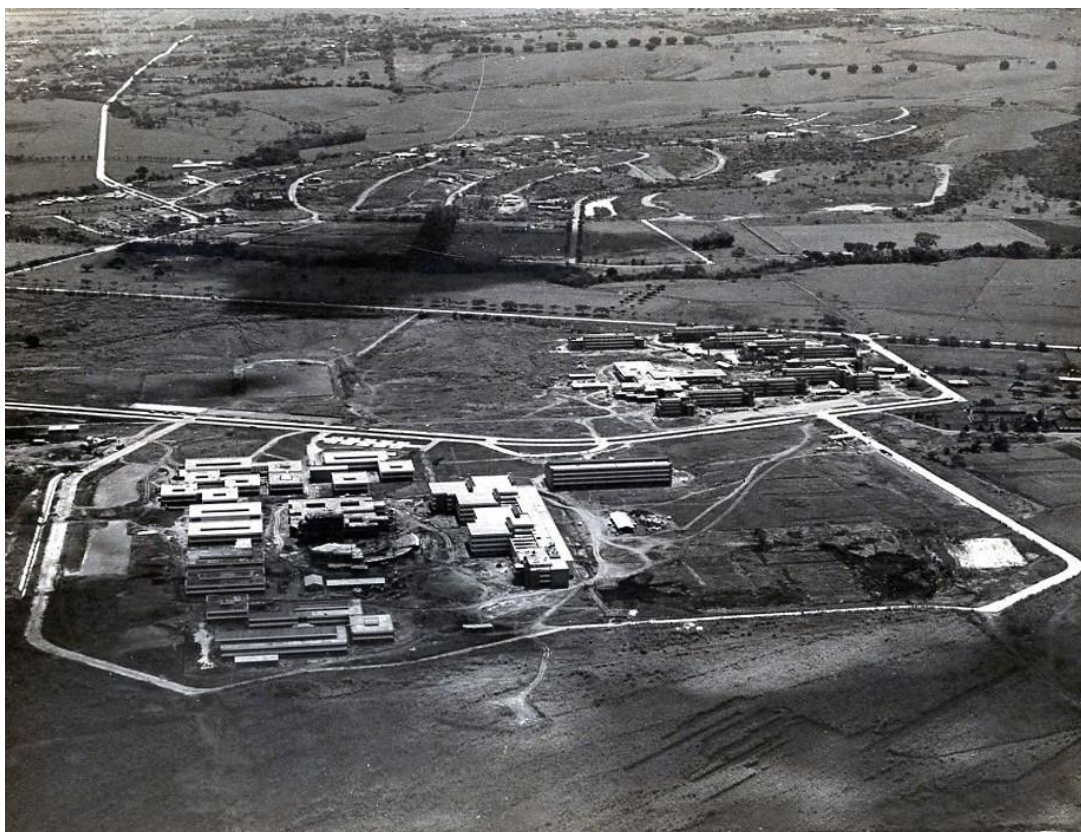
N.º 3, (Univalle archivo108), ofrece una vista hacia la Biblioteca Mario Carvajal, (p.110).

N.º 4, (Univalle archivo105), presenta una vista, de la zona del CDU (Centro Deportivo Universitario), en la cual destaca una porción de la masa arbórea que habita el campus Meléndez, (p.111).

En cuanto a los aspectos generales y marcos de referencia para ubicar la Universidad del Valle dentro del contexto geográfico, académico en Colombia y el Valle del Cauca. La Universidad del Valle fue fundada en 1945, en Santiago de Cali: “Surgió en un momento culminante del desarrollo de la región cuando el Valle del Cauca mostraba una acentuada tendencia hacia el desarrollo industrial y uno de los más altos índices de crecimiento demográfico del país” (Universidad del Valle, 1969, p.13).

En una ciudad considerada uno de los principales centros de inmigración del territorio colombiano. Por otro lado, desde el punto de vista económico, el departamento del Valle del Cauca se considera una de las regiones más ricas de Colombia en cuanto a recursos agropecuarios que se explotan intensivamente.

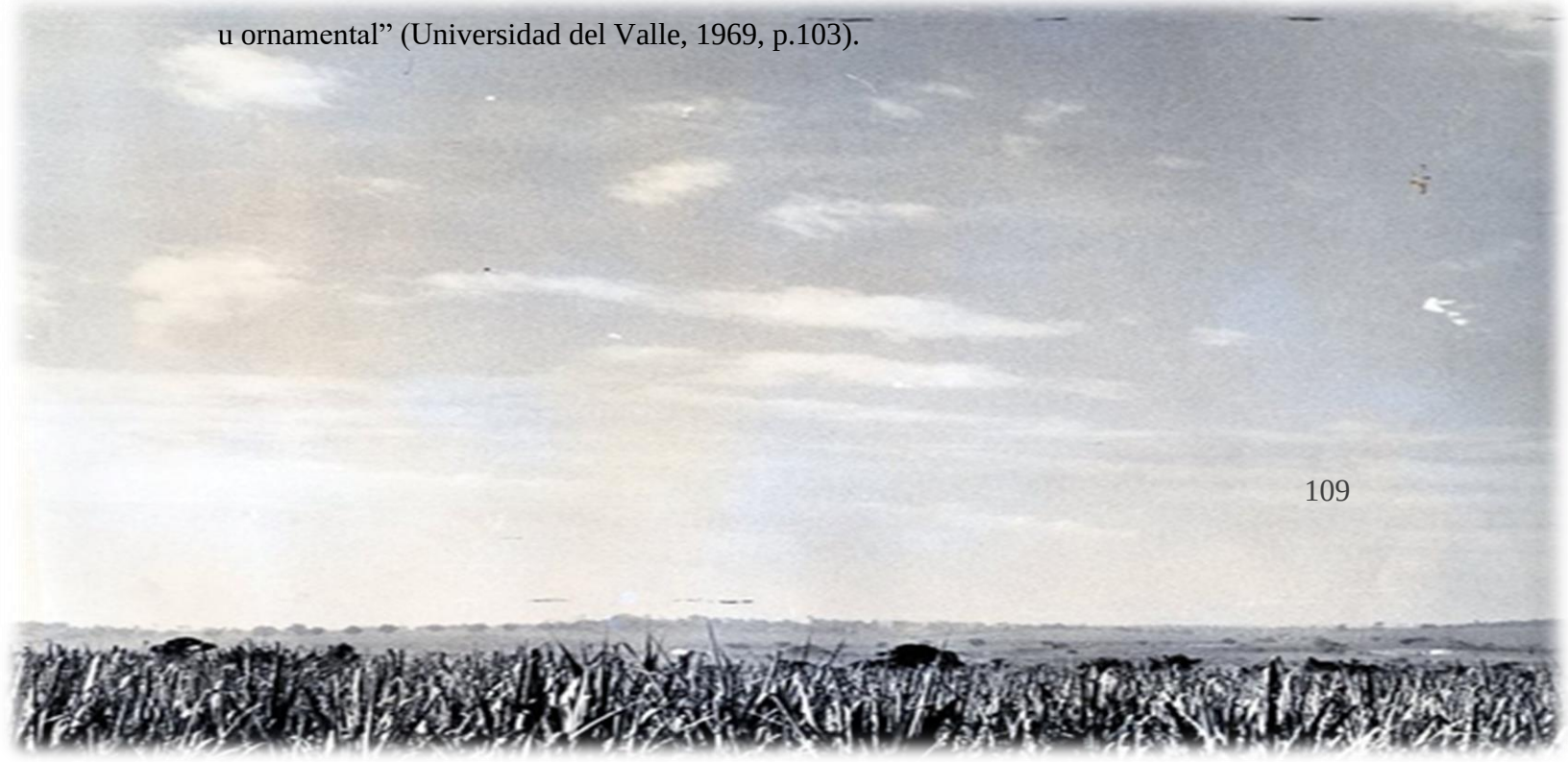
Cabe mencionar que, en el año 1962 se iniciaron los estudios preliminares del actual proyecto Meléndez. Respecto a su ubicación a nivel territorial, se encuentra que: La Universidad del Valle se ubica: “En el Sur-Occidente colombiano, en el Departamento del Valle del Cauca, sobre el valle de su mismo nombre situado a 1000 mts. De altitud entre dos estribaciones de la cordillera de los Andes” (Universidad del Valle, 1969, p.11).



Respecto a la localización del campus Meléndez de la Universidad del Valle puede decirse que se ubica en el área sur-occidental de Cali, en el sector urbano comprendido entre los cauces del Río Lili y el Río Meléndez: “Con su extensión inicial de 100 hectáreas: Sus límites son: al Sur la Avenida Panamericana (Vía Cali-Popayán), al este la Avenida Paso- Ancho, al oeste la Carrera 17 y al norte un lindero convencional con posibilidad de ser desplazado hasta la Avenida Meléndez” (Universidad del Valle, 1969, p.74).

Por otra parte, en relación con los criterios fundamentales del diseño urbano del campus Meléndez de la Universidad del Valle, se encuentra: “Una gran ambientación urbanística y arquitectónica basada principalmente en: Una constante de sombra en todos los espacios. Una relación permanente de construcción y arborización” (Universidad del Valle, 1969, p.77).

Como se hace notar en el siguiente apunte, expuesto en el numeral 7.4 *La arquitectura y el paisaje. El sitio y sus características*: “Para el estudio urbano y paisajístico hubo de aceptarse, como premisa, el hecho de que el sitio escogido ha sido por largos años un campo de cultivo de caña de azúcar y, por consiguiente, se encuentra huérfano de vegetación arbórea u ornamental” (Universidad del Valle, 1969, p.103).



En cuanto a la: *“Aproximación desde el paisaje. El Paisaje, Carácter Del Lugar Se* tuvieron en cuenta los siguientes aspectos: *A. En su flora: por SECUENCIAS DE BOSQUES Y PRADERAS; B. En su relieve: por EL GRAN PLANO FENTE A LOS CERROS; C. En sus Aspectos climáticos: EL TROPICO; D. Como conclusión, que el carácter paisajístico de la ciudad universitaria sea una afirmación del paisaje local”* (Universidad del Valle, 1969, p.103):

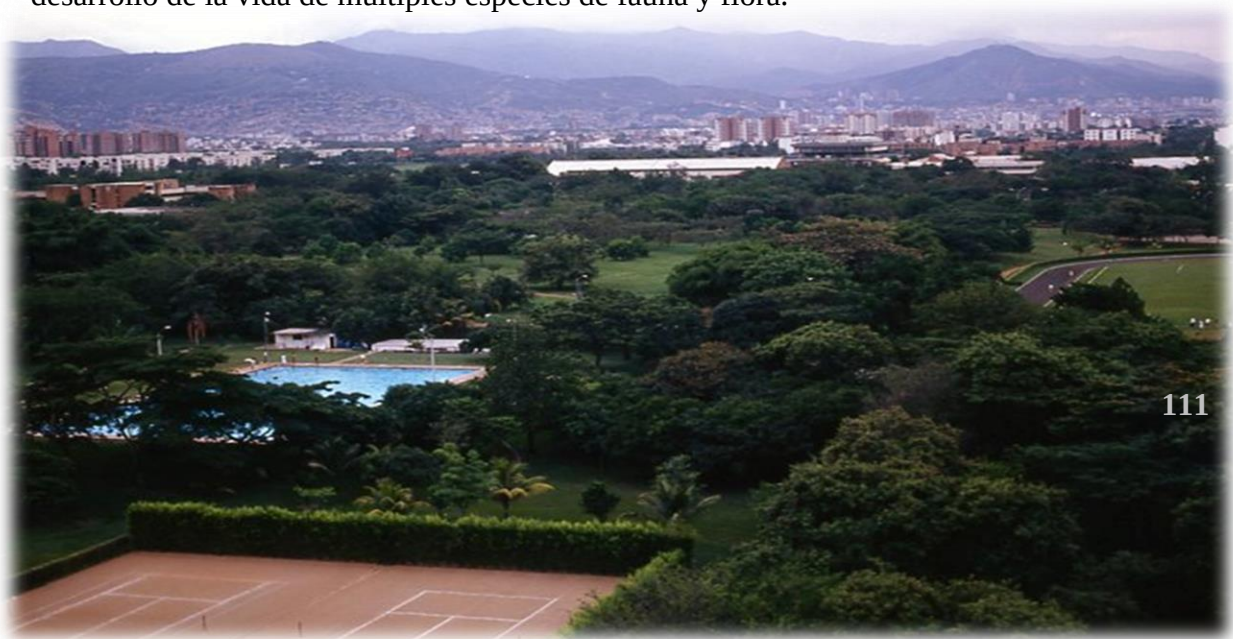
- a) Con su respuesta de bosque y pradera.
- b) Como exponente de su flora rica y variada: “el Parque-jardín botánico del Valle”.
- c) Creando paisajes inmediatos.
- d) Proveyendo micro-climas favorables por la gradación y contraste de luz y sombra. (Universidad del Valle, 1969, p.103).



Dentro de las consideraciones relevantes tenidas en cuenta para la construcción del campus Meléndez, se encuentra, el carácter de la región, su flora, clima y las panorámicas visuales, aquellos elementos locales que aportaran a una identidad al paisaje a construir, ello contando también con, un estudio pormenorizado que puntualizaba fundamentalmente en las condiciones fisiológicas de cada especie de la flora que ingresaría a hacer parte del proyecto. Así pues, en los criterios para la escogencia de la flora se tuvo en cuenta aspectos visuales y funcionales:

Desde el punto de vista de su utilización los árboles se estudiaron según su talla, su forma y su silueta, teniendo en cuenta su capacidad de sombrío y su valor de color (...) la textura y peso del follaje, además de su comportamiento en relación con la arquitectura y con el espacio. Criterios dentro de los cuales se tiene en cuenta: A. *Grandes árboles*; B. *Arboles medianos*; C. *Arboles menores y arbustos*; D. *Arbustos de follaje coloreado*; E. *Trepadoras*; F. *Otras plantas* (Universidad del Valle, 1969, p.103).

En *Semillas para el cambio*, conocer aquellos fragmentos del estudio paisajístico del actual campus Meléndez de la Universidad del Valle, fue un hecho significativo que posibilitó reconocer la transformación que ha ocurrido, con el transcurrir de las décadas, en el predio en que se encuentra Univalle y lo que ello podría significar actualmente en el tejido ambiental urbano de la ciudad de Santiago de Cali, por sus aportaciones al bienestar del desarrollo de la vida de múltiples especies de fauna y flora.





Autora: Wendy Yohana Florez Orellano
Técnica: Fotografía digital
Año: 2017

Biodiversidad y riqueza arbórea del campus Meléndez de la Universidad del Valle.

“Las masas vegetales con su biodiversidad, producen un espacio de estructuras arbóreas con gran fuerza visual y delicados acentos verticales, que exhibe un constante verde (...) y ritmos de extraordinario colorido producidos por las flores y las hojas en las épocas de estación”
(Herrera, 2009, p.11).

A continuación, se presenta algunos fragmentos del contenido que presenta la autora Stella Herrera Hurtado en el libro *Árboles de la Universidad del Valle*, del año 2009, ya que, por medio de su este se busca, aportar al fomento del interés que reconoce la relevancia de conocer la biodiversidad arbórea del territorio que se habita por sus implicaciones en el desarrollo de un ecosistema saludable así como también en el tejido ambiental urbano, ello al tener presente el continuo y acelerado deterioro de la flora y fauna tanto a nivel local como global.

Cabe señalar resaltar que, la estructura de presentación del libro, expone de una manera muy dinámica y llamativa las fichas de identificación botánico paisajistas ilustradas, por medio de las cuales se presenta información respecto a: “Las características, propiedades, usos, funciones paisajísticas y recomendaciones para la reproducción y tratamiento de los árboles que identifican el paisaje de la Universidad del valle y por ende del paisaje local” (Herrera, 2009, p.12).

Es así que, brinda información relevante a cerca de la existencia de especies vegetales del paisaje: “De gran valor ecológico en la Región y único en la ciudad de Santiago de Cali” (Herrera, 2009, p.11). Que existe en la Universidad del Valle y da testimonio de la gran biodiversidad y riqueza arbórea de carácter tropical que compone e identifica el tejido ambiental urbano que puede encontrarse en el campus Meléndez, dentro del paisaje local en la ciudad de Santiago de Cali, Colombia.

Ahora veamos, respecto al paisaje de la Universidad del Valle puede decirse que: “Es una representación muy valiosa del paisaje del trópico y una afirmación del paisaje local” (Herrera, 2009, p.11). Que cuenta con alrededor de 182 especies de árboles (algunas en vía de extinción en el territorio colombiano), las cuales en su desarrollo han propiciado la creación de un ambiente, como señala Herrera (2009): “Apto a diversas formas de vida animal (...) que acompaña al caminante y le regala sonidos de pájaros, vuelo de mariposas y el juego de multiplicidad de especies que tienen en éste, su hábitat” (p.11). Que a su vez hace más agradable en lo físico y perceptual el entorno cotidiano.

Así pues, los árboles se constituyen en un componente fundamental del espacio abierto, del tejido ambiental urbano, del hábitat de múltiples especies animales que interactúan con estos, como expresa Herrera (2009): “Las masas vegetales con su biodiversidad, producen un espacio de estructuras arbóreas con gran fuerza visual y delicados acentos verticales, que exhibe un constante verde (...) y ritmos de extraordinario colorido producidos por las flores y las hojas en las épocas de estación” (p.11).

Conocer el libro *Árboles de la Universidad del Valle*, ha sido un hecho que permitió percatar múltiples aspectos para considerar al momento de llevar a cabo el trasplante de árboles, tales como: una adecuada selección de estos, en relación con otras especies vegetales y animales que habiten el espacio, así como también con las edificaciones que allí se encuentren; su mantenimiento y mínimas condiciones requeridas para que sean trasplantados sin causarles daño y favorezcan la vida de la fauna nativa.

3.2. Síntesis del proceso llevado a cabo para la realización de las intervenciones colectivas, trasplante de árboles, realizados en zonas verdes, al interior del campus Meléndez de la Universidad del Valle en Santiago de Cali, Colombia.

A continuación, se presenta una breve descripción del proceso llevado a cabo en la propuesta de intervención artística colectiva titulada: *Semillas para el cambio*, al interior del campus Meléndez de la Universidad del Valle en Santiago de Cali, Colombia. Por medio de la cual se llevó a cabo el trasplante de un total de diez (10) árboles, siendo el primero, trasplantado el 9 de abril del año 2018 y el último (por motivo de fuerza mayor generado por la pandemia de COVID-19), el día 13 de febrero del año 2020.

En la siguiente tabla se presentan datos relevantes de los diez (10) árboles trasplantados.

Nombre Común	Nombre Científico	Fecha en que fue trasplantado	Nombre del (o los) participante (s) que trasplantaron los árboles
Guanábano	<i>Annona muricata</i>	9/04/2018	Dagoberto Sinisterra Vargas en compañía de Wendy Yohana Florez Orellano
Gualanday del Pacífico	<i>Jacaranda hesperia</i>	9/04/2018	Wendy Yohana Florez Orellano en asesoría de Dagoberto Sinisterra Vargas
Caracolí	<i>Anacardium excelsum</i>	12/11/2019	Dagoberto Sinisterra Vargas
Guamo		12/11/2019	Dagoberto Sinisterra Vargas
Samán	<i>Samanea saman</i>	13/11/2019	Daniel Londoño Vargas
Caracolí	<i>Anacardium rhinocarpus</i>	14/11/2019	Jose Esteban Bastidas Zapata
Guayacán		14/11/2019	Andrea Ortiz Imbachí
Gualanday	<i>Jacaranda caucana</i>	19/11/2019	Angie Marcela Montenegro Muñoz
Aguacate	<i>Persea americana</i>	28/01/2020	Wendy Yohana Florez Orellano
Nacedero	<i>Trichanthera gigantea</i>	13/02/2020	Aura Jhoanna Lloreda Silva

El proceso se dividió en dos fases: la primera consistió en, realizar acercamientos a saberes relacionados con el trasplante de árboles, esto llevado a cabo por quien escribe este documento. De ahí que, se buscara compartir con personas conocedoras del tema en cuestión y otros afines, como por ejemplo en lo relacionado a la importancia de los árboles nativos. Para nutrir y ampliar las perspectivas que subyacían en el desarrollo de la práctica.

Paralelamente se dio inicio a la búsqueda de los posibles lugares donde podría trasplantarse un árbol, notándose así el tocón, aquella parte del tronco de un árbol que ha quedado unido a la raíz cuando éste ha sido talado. Un componente del entorno que se convirtió en el punto de referencia y localización para llevar a cabo el trasplante de los árboles. Cabe recordar que, el tocón, se presenta como un símbolo de la vida que hubo allí alguna vez y la muerte de la misma, hace referencia al reconocimiento de la existencia de un recurso disponible, es decir, el espacio que ocupó un árbol, el cual podría ser vitalizado al reponer la pérdida del anterior con otro árbol, que en el caso de este proyecto de investigación/creación sería al trasplantar uno nativo y de esta manera se resignificaría un fragmento olvidado del espacio público.

En cuanto a la segunda fase, esta consistió en invitar, inicialmente, a otros estudiantes a adoptar un árbol, el cual sería trasplantado y cuidado por ellos mismos, esto, previo a una conversación en la que se les compartió breve información acerca del marco contextual del campus Meléndez de la Universidad del Valle; aspectos significativos respecto a la importancia de llevar a cabo el trasplante de árboles y explicación de los aspectos necesarios, a tener en cuenta, para llevar a cabo la acción de trasplantar un árbol de una manera responsable. Por último, cabe mencionar que, en el transcurrir del proceso, la toma de fotografías fue una herramienta relevante que posibilitó registrar diversos momentos de la

práctica, de ahí que, a continuación, se presente una selección de varias, las cuales conforman el archivo personal y dan cuenta del proyecto.

Primera fase

Lo primero fue dialogar con Dagoberto Sinisterra Vargas, quien ha sido jardinero desde hace 23 años en la Universidad del Valle, para así, ir descubriendo y aprendiendo saberes, métodos y procedimientos relacionados con el trasplante de árboles. Dagoberto muy amablemente compartió sus conocimientos acerca de la flora que habita Univalle, ello particularmente en lo correspondiente a los árboles, por ejemplo, acerca de aquellos que han sido cultivados en el Vivero, Microestación, del Departamento de Biología, dentro del campus universitario Meléndez, y con los cuales se podría trabajar en este trabajo de grado. Además, debe resaltarse que, Dagoberto fue quien posibilitó y proporcionó tanto el acceso a los árboles, como a todos los insumos y herramientas necesarias para llevar a cabo el trasplante de los árboles.

Respecto a la selección de los árboles puede decirse que, Dagoberto sugirió los que podrían ser trasplantados próximamente, pues, en el vivero se puede encontrar diversidad de estos, algunos iniciando el proceso de germinación, otros ya presentando las características necesarias para ser trasplantados de tal manera que, su probabilidad de sobrevivencia al momento de ser trasplantado en otro espacio fuera más alta.

Se empezó a materializar el proceso por medio del trasplante de dos árboles nativos, intervenciones que fueron llevadas a cabo el día 09 de abril del 2018, ello con asesoría de Dagoberto Sinisterra Vargas quien ha sido jardinero desde hace 23 años en Univalle, al interior del campus universitario Meléndez, de la Universidad del Valle, en Santiago de Cali,

Colombia. Así pues, el primero en ser trasplantado fue, el conocido comúnmente como, Guanábano, nativo de: “México, Centro y Sur América” (Herrera, 2009, p.31). Y el segundo llamado, Gualanday del Pacífico: “Nativa de la Costa Pacífica Colombiana” (Herrera, 2009, p.177).



Diversas plantas cultivadas en el Vivero, Microestación, del Departamento de Biología.
Campus universitario Meléndez, Universidad del Valle.
Fecha: 09 de abril del 2018.



Equipo necesario para llevar a cabo el trasplante de:
1 árbol de Guanábano y 1 árbol Gualanday del Pacífico
Fecha: 09 de abril del 2018.
Univalle.



Vista panorámica de la ubicación de dos Tocones.
 El tocón que se encuentra en el plano más cercano, lado derecho,
 fue el escogido como punto de referencia para plantar el árbol de Guanábano.
 Fecha: 24 de marzo del 2018.
 Univalle, zona en la Facultad de Artes Integradas (FAI).



Dagoberto Sinisterra Vargas.
 Realizando el proceso necesario para trasplantar posteriormente un árbol de Guanábano.
 La herramienta que se observa, se conoce con el nombre de ahoyador manual.
 Fecha: 09 de abril del 2018.
 Univalle. Zona FAI.



Árbol trasplantado: Guanábano.
Fecha: 09 de abril del 2018.
Univalle. Zona FAI.

La siguiente fotografía fue tomada después del paso de un año y ocho meses de haber sido trasplantado el árbol de Guanábano, en el ejercicio de hacer seguimiento a su crecimiento. Se hace relevante presentar esta imagen, ya que da cuenta de los cambios de este organismo, si se compara con la información que se brinda en la fotografía anterior a esta. Y, además, muestra que en el entorno en que se encontraba empezaron a ocurrir cambios, ello debido al inicio de una construcción en la zona de la FAI.



Árbol de Guanábano, observe en el lado derecho de la fotografía, cercado con una tela verde.
Fecha: 1 de noviembre del 2019
Univalle. Zona FAI.



Fotografía tomada por Dagoberto Sinisterra.
Aquí me encontraba terminando el proceso de trasplante de un árbol de Gualanday del Pacífico.
Fecha: 09 de abril del 2018.
Univalle. Zona FAI.



Árbol trasplantado: Gualanday del Pacífico. Detrás de este se encuentra el tocón.
Fecha: 09 de abril del 2018.
Univalle. Zona FAI.

Las siguientes dos fotografías dan cuenta del proceso de seguimiento del crecimiento del árbol Gualanday del Pacífico, el cual fue trasplantado el 09 de abril del 2018, en la Zona FAI, en la Universidad del Valle.



Árbol Gualanday del Pacífico, con aproximadamente dos metros de altura.
Fecha:13 de agosto del 2019



Árbol Gualanday del Pacífico, con aproximadamente cuatro metros de altura.
Fecha:28 de febrero del 2020.

Respecto a las asesorías con Dagoberto, se resalta, la mención que hace acerca de algunas características que deberían tenerse en cuenta antes de trasplantar un árbol. Así pues, realizó las siguientes recomendaciones respecto a: ¿Cómo y qué tener en cuenta antes de trasplantar un árbol? Cabe señalar que, las sugerencias presentadas a continuación aparecen ya que, se hace relevante compartir los conocimientos expresados por él. Se debe agregar que, no se sometieron a estudios de carácter científico que las validen, sino que, se exponen porque se hicieron presentes durante el proceso de la propuesta de intervención artística colectiva, no solo en los diálogos con Dagoberto, sino también con otras personas y, además, ya que se tuvieron en cuenta para los trasplantes realizados.

Sugerencias y recomendaciones:

1. En cuanto al árbol, observar que su altura marque mínimamente alrededor de un metro o metro y medio, pues si está por debajo, los cuidados de quien ha trasplantado el árbol deberán ser con mayor constancia y atención, ya que las inclemencias del clima u otros factores del entorno podrían causarle serio daño, con mayor facilidad, por su fragilidad, retrasando su crecimiento e incluso causándole la muerte.
 - 1.1. No trasplantar el árbol con el plástico en el cual se encontraba contenido.
 - 1.2. Botar cualquier residuo generado, como el plástico, a un contenedor de basura.
2. En cuanto al espacio entre el tocón y el árbol a trasplantar, se resalta que: para decidir si allí se podría trasplantar un árbol o no, debe tenerse en cuenta, por ejemplo, que exista una distancia prudencial entre el tocón y el árbol que será trasplantado cerca a este, alrededor de medio metro de distancia, ello sino se observa claramente las raíces del árbol muerto.

3. Por otro lado, en cuanto al espacio circundante al tocón, debe observarse qué otros componentes del entorno se hacen presente, por ejemplo, notar ¿A qué distancia se encuentran otros árboles? Ya que, si alguno se encuentra muy cerca, esto podría generar complicaciones en el crecimiento del árbol a trasplantar ello, a causa de que no reciba, por ejemplo, la suficiente luz solar, o porque no encuentre el espacio adecuado para crecer. De ahí, que se torne relevante tener en cuenta la máxima altura y anchura a la que suele llegar el árbol a trasplantar, se incluye así mismo tener en cuenta la profundidad, grosor y extensión de sus raíces, esto aplica también si se encuentra con alguna edificación.
4. En cuanto al momento del día propicio para trasplantar un árbol, se sugiere que: sea en horas de la mañana antes de que la intensidad de los rayos del sol sea alta o al atardecer, cuando el sol se empieza a ocultar y disminuye su energía. Así que, No se recomienda aquellas horas en las cuales la intensidad del sol está en sus puntos más altos. Ello, porque las raíces del árbol podrían quemarse y verse seriamente afectadas por los rayos del sol y, además, ya que la planta acaba de ser dispuesta en otro espacio al que apenas va empezar a adaptarse y por ende se encuentra vulnerable ante factores diversos del ambiente.
5. De ahí que, al finalizar el proceso de trasplante deba agregársele abundante agua al suelo en el cual se encuentra ya, el árbol.
6. En cuanto a los insumos y herramientas a utilizar para el trasplante se recomienda, disponer de: Abono orgánico; un recipiente con abundante agua, mínimamente que contenga dos litros; algún medio que permita realizar el traslado de todo lo requerido al sitio de trasplante (para no tener que ir y volver si todo es llevado con lo que permitan cargar las manos); una pala o palín, un barretón, o cualquier otra

herramienta, que permita abrir un hueco y remover la tierra; guantes, cinta para marcaje del árbol, tijeras, marcador; una estaca, un mazo e hidrogel (este es un polímero que absorbe agua cientos de veces su peso y la proporciona paulatinamente a las raíces de las plantas).

7. Se sugiere, disponer de una o varias estacas que estén hechas de un material resistente, preferiblemente no artificial, a través de las cuales se permita señalar que el árbol, recién trasplantado, está en seguimiento o para cercarlo y protegerlo de algunos factores externos que le pueda hacer daño como, por ejemplo, una cortadora de pasto.
8. Al sacar el árbol de la bolsa o recipiente en el que se encuentre, tener cuidado de no maltratar las raíces del árbol, ni exponerlas mucho tiempo a la luz del sol.
9. Al momento de poner el árbol en el hueco, notar que el borde de la tierra en que ya se encuentra el árbol, este a nivel del borde del hueco.
10. Poner hojarasca o pasto seco de tal manera que cubra el área que fue intervenida al momento de trasplantar el árbol, ello para que no quede expuesto el suelo a la luz directa del sol y para que se retenga la humedad.

En cuanto a los componentes necesarios para llevar a cabo un trasplante, se encuentra:

1. El árbol.
2. La selección de un espacio para llevar a cabo el trasplante.
3. Abono orgánico, agua en recipiente, hidrogel, pala, palín, barretón, ahoyador manual, maso, estaca de Guadua (que para el caso están hechas de este material, por su resistencia a los factores climáticos y además porque es un material que se encontraba en el campus Meléndez); Cinta para marcaje del árbol, tijeras, marcador y guantes.

Pasos para trasplantar un árbol:

1. Buscar y seleccionar un lugar adecuado.
2. Transportar todos los insumos necesarios para el trasplante hasta el lugar seleccionado.
3. Abrir un hueco en el suelo.
4. Vaciar el abono en el hueco.
5. Encima del abono dispersar la cantidad de una cuchara dulcera de hidrogel.
6. Sacar el árbol de la bolsa o recipiente en el que se encuentre.
5. Rápidamente, con cuidado, poner el árbol encima del abono y el hidrogel que previamente han sido dispuestos en el hueco.
6. Rellenar el hueco con una mezcla entre abono y la tierra que fue extraída al momento inicial de hacer el hueco.
7. Verificar que quede bien cubierto de tierra y abono la parte superior, del borde de la tierra en que se encontraba el árbol.
8. Poner hojarasca o pasto seco, de tal manera que cubra el área que fue intervenida al momento de trasplantar el árbol.
9. Agregar abundante agua, desde el centro del tallo del árbol, el punto en que este se adentra en el suelo.
10. Poner cerca al árbol, recién trasplantado, la estaca que le acompañará y la cual funciona como: sostén para que su tronco no se incline mientras crece y se estabiliza, para que no se curve hacia algún lado en exceso, ello atando una cuerda o cinta en la que estará escrito el nombre del árbol.

En cuanto a los cuidados posteriores al trasplante, se sugiere:

1. Todos los días, si es posible agregarle agua, sea en la mañana, antes de la salida fuerte del sol o al caer el sol. Con mayor frecuencia y abundancia durante los días en que la temperatura del ambiente tienda a ser alta.
2. Observar atentamente el árbol constantemente para notar cualquier cambio que pueda indicar algún peligro para su desarrollo, por ejemplo: que algún animal o varios se estén alimentando de este o para percatar alguna señal de deficiencia de nutrientes, o cualquier factor del entorno que pueda causarle daño y a hacer algo al respecto para solucionarlo.

Autora: Wendy Yohana Florez Orellano. Técnica: Fotografía digital. Año:2018

Detalle, primer plano, árbol de Gualanday del Pacífico.

En el centro de la imagen se observan dos pequeñas ramas en crecimiento, tienen una leve tonalidad roja en los bordes.

En la esquina superior derecha, se observa un pequeño insecto sobre la hoja del árbol.



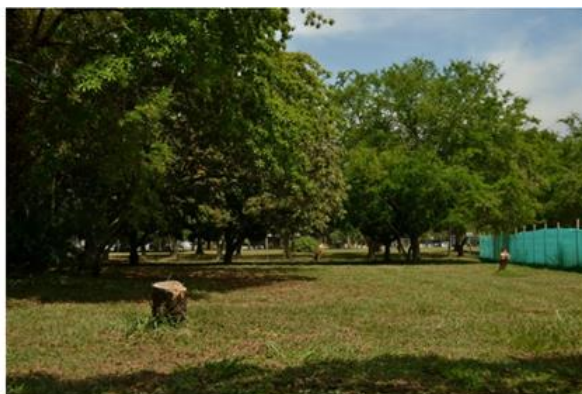
Segunda fase

Primer momento: se da inicio a recorridos en distintas zonas de la Universidad en búsqueda de tocones ya que continuaron como puntos de referencia y localización para llevar a cabo el trasplante de los árboles. Las fotografías presentadas a continuación presentan tocones encontrados en las caminatas realizadas dentro de la Universidad del Valle, los días: 13 de agosto; 7 y 11 de noviembre del año 2019. Algunos de los cuales fueron seleccionados como punto de referencia para que allí los participantes, estudiantes, trasplantaran un árbol.

Cabe recordar que, en el proceso llevado a cabo, como mencioné en páginas anteriores, se hizo énfasis en el caminar consciente, por ello es que realicé recorridos dentro del campus universitario Meléndez, de la Universidad del Valle, en Santiago de Cali, en búsqueda de fragmentos olvidados, de zonas verdes urbanas, en el espacio público, los cuales serían resignificados a través del trasplante de árboles.

Búsqueda de tocones.

Las siguientes fotografías presentan los tocones encontrados en los recorridos dentro de la Universidad del Valle entre los días 13 de agosto, 7 y 11 de noviembre del año 2019. Los tres primeros se convirtieron en el punto de localización que indicaría el lugar para que los participantes, estudiantes, trasplantaran un árbol. En el orden en que se encuentra de arriba hacia abajo, en el espacio en que se encontraba el primer tocón Daniel Londoño Vargas trasplantó un árbol, en el segundo Jose Esteban Bastidas Zapata y en el tercero Andrea Ortiz Imbachí, como se verá más adelante.



Vista panorámica de la ubicación de los tres tocones anteriormente fotografiados.
Universidad del Valle, campus Meléndez, Zona FAI.
13/Agosto/2019



Vista panorámica de la ubicación de un Tocón.
Univalle, Zona FAI.
13/Agosto/2019.



Tocón en Universidad del Valle, campus Meléndez.
Univalle, Zona FAI.
13/Agosto/2019.



Vista panorámica de la ubicación de un Tocón.
Univalle, Zona FAI.
13/Agosto/2019.



Tocón en Univalle, Zona FAI.
13/Agosto/2019.



Vista panorámica de la ubicación de un Tocón.
Univalle, Zona cerca al Agora.
13/Agosto/2019.



Tocón en Univalle, Zona cerca al Agora.
13/Agosto/2019.

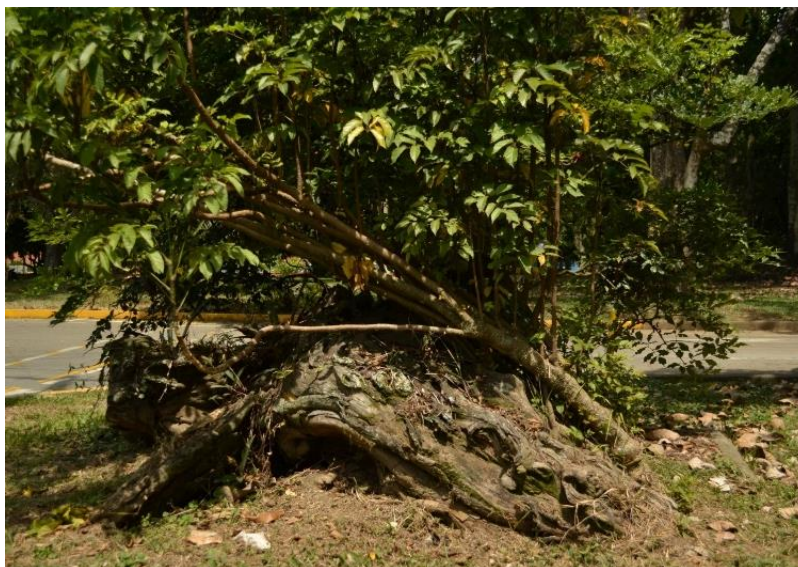
Las siguientes tres fotografías de esta página presentan un mismo tocón, visto desde distintas perspectivas, en el que un ser vegetal se regenera.



Tocón alrededor del cual han crecido plantas.
Universidad del Valle, campus Meléndez, 2019



Tocón alrededor del cual han crecido plantas.
Universidad del Valle, campus Meléndez, 13/08/2019



Tocón alrededor del cual han crecido plantas.
Universidad del Valle, campus Meléndez, 13/08/2019

Las siguientes dos fotografías muestran un tocón alrededor del cual crecen dos palmas que fueron trasplantadas.



Tocón alrededor del cual trasplantaron dos palmas.
Universidad del Valle, campus Meléndez, 13/08/2019



Vista de cerca del tocón, 13/08/2019.

Las siguientes tres fotografías presentan tocones no seleccionados, el motivo, aún no se había decidido si hacer algún trasplante en estos lugares.



Vista panorámica de la ubicación de un Tocón.
Universidad del Valle, campus Meléndez, 13/08/2019.



Tocón en Universidad del Valle, campus Meléndez, 13/08/2019.



Tocón en Universidad del Valle, campus Meléndez, 13/08/2019.



Tocón en Universidad del Valle, campus Meléndez, 13/08/2019.

Las dos fotografías siguientes presentan tocones seleccionados para trasplantar dos árboles.



Vista de dos tocones en Universidad del Valle, campus Meléndez, 7/11/2019.



Vista panorámica de la ubicación de un Tocón.
Universidad del Valle, campus Meléndez, 19/11/ 2019

Segundo momento: se inicia la averiguación para saber si había árboles disponibles para ser trasplantados prontamente, de ahí que, se buscó la asesoría de Dagoberto nuevamente a finales del año 2019. En sus búsquedas él encontró y sugirió los veintiún (21) árboles que conformarían un banco, en el cual se encontraban algunos pertenecientes a la flora del bosque seco tropical. Y de los cuales, unos ya presentaban las características necesarias para ser trasplantados otros, aún debían estar bajo cuidado atento, hasta que crecieran lo suficiente para hacer su trasplante.



Banco de árboles, 2019. Archivo personal.

A continuación, se hace mención de las especies que conformaron el banco de árboles formado en noviembre del año 2019. Cabe subrayar que, el Guanábano y el Gualanday del Pacífico, no hacen parte del banco de árboles ya que fueron trasplantados en el año 2018. Así pues, estos son presentados por su nombre común. Se hace mención primeramente de los ocho (8) que fueron trasplantados.

Especies que conformaron el banco de árboles:

2 árbol de Caracolí	— Especie del bosque seco tropical.	—Los dos fueron trasplantados.
2 árbol de Guamo	—	—Uno fue trasplantado.
2 árbol de Samán	— Especie del bosque seco tropical.	—Uno fue trasplantado.
1 árbol de Guayacán	—	—Trasplantado.
1 árbol de Gualanday	—Especie del bosque seco tropical	—Trasplantado.
1 árbol de Aguacate	—	—Trasplantado.
1 árbol de Nacedero	—	—Trasplantado.

Los que no han sido trasplantados:

1 árbol de Achiote	— Especie del bosque seco tropical.
1 árbol de Totumo	— Especie del bosque seco tropical.
1 árbol Ceiba Bruja.	
1 árbol de Guayaba Coronilla.	
2 árbol de Carambolo.	
1 árbol de Uvillo.	
1 árbol del Pan.	
1 árbol de Zapote.	
1 árbol de Moringa.	
1 árbol de Chambimbe.	

Tercer momento: en el año 2019, se lleva a cabo el trasplante de seis (6) árboles y dos (2) en el año 2020, los cuales conformaban el banco de árboles. Después de haber realizado búsqueda de tocones y seleccionar los que serían el punto de referencia para trasplantar árboles, se procedió a llevar a cabo la acción. Primeramente, se buscó recordar claramente ¿Qué conocimientos e insumos son necesarios para llevar a cabo la acción de trasplantar? Ya que, había transcurrido un año y siete meses desde que se había trasplantado el árbol de Guanábano y el Gualanday del Pacífico y desde ese entonces no se habían realizados más trasplantes.

Por lo anterior solicité la asesoría nuevamente de Dagoberto, jardinero de Univalle, para tener presente las recomendaciones y así poder compartir e invitar a otros estudiantes a trasplantar un árbol, teniendo en cuenta los aprendizajes que había adquirido en el transcurrir del acercamiento a los árboles, a su trasplante desde que se realizaron los dos primeros. Es así que el 12 de noviembre del 2019, Dagoberto, plantó dos árboles, 1 Caracolí y 1 Guamo como ejemplo para que yo tuviera claridad de los aspectos necesarios que permitieran realizar responsablemente la intervención al momento de compartir las indicaciones con otros estudiantes.



Vista panorámica de la ubicación de los dos Tocones y los dos árboles trasplantados, 1 Guamo y 1 Caracolí. Universidad del Valle, campus Meléndez, Univalle, zona Ágora, 12/11/2019.



Vista panorámica de la ubicación de los dos Tocones y los dos árboles trasplantados, 1 Guamo y 1 Caracolí.
Univalle, zona Ágora.
12/11/2019.



Arbol plantado, llamado comúnmente Caracolí.
Univalle, zona Ágora.
12/11/2019



Arbol plantado, llamado comúnmente Guamo.
Univalle, zona Ágora.
12/11/2019



Arbol plantado, llamado comúnmente Guamo.
Univalle, zona Ágora.
12/11/2019

Cuarto momento: Invitación de participación en el proyecto a estudiantes de la Universidad del Valle.

Se convocó la participación de otros estudiantes ya que, como se ha mencionado a lo largo de todo el documento se torna relevante impulsar estrategias de carácter colectivo por medio de las cuales, distintas personas cultiven la conciencia ecológica pues las problemáticas socioecológicas nos atañen a todos. Entre más esfuerzos se sumen, mayor despliegue de acciones pueden ser llevadas a cabo desde diversas perspectivas y modos de estar en el mundo, posibilitando con ello, otras dinámicas en la cotidianidad, nuevos sentidos de apropiación respecto al campus y sus zonas verdes, al mismo tiempo que del espacio público en general.

¿Cómo se convocó a otras estudiantes a participar del trasplante árboles? Fue mediante la invitación voz a voz a distintos estudiantes de pregrado. Les comenté en qué consistía la actividad, lo que estaba detrás de esta, el compromiso que debía adquirirse, pues no era solo trasplantar el árbol sino, tener en cuenta que deberían asumir su cuidado hasta que estuviera lo suficientemente grande y resistiera las inclemencias del clima. Es así que, cinco (6) estudiantes que cursan pregrados en la Universidad del Valle participaron con el trasplante cada uno de un árbol. Cuatro (4) de ellos en el año 2019, Daniel Londoño Vargas, Jose Esteban Bastidas Zapata, Andrea Ortiz Imbachí, Angie Marcela Montenegro Muñoz y dos (2), Aura Jhoanna Lloreda Silva y Wendy Yohana Florez Orellano (quien escribe este documento) en el año 2020.

Sugerencias a los participantes de la manera en que se procedería para llevar a cabo el trasplante: Me encontraría con cada participante, en el Vivero, Microestación, del Departamento de Biología, dentro del campus universitario Meléndez, de la Universidad del

Valle, pues allí se encontraba el árbol que posteriormente trasplantaría, así como las herramientas e insumos necesarios. Ello también para que transitara dicho espacio, lo visitara sino lo había hecho antes o volviera allí. Y por último para que desde allí transportara, hasta la ubicación del tocón, en carretilla todo lo necesario para trasplantar el árbol.

Participantes:

1. El primer participante fue, Daniel Londoño Vargas, estudiante de pregrado en Matemáticas, quien trasplantó un (1) árbol de Samán, el día 13 de noviembre del 2019, en la mañana.



Momento en que sacaba el árbol de la bolsa en la cual se encontraba.



Daniel Londoño Vargas al terminar de trasplantar el
Árbol de Samán.



Árbol de Samán trasplantado.

2. El segundo participante fue, Jose Esteban Bastidas Zapata, estudiante de pregrado en Matemáticas, quien trasplantó un (1) árbol de Caracolí, el día 14 de noviembre del 2019, en la tarde.



Momento en que se encontraba removiendo la tierra para hacer un hoyo.



Jose Esteban Bastidas Zapata.

Momento en que terminaba de rellenar el hoyo en el cual trasplantó el árbol de Caracolí.



Jose Esteban Bastidas Zapata.

Colocando la cinta en la que se encuentra el nombre del árbol de Caracolí trasplantado

3. La tercera participante fue Andrea Ortiz Imbachí, estudiante de pregrado en Ingeniería Mecánica, quien trasplantó un (1) árbol de Guayacán, el día 14 de noviembre del 2019, en la noche.



Andrea Ortiz Imbachí, en el Vivero en la Microestación, del Departamento de Biología.



Andrea Ortiz Imbachí, al finalizar el trasplante del árbol de Guayacán



Árbol de Guayacán trasplantado.

4. La cuarta participante fue Angie Marcela Montenegro Muñoz, estudiante de pregrado en Ingeniería Civil, quien trasplantó un (1) árbol de Gualanday, el día 19 de noviembre del 2019, en la mañana.



Angie Marcela Montenegro Muñoz
Transportando el árbol de Gualanday y los insumos necesarios para su trasplante.



Angie Marcela Montenegro Muñoz.
Llenando el hoyo al que trasplantó el árbol de Gualanday.



Árbol de Gualanday trasplantado.

5. La quinta participante fue Aura Jhoanna Lloreda Silva, estudiante de pregrado de Licenciatura en Artes Visuales, quien trasplantó un (1) árbol de Nacedero, el día 13 de febrero del 2020, en horas de la mañana.



Aura Jhoanna Lloreda Silva, en proceso de hacer un hoyo para trasplantar el árbol de Nacedero. Al margen del Lago, en el Vivero en la Microestación, del Departamento de Biología, en Univalle.



Árbol de Nacedero trasplantado.

Durante el proceso llevado a cabo en *Semillas para el cambio*, se realizaron algunas preguntas, a los participantes, relacionadas con este proyecto de investigación/creación. Dentro de estas destaco la información presentada a continuación:

- El día 8 de noviembre del año 2019, pregunté a Dagoberto Sinisterra Vargas:

—¿Qué aspectos resalta usted de iniciativas como la que he empezado a llevar a cabo en este trabajo de grado? —pregunta a la que Dagoberto respondió:

—Que has comenzado a hacer gestión ambiental, a reforestar, a preocuparse porque esa especie que había allí no se pierda, sino que siga, así sea otra de distinta especie de árbol, va a continuar. Eso me parece muy interesante, porque es una tarea que la estas tomando como tarea de todos. Me parece importante, que ojalá tuviéramos treinta personas como tú haciendo actividades como esta, porque es una manera de no dejar acabar este campus, ya que los árboles existentes se nos volvieron adultos y por X razón, naturalmente, se caen o mueren porque ya cumplen un ciclo.

- El día 17 de enero del año 2020, pregunté a Daniel Londoño Vargas:

—¿Por qué crees que es importante realizar acciones de trasplante de árboles? —pregunta a la que Daniel respondió:

—Aparte de que ayuda a todo el medio ambiente. Yo creo que generas esa conexión con la naturaleza que todos necesitamos, porque al final somos naturaleza como tal y es bonita esa conexión. Es como cuando yo voy a visitar mi arbolito, siento que conecto como con todo.

- El día 14 de noviembre del año 2019, pregunté a Jose Esteban Bastidas Zapata:

—¿Por qué crees que es importante realizar acciones de trasplante de árboles? —pregunta a la que Jose respondió:

—Me parecen menesteres, desde varias dimensiones, no solo desde el ser sino también de la vida. Desde el ser, considero que de alguna forma aporta en la espiritualidad o en el crecimiento personal o en la emoción efímera, del momento. Considero que es muy bueno en ese aspecto, por lo que deja en ti como persona y en la vida misma por el aspecto del cuidado del planeta.

- El día 19 de noviembre del año 2019, pregunté a Andrea Ortiz Imbachí:

—¿Qué te motivó a trasplantar un árbol? —pregunta a la que Andrea respondió:

—Dejar algo en la universidad que perdurara me pareció muy significativo. Digamos que volviera al campus y que estuviera y creciera el árbol.

- El día 19 de noviembre del año 2019, pregunté a Angie Marcela Montenegro Muñoz:

—¿Qué expectativas tienes de la actividad de trasplantar un árbol? —pregunta a la que Angie respondió:

—Aprender, porque es la primera vez que siembro un árbol. Aprender ¿Cómo es el proceso? Todo lo necesario para poder sembrar un árbol y así mismo poder después enseñarles a otras personas y seguirlo haciéndolo.

- El día 13 de enero del año 2020, pregunté a Aura Jhoanna Lloreda Silva:

—¿Qué te motivó a trasplantar un árbol? —pregunta a la que Aura respondió:

—Mi mayor motivación sería colaborar con el medio ambiente, tener una conciencia ecológica respecto al calentamiento global y pues plantar un árbol nos hace bien a todos. También porque nunca lo había hecho antes y quería dar como mi retribución.

Por otro lado, cabe mencionar que, de las sugerencias realizadas por los participantes respecto a las acciones llevadas a cabo, destacaron que: les hubiera gustado vivenciar el proceso de crecimiento del árbol desde el momento en que empieza el proceso de germinación de la semilla, hecho que no vivenció ninguno, de los cinco estudiantes, durante la propuesta, ya que por diversas situaciones que acontecían o tenían repercusiones en el campus Meléndez, de la Universidad del Valle.

Como, por ejemplo, los constantes cierres del campus Meléndez a causa de alteraciones de orden público, el Paro estudiantil o Paro nacional, en Colombia, opté por llevar a cabo el trasplante de árboles que ya estuvieran grandes, aunque posteriormente, me di a la tarea de acudir a la asesoría de Dagoberto, para aprender acerca de tres métodos de reproducción de plantas y en próximos encuentros en los que se realizaran trasplantes, poder compartir los aprendizajes a otros participantes.

El 28 de enero del año 2020 volví a realizar un trasplante de un árbol, en este caso, de Aguacate, en horas de la mañana y el cual hacía parte del banco de árboles.



Aquí me encontraba saliendo del Vivero, la Microestación, del Departamento de Biología, en Univalle.
Fotografía tomada por: Aura Jhoanna Lloreda Silva.
Quien me acompañó aquel día, durante el trasplante del árbol de Aguacate.



Vista panorámica del árbol de Aguacate que trasplanté.



Árbol de Aguacate trasplantado.

Quinto y último momento: Nuevamente acudí a la asesoría de Dagoberto para aprender acerca de tres métodos de reproducción de plantas, llamados: reproducción por semillas, por esquejes y mediante el aprovechamiento de la regeneración natural de semillas de un árbol, a través de la extracción de coletas (denominación que utilizó Dagoberto en sus explicaciones, para hacer mención de la planta que se encuentra creciendo, ello al caer una semilla de un árbol, al suelo) que han crecido ya previamente mediante regeneración natural. La actividad fue realizada el día 28 de febrero del año 2020, en horas de la mañana, al interior del campus universitario Meléndez, de la Universidad del Valle.

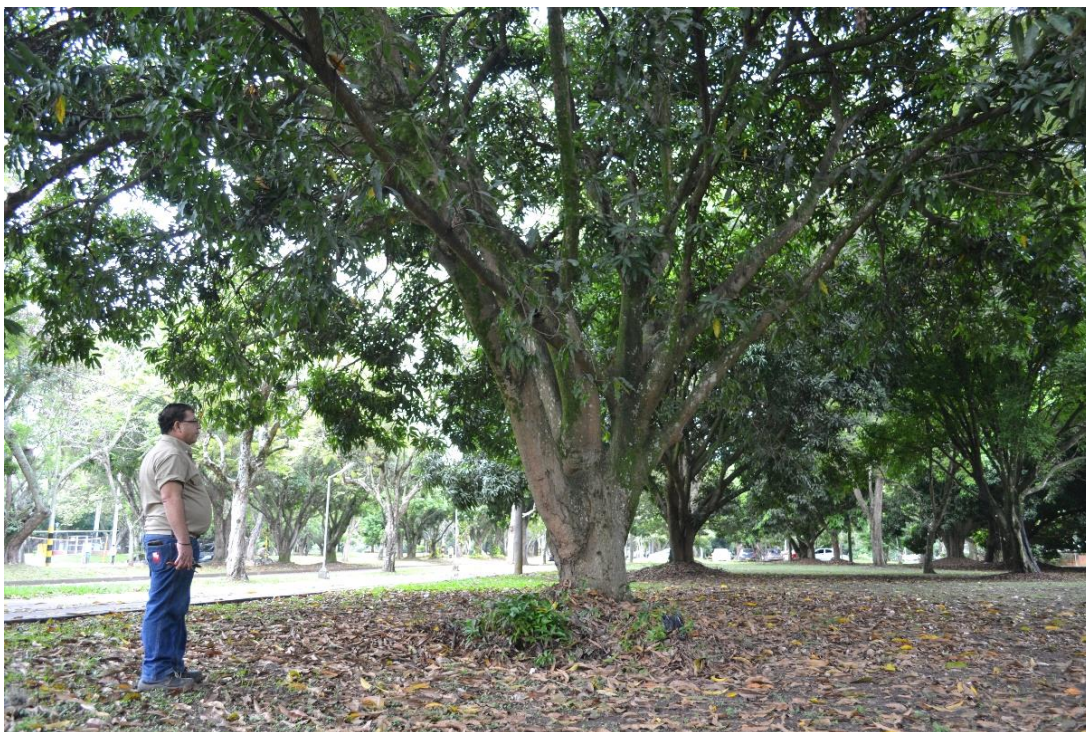
El proceso consistió en:

1. Caminar por ciertas zonas de la Univalle en búsqueda de árboles que en ese momento estuvieran liberando las cápsulas que contienen sus semillas.
2. Encontrar árboles a los que se les pudiera extraer una parte de una rama, para obtener un esqueje.
3. Encontrar una pequeña planta creciendo, coleta, en la base de un árbol u otro espacio donde se encuentre creciendo.

Respecto a los métodos de reproducción de plantas:

1. Reproducción por semillas: árboles cuyas semillas puedan ser recolectadas de las cápsulas que las contienen. Así pues, se recolectaron semillas de árbol de Samán y de Ceiba pentandra.
2. Reproducción por esqueje: se extrajeron cuatro esquejes (Tallo, rama o retoño de una planta que se introduce en la tierra o injerta en otra para reproducir o multiplicar una planta). Así pues, se recolectó: 1 de árbol de Ciruelo; 2 de árbol de Mango común; dos de árbol de Guásimo; 2 de planta ornamental llamada Cinta China y 2 de árbol de Chiminango.
3. Mediante el aprovechamiento de la regeneración natural: así pues, se extrajeron: 2 coletas de árbol de Mango común y dos de árbol de Pomarroso.

Descubriendo el proceso llamado regeneración natural.



Dagoberto indicándome brotes de semillas de árbol de Mango, que han caído del mismo y se encuentran creciendo en su base.
Un proceso conocido como regeneración natural.



Un grupo de brotes de semillas de árbol de Mango que crecen en una zona donde fue dejado en algún momento hojarasca recolectada por los jardineros de la universidad.



Detalle, vista de una coleta, semilla de árbol de Mango creciendo.



Coletas, esquejes y semillas de árboles recolectadas en el campus Meléndez, Univalle.



Cápsulas que contienen numerosas semillas de Ceiba pentandra. Recolectadas en Univalle.



Aquí me encontraba realizando la extracción de las semillas contenidas en las cápsulas de *Ceiba pentandra*, recolectadas en Univalle. En el Vivero, la Microestación, del Departamento de Biología, en Univalle.
Fotografía tomada por: Dagoberto Sinisterra Vargas.



Vista de semillas de *Ceiba pentandra* extraídas de una (1) sola cápsula.

Registro del proceso de reproducción de plantas por germinación de semillas y esqueje.



Se dispuso a germinar semillas de árbol de Samán y de árbol de Ceiba pentandra, previamente recolectadas.



Esqueje de árbol de Chiminango.



Banco de germinación de coletas, esquejes y semillas recolectadas, situado en el Vivero, la Microestación, del Departamento de Biología, en Univalle. Durante los recorridos en el campus Meléndez, Universidad del Valle.

CONCLUSIONES

Los resultados de esta propuesta de intervención artística colectiva, titulada: *Semillas para el cambio*, dan cumplimiento al objetivo general, planteado en este trabajo, ya que, por una parte, consistía en trasplantar diversas especies vegetales, puntualmente, árboles nativos o pertenecientes al bosque seco tropical, dentro del campus universitario Meléndez, de la Universidad del Valle, en Santiago de Cali, Colombia. Y, en este sentido, se llevó a cabo el trasplante de un total de diez (10) árboles, algunos nativos y otros pertenecientes a especies presentes en el bosque seco tropical, siendo el primero, trasplantado el día 9 de abril del año 2018 y el último (por motivo de fuerza mayor generado por la pandemia de COVID-19), el día 13 de febrero del año 2020, al interior del campus Meléndez en Univalle.

En consonancia con lo anterior, respecto a los participantes, puede decirse que, los trasplantes fueron realizados por: Dagoberto Sinisterra Vargas (Jardinero desde hace 23 años la Universidad del Valle) y seis (6) estudiantes que cursan pregrados en la Universidad del Valle: Daniel Londoño Vargas, Jose Esteban Bastidas Zapata, Andrea Ortiz Imbachí, Angie Marcela Montenegro Muñoz, Aura Jhoanna Lloreda Silva y Wendy Yohana Florez Orellano.

De manera que, a través de dichas intervenciones se promovió el fomento de la conciencia ecológica y la estimulación de empatía frente a problemáticas socioecológicas, mediante el encuentro directo de los participantes con los árboles, así como a través del compromiso de cuidado que se adquirió al trasplantar aquellos organismos vegetales, sumando a ello, tener presente las implicaciones de estos actos, en el campus Meléndez, puesto que, en esta sede de la Universidad del Valle, se halla un pequeño y significativo bosque seco tropical, el cual

se encuentra muy fragmentado y amenazado en Colombia y por tanto urge la multiplicación de esfuerzos hacia su conservación.

Con lo anterior, se permite resaltar que, cada acción genera multiplicidad de transformaciones afectando en algún grado lo demás, ya sea a otros seres, a sí mismos, al entorno o a las dinámicas acontecidas en la sociedad, de ahí que, se torne relevante desde la participación de la comunidad universitaria, resignificar fragmentos olvidados de zonas verdes en el espacio público, ya que por medio de este proceso se fortalecen las conexiones entre el pensamiento y la acción, en una búsqueda por animar cambios de mentalidad y actuar, al proponer acciones que posibiliten transformaciones en cualquier espacio de la vida ya sea en lo individual o colectivo, de manera que, se activen estrategias para afrontar problemáticas socioecológicas.

Recordando que, los seres humanos hacemos parte de un todo en el que se encuentran organismos, materia, energía y fuerzas en permanente relaciones de interdependencia, a las cuales pueden hacerse aproximaciones, investigaciones, exploraciones y descubrimientos por medio de la implementación de estrategias integradoras surgidas del encuentro, por ejemplo, entre el Arte, la Ecología, la Semiótica, la Filosofía, la Sociología, muchas otras disciplinas, saberes tradicionales y prácticas artísticas como las que han sido expuestas en este documento puesto que, todo ello permite exaltar un pequeño fragmento de la multiplicidad y potencia de los procesos cognitivos que estimulan reflexiones, cuestionamientos y replanteamientos frente a la realidad.

Se debe agregar también que, la implementación de estrategias integradoras posibilita destacar, como fue señalado mediante la concepción estética del arte como experiencia que, en la experiencia humana en relación con el entorno que le rodea y otros seres con los que

entra en contacto en la cotidianidad, existe multiplicidad de modos de relación, posibilidades perceptivas y situacionales polisémicas, que avivan las diferentes dimensiones constituyentes del ser humano y estimulan vínculos que pueden conducir a nuevas configuraciones de la experiencia sensorial que hablen del aquí y el ahora, con el fin de preparar el mañana, en el cual, las reconexiones con la tierra y el amplio conglomerado de presencias en el mundo, los ciclos y ritmos de la naturaleza tiendan a ser tomados en cuenta con gran conciencia por el ser humano occidentalizado causante de gran cantidad de problemáticas socioecológicas. Por ello, una de las invitaciones es, sumarnos a cooperar en los procesos de germinación y trasplante de árboles.

Por último, cabe decir que, todo lo antecedente, son exploraciones en las que subyacen experiencias, pensamientos, emociones, posturas e intenciones, fragmentos de la realidad, de ahí que, queden por fuera y a descubrir aportaciones, propuestas y métodos desde otros puntos de vista, para orientar el camino y dar apertura al reconocimiento de las variadas perspectivas y modos de formar parte del extraordinario, curioso, inexplicable, cambiante y diverso cosmos, en el que día a día nace, se transforma y muere la vida.



Árbol: Gualanday del Pacífico
Autora: Wendy Yohana Florez Orellano
Técnica: Fotografía digital
Año: 2019

BIBLIOGRAFÍA

- Atwood, M. (28 de febrero de 2020). 'Extinction is a choice': Margaret Atwood on Tasmania's forests and saving the swift parrot ["La extinción es una opción": Margaret Atwood en los bosques de Tasmania salvando al loro veloz]. *The Guardian*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/books/2020/feb/29/extinction-is-a-choice-margaret-atwood-on-tasmanias-forests-and-saving-the-swift-parrot>
- Asamblea Nacional Constituyente (1991). *Constitución Política de Colombia. Artículo N° 79. Capítulo 3*. Bogotá D.C.
- Armenteras, D., González, T.M., Vergara, L.K., Luque, F.J., Rodríguez, N., y Bonilla, M.A. (2016). Revisión del concepto de ecosistema como “unidad de la naturaleza” 80 años después de su formulación. *Ecosistemas*, 25(1), 83-89. doi.: 10.7818/ECOS.2016.25-1.12
- Arthur, (Sin fecha). *7.000 Eichen (Robles)*, Joseph Beuys, 1982. *Bloques de basalto apilados frente al Museo Fridericianum, Alemania* [Imagen]. Recuperado de <https://arthur.io/art/joseph-beuys/7000-eichen?ctr=1>
- AWA Tree Consultants, (2012). *7.000 Eichen, Kassel*. [Imagen]. Recuperado de <https://www.awatrees.com/2019/12/06/joseph-beuys-the-art-of-arboriculture/>
- Alves, M. T. (Sin fecha). *Seeds of Change, 1999-ongoing*. Maria Thereza Alves. Recuperado de <http://www.mariatherezaalves.org/works/seeds-of-change?c=47>
- Art21. (Sin fecha). *Título: Revival Field*. [Captura de pantalla]. Recuperado de <https://art21.org/read/mel-chin-revival-field/>

Agriculturers. (2015). La fitorremediación: plantas para tratar la contaminación ambiental.

Agriculturers. Recuperado de

<https://agriculturers.com/la-fitorremediacion-plantas-para-tratar-la-contaminacion-ambiental/#:~:text=El%20t%C3%A9rmino%20fitorremediaci%C3%B3n%20provee%20del,suelo%2C%20aire%2C%20agua%20o%20sedimentos>

Barros, J. (2019/03/15). Conozca el museo de la madera y la relación que tiene con su entorno. *Semana Sostenible*. [Captura de pantalla]. Recuperado de

<https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/con-el-permiso-de-la-selva/43289>

Ballesteros, V. B. P. (2005). El concepto de significado desde el análisis del comportamiento y otras perspectivas. *Univ. Psychol.* 4 (2): 231-244

Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad* (Traductora Muñoz, A. M.). España: Paidós Ibérica (1990)

Berroeta, T. H., y Vidal, M. T. (2012). La noción de espacio público y la configuración de la ciudad: fundamentos para los relatos de pérdida, civilidad y disputa. *POLIS, Revista de la Universidad Bolivariana*, 11 (31). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/305/30523346004.pdf>

Barney, C. A. (1977). A propósito del “Diario Objeto”. Nueva York. *Alicia Barney Caldas*. Recuperado de <https://www.aliciabarneycaldas.com/a-proposito-del-diario-objeto>

Barney, C. A. (Sin fecha). *Título: Diario Objeto Serie I, a*. [Captura de pantalla]. Recuperado de: <https://www.aliciabarneycaldas.com/obra?lightbox=dataItem-in23istg>

<https://www.aliciabarneycaldas.com/obra?lightbox=dataItem-in23isti1>

<https://www.aliciabarneycaldas.com/obra?lightbox=dataItem-in23istj>

Barney, C. A. (Sin fecha). OBRA. *Alicia Barney Caldas*. Recuperado de <https://www.aliciabarneycaldas.com/obra>

Bristol City Council. (2015). *Seeds of Change: A Floating Ballast Seed Garden*. [Captura de pantalla].

Boswell, P. (2017). Estética invisible: revisitando el campo de avivamiento de Mel Chin. *Walkerart*. Recuperado de <https://walkerart.org/magazine/mel-chin-revival-field-peter-boswell-rufus-chaney-eco-art>

Congreso de la República de Colombia. (1993). *Ley 99 del 22 de diciembre de 1993 por la cual por la cual se crea el Ministerio del Medio Ambiente, se reordena el Sector Público encargado de la gestión y conservación del medio ambiente y los recursos naturales renovables, se organiza el Sistema Nacional Ambiental, SINA, y se dictan otras disposiciones*. Bogotá D.C. Congreso de la República de Colombia.

Capasso, V. (2018). Lo político en el arte. Un aporte desde la teoría de Jacques Rancière. *Estudios de Filosofía*, 58, 215–235.

Clegg, B. (2020, 02 de septiembre). ¿De qué está hecho realmente el cuerpo humano? BBC Science Focus. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-53959099>

Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia* (Traductor Claramonte, J.). España: Editorial Paidós Ibérica (1934)

Debord, G. (1995). *La sociedad del espectáculo* (Traductor Navarro, V. R.). Chile: Editorial Naufragio (1967)

Díaz, J. B. (2014). Artes y conocimiento. Particularidades de la investigación/creación/producción en el campo estético. *A contratiempo*, 1-14. Recuperado de <http://www.musigrafia.org/acontratiempo/?ediciones/revista-23/articulos/artes-y-conocimiento-particularidades-de-la-investigacincreacinproduccin-en-el-campo-estetico.html>

Documenta, (Sin fecha). 7000 robles: forestación urbana en lugar de gestión urbana. *Documenta*. Recuperado de <https://documenta-historie.de/es/obra-de-arte/7000-eichen>

Entérate Cali. (2020). *Hay alerta en el sur de Cali por contaminación en el aire*. Recuperado de <https://www.enteratecali.net/2020/01/hay-alerta-en-el-sur-de-cali-por-contaminacion-en-el-aire/>

Eco, U. (2000). *Tratado de semiótica general* (Traductor Manzano, C.). España: Lumen (1975).

Guasch, A. M. (2009). *El arte último del siglo XX. Del posminimalismo a lo multicultural*. Madrid, España: Alianza.

García, M. L. (5, noviembre, 2012). Cali, una selva de cemento que cada día pierde más sus zonas verdes. *El País.com.co*. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/cali/una-selva-de-cemento-que-cada-dia-pierde-mas-sus-zonas-verdes.html>

González, F. A. y Medina, L. N. J. (1998). *Ecología*. México: McGRAW-HILL

González, C. C. P. (2002). *Beneficios del Arbolado Urbano* (Ensayo Doctorado).

- Henao, P. H. (2014, enero-diciembre, 10). El lugar de la estética en la vida diaria: historia del concepto de estética cotidiana. *KEPES*. Recuperado de http://kepes.ucaldas.edu.co/downloads/Revista10_12.pdf
- Herrera, H. S. (2009). *Árboles de la Universidad del Valle*. Colombia: Programa Editorial Universidad del Valle.
- Instituto Alexander von Humboldt. (2017). *Biodiversidad colombiana: números para tener en cuenta*. Recuperado de <http://www.humboldt.org.co/es/boletines-y-comunicados/item/1087-biodiversidad-colombiana-numero-tener-en-cuenta>
- Instituto Alexander von Humboldt. (2017). *BIODIVERSIDAD 2017. Estado y tendencias de la biodiversidad continental de Colombia*. Recuperado de <http://reporte.humboldt.org.co/biodiversidad/2017/index.html>
- ISSUU. (2014). Portafolio Luisa Ungar. *ISSUU*. Recuperado de https://issuu.com/deluxu/docs/ungar_portafolio_reciente
- Investigación y ciencia. (2019). La alarmante extinción de las plantas. *Investigación y ciencia*. Recuperado de <https://www.investigacionyciencia.es/noticias/la-alarmante-extincin-de-las-plantas-17592>
- Klüser, B. (Ed.). (2006). *Ensayos y entrevistas. Joseph Beuys* (Traductor Salmerón, M.). España: Editorial Síntesis
- Lippard, L. R. (2004). *Seis Años: La desmaterialización del objeto artístico de 1966 a 1972* (Traductora Olivares, R. L.). España: Akal (1973)

- Lugar a dudas. (2018). Dominio de la extinción - Luisa Ungar. *Lugar a dudas*. Recuperado de <http://www.lugaradudas.org/#/dominio-de-la-extincion---luisa-ungar/articulo>
- Matapí. (Sin fecha). Matapí. ONIC. Recuperado de <https://www.onic.org.co/pueblos/1122-matapi#:~:text=Al%20igual%20que%20los%20dem%C3%A1s,meses%20de%20diciembre%20y%20febrero.>
- Molina, V. N. (2013). Discusiones acerca de la Resignificación y Conceptos Asociados. *MEC-EDUPAZ*, (No. III), 39-63.
- Martínez, M. M. R. (2018). Raquejo, Tonia y Parreño, José María (2015) *Arte y Ecología* Madrid: UNED. Colección Temática, 340 p. ISBN 978-84-362-6956-7. *Enrahonar*, 159-163. Recuperado de a <https://doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1173>
- Morin, E. (2002). *El Método II: La vida de la vida* (Traductora Sánchez, A.). España: Cátedra (1980)
- Morin, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Recuperado de http://cursoenlineasincostoedgarmorin.org/images/descargables/Morin_Introduccion_al_pensamiento_complejo.pdf
- Morán, E. G. M. M. B. (2012). Fitorremediación. *Slideshare*. Recuperado de <https://es.slideshare.net/renovables1213/fitorremediacion-15572424#:~:text=INTRODUCCI%C3%93N%EF%82%A2%20La%20etimolog%C3%ADa%20proviene,restablecer%20el%20equilibrio%2C%20la%20remediaci%C3%B3n.&text=%EF%82%A2%20La%20fitorremediaci%C3%B3n%20se%20basa,3.>

- Naciones Unidas. (2019). *La degradación del medio ambiente provocará millones de muertes prematuras*. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2019/03/1452781>
- Nicolescu, B. (1996). *La Transdisciplinariedad, Manifiesto* (Traductores Núñez, D. N. y Dentin, G.) Recuperado de <http://redcicue.org/attachments/article/138/2.2%20TRANSDISCIPLINARIEDAD%20MANIFIESTO%20BASARAB%20NICOLESCU.pdf>
- Novo, V. M. (2015). El diálogo ciencia/arte: una vía integradora para abordar la crisis ambiental global. En Raquejo, T., y Parreño, J. M. (Eds.), *Arte y Ecología*. Recuperado de <https://www.tagusbooks.com/leer?isbn=9788436270204&li=1&idsource=3001>
- Orosz, M. (Sin fecha). *Alan Sonfist. Catálogo de exposiciones. Museo de Bellas Artes de Budapest, 2015*. [Captura de pantalla]. Recuperado de https://www.academia.edu/36533173/Alan_Sonfist_Time_Landscape_The_Birth_of_Land_Art
- Olivares, S. O. (2018). *Título: Seeds of Change: A Floating Ballast Seed Garden*. [Imagen]. Recuperado de <http://portavoz.tv/maria-thereza-alves-una-geologia-contemporanea/>
- Ruiz S. L., Sánchez E., Tabares E., Prieto A., Arias J. C, Gómez R., Castellanos D., García P., Rodríguez L. (eds). 2007. *Diversidad biológica y cultural del sur de la Amazonia colombiana - Diagnóstico*. Corpoamazonia, Instituto Humboldt, Instituto Sinchi, UAESPNN, Bogotá D. C. – Colombia. 636 p.
- Reyes, L. M. (2007). *Historia de la ecología* (Tesis de maestría en investigación). Universidad de San Carlos de Guatemala.

- Raquejo, T. (2015). *La ficción en la construcción de la consciencia ecológica: correspondencias entre las dinámicas psíquicas y el planeta*. (pp.1-25). Recuperado de https://www.academia.edu/21563390/LA_FICCI%C3%93N_EN_LA_CONSTRUCCI%C3%93N_DE_LA_CONSCIENCIA_ECOL%C3%93GICA_CORRESPONDENCIAS_ENTRE_LAS_DIN%C3%81MICAS_PS%C3%8DQUICAS_Y_EL_PLANETA
- Romero, S. J. (1998). *Conciencia ecológica en el arte. Pintura y ecología en la actualidad madrileña* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.
- Serrano, S. (2001). *La semiótica: una introducción a la teoría de los signos*. España: Montesinos.
- Soto, S. M. P. (2017). *Arte, Ecología Y Consciencia: Propuestas artísticas en los márgenes de la política, el género y la naturaleza* (Tesis doctoral). Universidad de Granada, España. [Captura de pantalla]. (p.232-234).
- Sonfist, A. (Sin fecha). Biografía [Texto en la página del artista]. Recuperado de http://www.alansonfist.com/landscapes_time_landscape.html
http://www.alansonfist.com/landscapes_time_landscape_description.html
<http://www.alansonfist.com/biography.html>
- Teruel, O. P. (1999). Conciencia ecológica: ¿El yo frente al mundo? *THÉMATA*, (22), 291-294.
- Universidad del Valle. (1969). *Plan de Desarrollo Físico/Ciudad Universitaria del Valle*. Cali, Colombia: Publicado por Universidad del Valle.

- Univalle Estéreo (2017). Univalle, un paraíso de la protección natural. 105.3 fm. *Univalle Estéreo*. Recuperado de: <http://emisora.univalle.edu.co/univalle-paraíso-la-proteccion-natural/>
- Universidad del Valle. (2010). *Consejo Superior. ACUERDO No.004. Marzo 26 de 2010. "Por el cual se reconoce "El Campus Universidad del Valle – Sede Meléndez, como Jardín Botánico Universitario".* Recuperado de: <http://proxse16.univalle.edu.co/~secretariageneral/consejo-superior/acuerdos/2010/Acu-004.pdf>
- Universidad del Valle. (2014). *Consejo Superior. RESOLUCIÓN No. 009. Abril 4 de 2014 "Por la cual se establece la Política Ambiental de la Universidad del Valle".* Recuperado de: http://uvsalud.univalle.edu.co/pdf/politicas_institucionales/rcs_009_politica_ambiental
- Vásquez, R. A. (2008). Joseph Beuys ‘Cada hombre, un artista’; Los Documenta de Kassel y el concepto de Arte ampliado. *Margen cero*.
- Vargas, W. (2012, Julio, 02). Los bosques secos del Valle del Cauca, Colombia: una aproximación a su flora actual. *Biota Colombiana*. Recuperado de: <http://revistas.humboldt.org.co/index.php/biota/article/view/265/263>
- Walker Art. (2017). “Mel Chin, plano para Revival Field, 1990. Colección Walker Art Center” [Imagen]. Recuperado de <https://walkerart.org/magazine/mel-chin-revival-field-peter-boswell-rufus-chaney-eco-art>

ANEXOS

Documento de autorización de uso de derechos de imagen sobre fotografías y fijaciones audiovisuales (videos o audios).

Nombre:

Dagoberto Sinisterra Vargas

Documento de identidad:

mayor de edad, en mi calidad de persona natural, por medio del presente documento otorgo autorización expresa del uso de los derechos de imagen que me reconocen la Constitución y la ley. La autorización se regirá por las normas legales aplicables y en particular por las siguientes:

Cláusulas:

PRIMERA.- Autorización y objeto. Mediante el presente instrumento autorizo a **WENDY YOHANA FLOREZ ORELLANO**, identificada(o) con Cédula de Ciudadanía: **1115087505** de **Guadalajara de Buga**, para que haga el uso y tratamiento de mis derechos de imagen para incluirlos sobre fotografías; procedimientos análogos a la fotografía; producciones Audiovisuales (Videos o Audios); así como de los Derechos de Autor, los Derechos Conexos y en general todos aquellos derechos de propiedad intelectual que tengan que ver con el derecho de imagen.

SEGUNDA.- Alcance de la autorización. La presente autorización de uso se otorga para ser utilizada en formato o soporte material en ediciones impresas, y se extiende a la utilización en medio electrónico, óptico, magnético, en redes (Intranet e Internet), mensajes de datos o similares y en general para cualquier medio o soporte conocido o por conocer en el futuro. La publicación podrá efectuarse de manera directa o a través de un tercero que se designe para tal fin.

TERCERA.- Territorio y exclusividad. Los derechos aquí autorizados se dan sin limitación geográfica o territorial alguna. De igual forma la autorización de uso aquí establecida no implicará exclusividad, por lo que me reservo el derecho de otorgar autorizaciones de uso similares en los mismos términos en favor de terceros.

Para constancia de lo anterior se firma y otorga en la ciudad de Cali, el presente instrumento hoy:

19 de 09 de 2026

Firma:



C.C. N° 16769826 de Cali

Documento de autorización de uso de derechos de imagen sobre fotografías y fijaciones audiovisuales (videos o audios).

Nombre: Daniel Londoño Vargas

Documento de identidad: 1006287954

mayor de edad, en mi calidad de persona natural, por medio del presente documento otorgo autorización expresa del uso de los derechos de imagen que me reconocen la Constitución y la ley. La autorización se registrará por las normas legales aplicables y en particular por las siguientes:

Cláusulas:

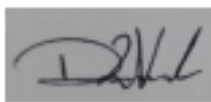
PRIMERA.- Autorización y objeto. Mediante el presente instrumento autorizo a **WENDY YOHANA FLOREZ ORELLANO**, identificada(o) con Cédula de Ciudadanía: **1115087505 de Guadalajara de Buga**, para que haga el uso y tratamiento de mis derechos de imagen para incluirlos sobre fotografías; procedimientos análogos a la fotografía; producciones Audiovisuales (Videos o Audios); así como de los Derechos de Autor; los Derechos Conexos y en general todos aquellos derechos de propiedad intelectual que tengan que ver con el derecho de imagen.

SEGUNDA.- Alcance de la autorización. La presente autorización de uso se otorga para ser utilizada en formato o soporte material en ediciones impresas, y se extiende a la utilización en medio electrónico, óptico, magnético, en redes (Intranet e Internet), mensajes de datos o similares y en general para cualquier medio o soporte conocido o por conocer en el futuro. La publicación podrá efectuarse de manera directa o a través de un tercero que se designe para tal fin.

TERCERA.- Territorio y exclusividad. Los derechos aquí autorizados se dan sin limitación geográfica o territorial alguna. De igual forma la autorización de uso aquí establecida no implicará exclusividad, por lo que me reservo el derecho de otorgar autorizaciones de uso similares en los mismos términos en favor de terceros.

Para constancia de lo anterior se firma y otorga en la ciudad de Cali, el presente instrumento hoy: 08 de Septiembre de 2020.

Firma: _____



C.C. N° 1006287954 de Palmira

Documento de autorización de uso de derechos de imagen sobre fotografías y fijaciones audiovisuales (videos o audios).

Nombre: Jose Esteban Bastidas Zapata

Documento de identidad: 1112883156

mayor de edad, en mi calidad de persona natural, por medio del presente documento otorgo autorización expresa del uso de los derechos de imagen que me reconocen la Constitución y la ley. La autorización se regirá por las normas legales aplicables y en particular por las siguientes:

Cláusulas:

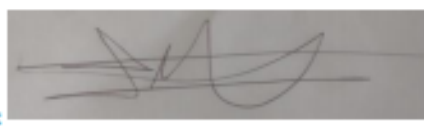
PRIMERA.- Autorización y objeto. Mediante el presente instrumento autorizo a **WENDY YOHANA FLOREZ ORELLANO**, identificada(o) con Cédula de Ciudadanía: **1115087505 de Guadalajara de Buga**, para que haga el uso y tratamiento de mis derechos de imagen para incluirlos sobre fotografías; procedimientos análogos a la fotografía; producciones Audiovisuales (Videos o Audios); así como de los Derechos de Autor; los Derechos Conexos y en general todos aquellos derechos de propiedad intelectual que tengan que ver con el derecho de imagen.

SEGUNDA.- Alcance de la autorización. La presente autorización de uso se otorga para ser utilizada en formato o soporte material en ediciones impresas, y se extiende a la utilización en medio electrónico, óptico, magnético, en redes (Intranet e Internet), mensajes de datos o similares y en general para cualquier medio o soporte conocido o por conocer en el futuro. La publicación podrá efectuarse de manera directa o a través de un tercero que se designe para tal fin.

TERCERA.- Territorio y exclusividad. Los derechos aquí autorizados se dan sin limitación geográfica o territorial alguna. De igual forma la autorización de uso aquí establecida no implicará exclusividad, por lo que me reservo el derecho de otorgar autorizaciones de uso similares en los mismos términos en favor de terceros.

Para constancia de lo anterior se firma y otorga en la ciudad de Cali, el presente instrumento hoy: 18 de septiembre de 2020.

Firma:



C.C. N° 1112883156 de Calima (Darién)

Documento de autorización de uso de derechos de imagen sobre fotografías y fijaciones audiovisuales (videos o audios).

Nombre: Andrea Ortiz Imbachí

Documento de identidad: CC: 1.082.779.933 de San Agustín – Huila

mayor de edad, en mi calidad de persona natural, por medio del presente documento otorgo autorización expresa del uso de los derechos de imagen que me reconocen la Constitución y la ley. La autorización se regirá por las normas legales aplicables y en particular por las siguientes:

Cláusulas:

PRIMERA.- Autorización y objeto. Mediante el presente instrumento autorizo a **WENDY YOHANA FLOREZ ORELLANO**, identificada(o) con Cédula de Ciudadanía: **1.115.087.505 de Guadalajara de Buga**, para que haga el uso y tratamiento de mis derechos de imagen para incluirlos sobre fotografías; procedimientos análogos a la fotografía; producciones Audiovisuales (Videos o Audios); así como de los Derechos de Autor; los Derechos Conexos y en general todos aquellos derechos de propiedad intelectual que tengan que ver con el derecho de imagen.

SEGUNDA.- Alcance de la autorización. La presente autorización de uso se otorga para ser utilizada en formato o soporte material en ediciones impresas, y se extiende a la utilización en medio electrónico, óptico, magnético, en redes (Intranet e Internet), mensajes de datos o similares y en general para cualquier medio o soporte conocido o por conocer en el futuro. La publicación podrá efectuarse de manera directa o a través de un tercero que se designe para tal fin.

TERCERA.- Territorio y exclusividad. Los derechos aquí autorizados se dan sin limitación geográfica o territorial alguna. De igual forma la autorización de uso aquí establecida no implicará exclusividad, por lo que me reservo el derecho de otorgar autorizaciones de uso similares en los mismos términos en favor de terceros.

Para constancia de lo anterior se firma y otorga en la ciudad de Cali, el presente instrumento hoy: 18 de 09 del 2020.

Firma: Andrea Ortiz Imbachí

C.C. N°: 1.082. 779. 933 de San Agustín – Huila

Documento de autorización de uso de derechos de imagen sobre fotografías y fijaciones audiovisuales (videos o audios).

Nombre: Angie Marcela Montenegro Muñoz

Documento de identidad: 1.113.684.130

mayor de edad, en mi calidad de persona natural, por medio del presente documento otorgo autorización expresa del uso de los derechos de imagen que me reconocen la Constitución y la ley. La autorización se regirá por las normas legales aplicables y en particular por las siguientes:

Cláusulas:

PRIMERA.- Autorización y objeto. Mediante el presente instrumento autorizo a **WENDY YOHANA FLOREZ ORELLANO**, identificada(o) con Cédula de Ciudadanía: **1115087505 de Guadalajara de Buga**, para que haga el uso y tratamiento de mis derechos de imagen para incluirlos sobre fotografías; procedimientos análogos a la fotografía; producciones Audiovisuales (Videos o Audios); así como de los Derechos de Autor; los Derechos Conexos y en general todos aquellos derechos de propiedad intelectual que tengan que ver con el derecho de imagen.

SEGUNDA.- Alcance de la autorización. La presente autorización de uso se otorga para ser utilizada en formato o soporte material en ediciones impresas, y se extiende a la utilización en medio electrónico, óptico, magnético, en redes (Intranet e Internet), mensajes de datos o similares y en general para cualquier medio o soporte conocido o por conocer en el futuro. La publicación podrá efectuarse de manera directa o a través de un tercero que se designe para tal fin.

TERCERA.- Territorio y exclusividad.- Los derechos aquí autorizados se dan sin limitación geográfica o territorial alguna. De igual forma la autorización de uso aquí establecida no implicará exclusividad, por lo que me reservo el derecho de otorgar autorizaciones de uso similares en los mismos términos en favor de terceros.

Para constancia de lo anterior se firma y otorga en la ciudad de Cali, el presente instrumento hoy: 09 de 09 de 2020.



Firma: _____

C.C. N° 1.113.684.130 de Palmira

Documento de autorización de uso de derechos de imagen sobre fotografías y fijaciones audiovisuales (videos o audios).

Nombre: Aura Jhoanna Lloreda Silva

Documento de identidad: CC: 1.143. 858. 043 de Santiago de Cali

mayor de edad, en mi calidad de persona natural, por medio del presente documento otorgo autorización expresa del uso de los derechos de imagen que me reconocen la Constitución y la ley. La autorización se regirá por las normas legales aplicables y en particular por las siguientes:

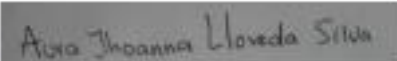
Cláusulas:

PRIMERA.- Autorización y objeto. Mediante el presente instrumento autorizo a **WENDY YOHANA FLOREZ ORELLANO**, identificada(o) con Cédula de Ciudadanía: **1.115.087.505 de Guadalajara de Buga**, para que haga el uso y tratamiento de mis derechos de imagen para incluirlos sobre fotografías; procedimientos análogos a la fotografía; producciones Audiovisuales (Videos o Audios); así como de los Derechos de Autor; los Derechos Conexos y en general todos aquellos derechos de propiedad intelectual que tengan que ver con el derecho de imagen.

SEGUNDA.- Alcance de la autorización. La presente autorización de uso se otorga para ser utilizada en formato o soporte material en ediciones impresas, y se extiende a la utilización en medio electrónico, óptico, magnético, en redes (Intranet e Internet), mensajes de datos o similares y en general para cualquier medio o soporte conocido o por conocer en el futuro. La publicación podrá efectuarse de manera directa o a través de un tercero que se designe para tal fin.

TERCERA.- Territorio y exclusividad. Los derechos aquí autorizados se dan sin limitación geográfica o territorial alguna. De igual forma la autorización de uso aquí establecida no implicará exclusividad, por lo que me reservo el derecho de otorgar autorizaciones de uso similares en los mismos términos en favor de terceros.

Para constancia de lo anterior se firma y otorga en la ciudad de Cali, el presente instrumento hoy: 09 de 09 del 2020.

Firma: 

C.C. N°: 1.143. 858. 043 de Santiago de Cali